



**TRABAJO FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL
Curso 2014/2015**

**EDUCAR CON LITERATURA.
LA OBRA DE FERNANDO ALONSO.**

**AUTORA:
Cristina Gómez Taboada.**

**TUTORA:
María Luisa García Rodríguez.**

Declaro que he redactado el trabajo Educar con literatura. La obra de Fernando Alonso para la asignatura de Trabajo de Fin de Grado en el curso académico 2014/2015 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes y la literatura citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes y de la literatura indicada, textualmente o conforme a su sentido.

En Salamanca, 10 de junio del 2015.

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN.	1
2. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN.	1
3. CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA.	3
3.1. HISTORIA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN ESPAÑA.	3
3.1.1. Hasta el siglo XX.	3
3.1.2. El siglo XX.	4
3.1.2.1. Antes de la guerra civil.	4
3.1.2.2. Tras la guerra civil.	4
3.1.2.3. Camino a la democracia.	5
3.1.2.4. La democracia y el despegue de la literatura.	5
3.2. FERNANDO ALONSO: VIDA Y TRAYECTORIA PROFESIONAL	6
3.2.1. Años 40 y 50: Primer relato.	6
3.2.2. Años 60: Vínculo a Santillana.	7
3.2.3. Finales de los 60: <i>Feral y las cigüeñas</i> .	8
3.2.4. Años 70: <i>El hombrecito vestido de gris</i> .	10
3.2.5. Finales de los 70: <i>El faro del viento</i> .	11
3.2.6. Años 80: De <i>el bosque de piedra a sopaboba</i> .	12
3.2.7. Años 90: Correcciones y publicaciones.	16
3.2.8. Primera década del siglo XXI: <i>Rumbo a marte</i> .	16
3.3. LOS VALORES.	17
3.3.1. Aproximación al concepto.	18
3.3.2. Clasificaciones de los valores.	18
4. PARTE EMPÍRICA.	20
4.1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.	20
4.1.1. Pregunta de investigación.	20
4.1.2. Objetivos de la investigación.	21
4.1.3. Tipo de investigación.	21
4.1.4. Técnicas, recursos y estrategias.	22
4.1.5. Selección de las obras.	24
4.2. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	25
4.2.1. Trabajo de campo.	25
4.2.1.1. Población.	26
4.2.1.2. Posibilidades de acceso al campo.	26
4.2.1.3. El procedimiento en el campo.	27
4.2.1.4. Recogida de datos.	29
4.2.2. Análisis de los datos	30
4.2.2.1. Tratamiento de datos.	30
4.2.2.2. Criterios para agrupar los datos.	31
4.2.2.3. Elaboración de un instrumento de análisis.	32
4.3. RESULTADOS.	33
5. CONCLUSIONES.	47
6. PROSPECTIVA.	48
BIBLIOGRAFÍA.	49

1. PRESENTACIÓN.

La investigación que se presenta a continuación conforma el Trabajo de Fin de Grado llevado a cabo durante el curso académico 2014-2015. Con este trabajo, se muestra el estudio de un tema que repercute de forma decisiva en la vida de cada persona, la lectura.

Durante mi estancia en un centro en el primer período de prácticas (Practicum I), pude observar cómo el procedimiento de la adquisición de la lectura se convertía en un proceso automatizado y programado, cuyo desarrollo se guiaba por la realización de múltiples fichas. A su vez, la lectura de cuentos conducía a un momento de insuficiente reflexión y comprensión. Sin embargo, y de forma paralela, el interés de los niños hacia la lectura era tal, que aun cuando no sabían escribir, ya componían pequeñas historias en papeles que luego me “leían” entusiasmados.

Eran historias creadas por ellos mismos, historias que ellos simulaban leer en una hoja con trazos indescifrables, pero que permitían entrever las ganas y la emoción con las que se iniciaban en el proceso de la lectura. ¿Qué sucedería si ese interés no es tratado de la forma precisa?

Mi propia experiencia del sistema educativo como estudiante me dio la respuesta; me permitió caer en la cuenta de que a medida que se van superando los diferentes niveles del sistema, la lectura va adquiriendo un papel caracterizado por la pasividad y la obligatoriedad. De esta forma, la lectura se convierte en un momento rutinario, impuesto, desprovisto de cualquier tipo de pasión o interés, y en el que solamente se busca una recompensa: aprobar el examen tras la lectura efectuada.

2. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN.

El desajuste existente entre los intereses que muestran los niños desde edades tempranas y el mecánico y monótono proceso que supone la enseñanza de la lectura en el sistema educativo, me ha llevado a considerar que es necesario mejorar, en la medida de lo posible, el papel de la lectura en el ámbito educativo.

Dado que el interés por la lectura y la adquisición de ciertos hábitos que se mantendrán a lo largo de la vida, se adquieren durante los primeros años, resultará pertinente

fomentar la lectura durante estos años. Y dado que los niños tienen tanta curiosidad por la lectura de los cuentos, se utilizarán los cuentos como hilo conductor. Es aquí cuando me asaltan ciertas preguntas. ¿Se pueden utilizar dichos cuentos para aprender cosas nuevas? ¿Se pueden utilizar para educar? ¿Se pueden transmitir valores con ellos? Estaba segura de la respuesta a todas esas preguntas, ya que utilizando los cuentos oportunos, obtendría una gran respuesta afirmativa, de forma que la investigación trataría de ir más allá.

No solamente se debería tratar de mejorar el proceso de la lectura de cuentos para que los niños sintieran más interés por ella, no solamente se deberían realizar aprendizajes a través de la lectura; además, la investigación tendría que suponer un cambio en una concepción de las personas.

¿Se podría partir de algo conocido por los niños y niñas para que, a través de la lectura, cambiaran su parecer? Fue así como se pensó en Fernando Alonso. Por un lado, una persona habitualmente aparecida en los medios de comunicación como ganador de Fórmula 1. Por otro lado, un escritor con el mismo nombre y apellido, menos nombrado por los medios, pero con un extraordinario conjunto de cuentos para niños y lleno de valores. De la suma de ambas figuras, al conocer parte de la obra de Fernando Alonso, se podría obtener una educación basada en valores.

Este estudio pretende beneficiar, no solo a los sujetos participantes en la investigación, sino también a todos aquellos niños que hayan iniciado de forma espontánea el interés por la lectura y cuyo recorrido pretenda ser guiado desde la imaginación, la diversión, la creatividad, el cariño... para que, de esta forma, el momento de la lectura se convierta en el camino que lleva al conocimiento. El escritor Fernando Alonso (2007b) afirma que “El hábito temprano de lectura, asociado a esa relación afectiva, derivó necesariamente en amor al libro y, de esta forma, se convirtió en un hábito duradero” (párr. 44). Hagamos que los niños y las niñas sientan los libros con esta misma pasión.

Por último, se debe señalar que la pertinencia de este estudio reside en el creciente desapego que se está produciendo entre los niños, los jóvenes y la lectura. Vivimos en una sociedad considerablemente más televisiva que lectora, pero el acercamiento de la lectura a los intereses y a las necesidades de los niños y niñas, asociados a momentos de placer y disfrute, permitirán el ansiado encuentro entre los niños y niñas y los libros.

3. CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA.

Para fomentar el interés y el gusto por la lectura de cuentos, se utilizará la figura de Fernando Alonso como hilo conductor. Pero para trabajar adecuadamente las obras del escritor, se deberá hacer hincapié en ciertas cuestiones que llevarán a una mejor comprensión y tratamiento de las obras.

Por ello, este apartado quedará dividido en tres partes. En primer lugar se realizará un breve recorrido de la historia de la Literatura Infantil y Juvenil española para saber en qué momento y bajo qué situación Fernando Alonso comienza escribir. También se hará referencia a la vida y la trayectoria profesional del autor con el fin de conocer el estilo, la forma, los valores y otros aspectos relevantes en su obra. Por último, se destinará un apartado a definir qué son los valores y a conocer alguna clasificación de éstos, por ser claves en la obra de Fernando Alonso.

3.1. HISTORIA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN ESPAÑA.

Es preciso referenciar los principales sucesos que se produjeron en la historia de la Literatura Infantil y Juvenil española para contextualizar la obra de Fernando Alonso. De igual modo, también es importante conocer a situación socio-política que vivió el escritor y saber cuál era el estado de la Literatura Infantil y Juvenil en el momento en que el escritor empezó a escribir, ya que estos sucesos influirán en sus obras decisivamente.

3.1.1. Hasta el siglo XX.

Durante la Edad Media y el Renacimiento ya encontramos una serie de manifestaciones como los Abecedarios, los Isopetes, etc. Además, Ramón LLULL publica *El llibre de les bèsties*. Sin embargo, en la realización de todas estas muestras no se tenía en cuenta a un público infantil únicamente, sino que iban dirigidas tanto a jóvenes como a adultos (Colomer, 2010).

No es hasta el siglo XVIII, el siglo de las luces, cuando se empieza a hablar de la necesidad de una literatura específica y propia para los niños. Es con la aparición del primer periódico infantil, La gaceta de los niños (1798), con los cuentos y traducciones de Fernán Caballero (Colomer, 2010) y con figuras destacadas como el Padre Coloma,

cuando se empieza a conceder importancia a una literatura para niños (Lit. infantil, 2012).

En el siglo XIX destacan figuras como Saturnino Calleja, quien divulga los cuentos clásicos de Hans Christian Andersen, Charles Perrault y los hermanos Grimm en la editorial Calleja. Del mismo modo, también es destacable la figura de Parravicini quien escribió *El Giannetto*, (Colomer, 2010).

3.1.2. El siglo XX.

A principios del siglo XX se puede hablar ya de Literatura Infantil y Juvenil. Ésta vino de la mano de Salvador Bartolozzi, quien en 1917 publica *Pinocho*, pasando a convertirse en la primera figura que escribe literatura infantil (Colomer, 2010).

3.1.2.1. Antes de la guerra civil.

En los años siguientes destacan en España figuras como Antorniorrobes quien publica (entre otras obras) *8 cuentos de niñas y muñecas* en 1930, Manuel Abril o Elena Fortún. Esta última escritora de cuentos infantiles, inventa en el año 1929 protagonistas tan conocidos como lo fueron posteriormente Celia y Cuchifritín (Colomer, 2010).

La guerra civil española, acontecida entre los años 1936 y 1939, paraliza todos los logros conseguidos anteriormente en el terreno de la Literatura Infantil y Juvenil (Lit. infantil, 2012).

3.1.2.2. Tras la guerra civil.

Tras este acontecimiento, España es un país en el que solo están permitidas las publicaciones en castellano y, a su vez, es un país caracterizado por la censura y el exilio (Colomer, 2010), donde todas y cada una de las decisiones deben ser conocidas y autorizadas por Francisco Franco, el jefe de estado.

Una gran parte de los escritores españoles se ven obligados a abandonar su país y aquellos que continúan en España, o quieren hacer publicaciones aquí, deben limitar sus obras a contenidos heroicos, a contenidos religiosos como la obra *Marcelino pan y vino* (años 50) escrita por José María Sánchez Silva, o a contenidos con situaciones que reflejen los comportamientos y las actitudes ejemplares de diferentes grupos como la escuela, la familia, etc. (Colomer, 2010).

Durante este período destacan las publicaciones que, desde otros países, hacen escritoras como Elena Fortún (con su conocida protagonista Celia), Antoñita Casas o Emilia Costarelo. Además, en 1958, y a pesar de toda esta situación, se crean los Premios Lazarillo (Colomer, 2010) y se publica el primer relato de Fernando Alonso titulado “Los gatos negros” (Llorens, n.d., b).

3.1.2.3. Camino a la democracia.

En el año 1962 queda permitido de nuevo escribir en cualquier lengua, no solamente en castellano, lo que hace que las publicaciones se multipliquen (Lit. infantil, 2012). En esta etapa destacan figuras tan relevantes como Ana María Matute, Gloria Fuertes o Carmen Kurtz (Colomer, 2010).

A su vez, durante esta década, aparecen numerosas editoriales en todo el territorio español, como es el caso de la editorial Noguer o la editorial La Galera (Colomer, 2010). Por otra parte cabe destacar que desde 1965 Fernando Alonso empieza a trabajar para la editorial Santillana y en el año 1967 escribe su primera obra (Llorens, n.d., b).

Tras la ruptura traumática y total que supuso la Guerra Civil, España se encontró sin una tradición de Literatura para Niños. [...]. Los autores que deseábamos crear una obra literaria personal, libre y progresista, nos veíamos obligados a ir abriendo nuestros propios caminos en medio de un gran esfuerzo que significaba en el mejor de los casos, ir aprendiendo de los propios errores (Alonso, 2000, p.131).

En el caso de la Literatura vasca y la Literatura gallega, y a pesar de la creación de algunas obras de Literatura infantil, su verdadero apogeo se produjo a finales de los años ochenta (Colomer, 2010).

3.1.2.4. La democracia y el despegue de la literatura.

Desde finales de los años setenta, y gracias al restablecimiento de la democracia, en España, se inicia un arranque definitivo de esta literatura. Destacan editoriales como Altea o Alfaguara y el número de publicaciones aumenta en gran medida (Colomer, 2010).

Además, “Entre los principales autores que adoptaron los modelos del género fantástico hasta la década de los noventa, podemos destacar las imaginativas obras de Joles Senell [...] o Meroè Canela, los cuentos contenidos de Fernando Alonso [...]” (Colomer, 2010,

p.4) y muchos otros. También es preciso señalar que entre los ilustradores reconocibles de esta etapa se encuentran Asun Balzola, Miguel Calatayud o Ulises Wenses (Colomer, 2010).

Por último, y respecto a los relatos realistas, no puede faltar la mención a escritores tan destacables como Concha López Narváez, Teresa Durán o Gemma Lienas (Colomer, 2010).

3.2. FERNANDO ALONSO: VIDA Y TRAYECTORIA PROFESIONAL

Este apartado estará destinado a analizar los momentos más destacables de la vida de Fernando Alonso Alonso, escritor de gran reconocimiento e importancia para la Literatura Infantil y Juvenil, y figura en torno a la que gira esta investigación.

3.2.1. Años 40 y 50: Primer relato.

El escritor Fernando Alonso Alonso nace en Burgos en el año 1941. Su vivienda se encuentra muy próxima a la catedral, por lo que las estatuas y las gárgolas de ésta se convierten en sus primeros recuerdos (Alonso, 2000), recuerdos que inspirarán alguna de sus posteriores obras (García, 2010).

Al año de nacer, se produce el fallecimiento de su padre, de manera que es su madre quien pasa a ejercer la figura de ambos. Para ella, la educación y los estudios de sus hijos son esenciales, por lo que en el año 1951 Fernando Alonso cursa el Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media López de Mendoza, localizado en Burgos (García, 2010; Llorens, n.d., a).

Dos años después, viajará a Vizcaya para estudiar en el Colegio San José de los Jesuitas de Durango. Uno de sus profesores lo toma como ejemplo en caso de duda, por considerar que en Burgos se habla el castellano correcto. Este suceso propicia el acercamiento de Fernando Alonso al lenguaje. En 1957 vuelve a su ciudad natal para terminar el Bachillerato (García, 2010; Llorens, n.d., a).

Gracias a su madre (en un primer momento) y al rector del Colegio San José, quienes relataban cuentos de forma sobresaliente, Fernando Alonso desata el interés por escuchar historias y por la lectura. (García, 2010; Llorens, n.d., b).

A consecuencia de la guerra civil (que finalizó en España dos años antes de su nacimiento), las vivencias acontecidas durante la infancia de Fernando Alonso, así como, el entorno que le rodea, conformarán su personalidad (Alonso, 2000) y quedarán representadas en sus obras (García, 2010).

En el año 1958, se lanza en el periódico La Voz de Castilla de Burgos, su primer relato *Los gatos negros* (1958); siendo a partir este momento cuando ambiciona ser escritor (Alonso, 2000; García, 2010; Llorens, n.d., b).

Un año después, Fernando Alonso, estudia Filología Románica en la Universidad Complutense de Madrid. Durante este período es alumno de Dámaso Alonso y Rafael Lapesa, y escribe numerosos cuentos. (García, 2010; Llorens, n.d., b).

3.2.2. Años 60: Vínculo a Santillana.

Al concluir sus estudios, y con la pretensión de dejar España, Fernando Alonso trata de ingresar en la UNESCO, sin embargo, cuando se encuentra a punto de viajar al Congo para convertirse en profesor de la Universidad de Leopoldville, no podrá desplazarse allí por los inestables acontecimientos que vive el país. (García, 2010; Llorens, n.d., b). Estos hechos no hacen más que alentar su inclinación por el continente Africano y sus deseos de viajar. (García, 2010).

Debido al desencadenante de estos sucesos, pasa a ser profesor en el colegio Santo Tomás (Burgos). Al año siguiente, en 1965, vuelve a Madrid para doctorarse en la Universidad de Filosofía y Letras; además, en el mes de julio se convierte en escritor y orientador de la Editorial Santillana, trabajando para dicha editorial hasta 1970. (García, 2010; Llorens, n.d., a).

Entre otras funciones, se encarga de escribir los textos de Senda 1 y Senda 2 de la colección de libros Senda, (Alonso, 2000) y “dos series de Cuentos para Preescolares” (Alonso, 2000, p.131). Tras este momento, comprende la necesidad de escribir obras dirigidas a niños y jóvenes, percatándose también de que el gusto y el apego por la lectura se producen durante estos años (Alonso, 2007b; García, 2010). Así pues, el propio Fernando Alonso (2007b) señala lo siguiente:

Es cierto que en cualquier momento podemos leer las aventuras de Simbad y de Aladino, «Viaje al centro de la Tierra», «Robinsón Crusoe» [...]; pero ya no podremos hacerlo con la fascinación y el entusiasmo con que los hubiéramos leído en el momento adecuado... (párr. 5).

Aunque las publicaciones en Santillana se vieron, en gran medida, influidas por las directrices de la editorial, éstas hacen que Fernando Alonso comience a decantarse por el estilo que posteriormente asumiría como propio y empieza a sentir predilección por la Literatura Infantil y Juvenil. (Alonso 2000; Llorens, n.d., b).

3.2.3. Finales de los 60: *Feral y las cigüeñas*.

Fernando Alonso opta por la inclusión de la fantasía en sus obras con la finalidad de abrir paso a la originalidad, a pesar de la opinión de algunos, quienes señalaban que esos mundos mágicos dañaban a los más pequeños. (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En el año 1968, empieza a escribir su primera obra, pero ésta no podrá ser publicada hasta 1971 por la editorial Doncel. Dicha obra se titula *Feral y las cigüeñas* (1971). Es durante este año, cuando Fernando Alonso también se une en matrimonio con Cita Mendoza Pascual (Llorens, n.d., a).

Así, y aunque en un primer momento la obra estaba formada por los relatos *Feral y las Cigüeñas*, *El secreto del lobo* y *El mar en las venas*, éste último fue remplazado dos veces. La primera vez, el relato *El mar en las venas* se remplazó por *El genio de la tercera clase*, pero finalmente fue cambiado por *El duende y el robot*, ya que publicar las dos opciones anteriores, impedirían la publicación del libro. (Llorens, n.d., b).

En *Feral y las cigüeñas* se cuenta la historia de un niño travieso que tiene la capacidad de hablar con los animales. La llegada de una cigüeña a Villalcamino, su pueblo, hace que el niño quiera conocerla; sin embargo, ella no está por la labor. Por dicho motivo, Feral, que así se llama el niño, empieza a gastarle alguna broma a la cigüeña como, por ejemplo, cantarle: “¡Cigüeña, Cigüeña! Tu casa se quema, tus hijos se van. Manda una carta que ya volverán.” (Alonso, 1997, p.41).

Finalmente, la cigüeña se va del pueblo para no regresar ningún otro año. Ante esta situación, Feral, muy arrepentido por su comportamiento, emprenderá un largo viaje para pedir perdón a la cigüeña, viaje en el que aprenderá muchas cosas. (Alonso, 1997).

En el relato se puede observar la gran importancia que el escritor otorga a la naturaleza, presente en todo momento en el cuento. Además de ello, también se observa la relevancia del perdón, del arrepentimiento y de la verdad. Por otra parte, también se ve cómo todas las actuaciones tienen sus consecuencias y cómo todo aquello que resulta importante, aunque conlleve mucho esfuerzo, dará sus frutos.

Con *El secreto del lobo* se cuenta la historia de Juanita y de un lobo, la niña de la aldea de Madre la Oca es considerada como el ejemplo a imitar por todos y el lobo es amable y tan viejo que ya no tiene dientes. Durante la obra vemos cómo se cuenta una nueva versión de la historia de *Caperucita roja*, siendo el lobo, el protagonista de la historia, quien tendrá que pasar grandes sufrimientos a causa de la niña traviesa, que le dificultará la existencia (Alonso, 1987).

El siguiente fragmento, que se encuentra en *El secreto descubierto*, uno de los capítulos del cuento, refleja la situación anteriormente comentada: “Unas veces Juanita se subía sobre su lomo y los huesos del lobo sonaban a castañuelas; otras, le hacía caminar sobre dos patas, saltar y bailar...” (Alonso, 1987, párr. 3).

Nuevamente se puede apreciar la relevancia que Fernando Alonso concede a la naturaleza, ya que todas las situaciones se producen a medio camino entre un bosque y un pequeño pueblo. Además, el cuento permite reflexionar sobre la excesiva importancia que muchas veces se da a la primera impresión y a la apariencia, impidiendo que realmente se conozca a los demás sin prejuicios.

Finalmente, el tercer relato de la obra *Feral y las Cigüeñas* (1971) es *El duende y el robot*. En él se cuenta la historia de amistad entre un robot y un duende cuando se topan, por casualidad, en un bosque. Ambos deciden dejar atrás sus vidas, por la infelicidad que les producen, y empezar un viaje eterno en el que podrán aprender muchas cosas y vivir grandes aventuras (Alonso, 1983a).

Resulta interesante mencionar el momento en el que el cuento alude a una ciudad. Tras viajar por muchos pueblos en los que fueron recibidos con gran entusiasmo, los viajeros llegan a una ciudad, donde se encuentran con una situación completamente diferente: “Fue en la madrugada de un día gris cuando llegaron a las puertas de una gran ciudad. Se asombraron mucho de que nadie saliera a recibirlos; de no ver a nadie por las calles.” (Alonso, 1983a, p.61).

Así, el escritor deja entrever una gran oposición entre la ciudad y el campo. Al igual que en otras obras, las referencias a la naturaleza son constantes. Además, se puede observar la importancia de la amistad, el compañerismo y la ayuda a los demás, así como también la relevancia de ser feliz.

3.2.4. Años 70: *El hombrecito vestido de gris*.

En el año 1972, Fernando Alonso empieza a trabajar en televisión Española (TVE), trabajo que le lleva a viajar y conocer nuevos lugares de Europa. Gracias a ello, Fernando Alonso conoce otras perspectivas, otras realidades y otras formas de vida, que influirán decisivamente en sus escritos (García, 2010). A nivel personal, éste fue un gran año para el escritor, pues nace su hija primogénita, Liwayway (Llorens, n.d., a).

Entre los años 1973 y 1975, Fernando Alonso escribe los relatos que compondrán su futura obra conocida como *El hombrecito vestido de gris* (1978), y otros cuentos como *Los zapatos de cristal*, *La voz de todos*, *El viejo tranvía*, *Tristes estrellas de tiza* y *La dragoncita de escamas rosadas* (Llorens, n.d., b). En estos relatos se puede observar la importancia que Fernando Alonso concede a la libertad. Además, también se observa cómo Fernando Alonso realiza una crítica a la situación vivida en España durante esos años, al mando de Francisco Franco (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En 1976, se produce el nacimiento de Zippy, el hijo menor de Fernando Alonso (Llorens, n.d., b) y quien será protagonista de alguna de sus obras futuras. Este mismo año, el escritor se encarga de realizar el guión de la película “La penúltima Hoja de Otoño” (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En 1977 se produce un gran acontecimiento para Fernando Alonso ya que recibe el Premio Lazarillo por la obra *El Hombrecito vestido de gris* (1978). En ella se encuentran 9 relatos: *El hombrecito vestido de gris*, *El hombrecillo de papel*, *El guardián de la torre*, *El barco de plomo*, *El barco en una botella*, *Los árboles de piedra*, *El viejo reloj*, *La pajarita de papel* y *El espantapájaros y el bailarín*. (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En estos cuentos se reflejan algunos de los contratiempos y dificultades que había atravesado España en esa época. En ellos se plasma, entre otras cosas, la importancia de la libertad, tan ansiada en una etapa de situación dictatorial, con momentos de gran autoritarismo. Con los relatos *El hombrecito vestido de gris*, *El espantapájaros y el bailarín* o *El barco en una botella* se observa esa falta de libertad tan anhelada en esos

años por los españoles; además, con el relato *El guardián de la torre* se aprecia cómo la unión del pueblo hace la fuerza, y cómo solo de esa forma, se puede derrotar a un dictador. (Alonso, 2000).

Finalmente, la editorial Alfaguara publica la obra *El hombrecito vestido de gris* en 1978 sin incluir el relato *El hombrecillo de papel*, ya que se publica de manera independiente y es ilustrado por el propio Fernando Alonso (García, 2010; Llorens, n.d., b). En este mismo año, seleccionan la obra *El hombrecito vestido de gris* (1978) como “Libro de Interés Infantil del Ministerio de Cultura” y a su autor como “Hombre de letras del año” (Llorens, n.d., a).

Entre 1978 y hasta 1982, Fernando Alonso es un componente del jurado del Premio Lazarillo y, además, ayuda en el I y el II Simposio Nacional de Literatura Infantil (Llorens, n.d., a).

3.2.5. Finales de los 70: *El faro del viento*.

En 1979 toma de nuevo los relatos escritos entre 1973 y 1975 (aquellos que no se habían incluido en *El hombrecito vestido de gris*) y escribe tres cuentos más. Todos ellos son publicados con el título *El faro del viento* (1981) (García, 2010; Llorens, n.d., b). Así, el libro quedará formado por ocho relatos que corresponden a los siguientes títulos: *Los zapatos de cristal*, *El muñeco de nieve*, *El viejo tranvía*, *La dragoncita de escamas rosadas*, *Una casa en el tejado*, *El faro del viento*, *La voz de todos* y *Tristes estrellas de tiza*. (Alonso, 1988).

Al igual que ocurrió con su obra anterior, *El hombrecito vestido de gris* (1978), algunos de los relatos reflejan la situación que atravesaba España cuando fueron escritos. Un claro ejemplo de ello es el relato *La voz de todos* (Alonso, 1988).

En este relato se narra el aterrizaje del Retórico, un personaje que llega a un país en el que todos sus habitantes desconocen la habilidad de lenguaje; el Retórico, sin embargo, tiene la facultad de hablar, por lo que se aprovecha de esto para someter a todas las personas. Al final del relato, cuando la gente aprende a hablar, su poder desaparece (Alonso, 1988). Este relato muestra la relevancia de la figura de los maestros, ya que son ellos quienes enseñan a toda la población; así mismo, se observa la importancia que concede al lenguaje, ya que como Fernando Alonso (2007b) afirma:

[...] si dominamos la palabra, nadie podrá utilizarla contra nosotros para dominarnos desde el plano personal, profesional, social o político. El dominio del lenguaje no se adquiere sólo con el estudio exhaustivo de áridas normas gramaticales. Existe un camino más rico, más sugerente y, por supuesto, mucho más divertido: la lectura de obras literarias (párr.14-15).

En el relato *El viejo tranvía* se refleja la importancia de la lectura, ya que los personajes de la obra deciden transformar un viejo tranvía que no sirve para nada en una biblioteca muy funcional (Alonso, 1988).

Además, en la obra *El faro del viento* (1981), se destinan dos relatos a hablar de los efectos que provoca la contaminación. En el relato *Tristes estrellas de tiza* nos topamos con una ciudad que no puede ver las estrellas por la contaminación y en el relato *El faro del viento* se narra la historia de Juan, un chico cuyo descubrimiento podría acabar con todos los problemas de contaminación; sin embargo, este hallazgo no interesa a las grandes empresas, ya que no podrían seguir lucrándose a costa de los demás ciudadanos. Es por eso por lo que deciden hacer callar a Juan y enviarlo a una isla de la que no pueda salir. El ingenio de Juan permitirá su regreso de una forma muy peculiar (Alonso, 1988).

En esta obra, al igual que ocurre con las anteriores, se refleja la importancia que el escritor concede a la naturaleza así como también se muestra la relevancia de su cuidado. Además, a lo largo de la obra, se observa también la importancia de la amistad y el trabajo en equipo, la importancia de la libertad, de la felicidad, etc.

3.2.6. Años 80: De *El bosque de piedra* a *Sopaboba*.

A partir de 1980 y hasta 1988 Fernando Alonso ayuda en las Campañas de fomento de la lectura. Además en 1980 guioniza una serie de ocho espacios audiovisuales conocidos como *El libro de Ada* (García, 2010; Llorens, n.d., a).

En 1981 también trata de reelaborar *Feral* y las cigüeñas, para que sus tres relatos se publiquen de forma independiente. Este año publica también el libro de lectura *Los cristales de colores* (1981) (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En 1982 vuelve a tomar el relato *El genio de la tercera clase*, que en un primer momento iba formar parte de la obra *Feral* y *Las Cigüeñas*; en este momento el cuento pasa a publicarse bajo el nombre de *El gegenio* (García, 2010; Llorens, n.d., b). En la

obra se cuenta la historia y aventuras de un pescador al toparse con un genio muy peculiar y torpe, en un día de pesca. De nuevo, vuelve a verse la importancia que el escritor concede a la naturaleza (García, 2010).

En 1983 Fernando Alonso considera que *El libro de Ada* debe ser publicado en formato libro por la utilidad que puede desempeñar. Es por lo que los guiones iniciales forman la obra que será conocida como *Un castillo de arena* (1983). Esta obra pretende fomentar el interés por la lectura y la importancia de ésta a través de las aventuras de una niña llamada Ada (García, 2010; Llorens, n.d., b). La relevancia concedida a la lectura queda reflejada en la obra en palabras como "... pasó la mano por las páginas del libro y sonrió. Reía porque ni la fuerza del viento, ni la fuerza del tiempo, podían destruir aquellas palabras y aquellos dibujos" (Alonso, 1983a, p.9).

En este año también se publica de forma individual *El viejo reloj* (1983) pasando a convertirse en un álbum ilustrado, cuyas ilustraciones son realizadas por Agustí Asensio (García, 2010; Llorens, n.d., b).

Además, desde este año y hasta 1985 trabaja en una obra nueva que será publicada bajo el título de *El bosque de piedra* (1985) (García, 2010; Llorens, n.d., b). La obra estará formada por siete relatos cuyo protagonista es Dito, un niño que al igual que el propio Fernando Alonso, vive cerca de la catedral. Tras un primer capítulo destinado a conocer al protagonista y su relación con las estatuas, los siguientes relatos, contados por Dito, narrarán las historias de cada una de las estatuas que ve en la catedral (Ventura, 2014). El propio Fernando Alonso (2000) señala lo siguiente:

Mi personaje descubrió que no es bueno inventar mundos nuevos para escapar de una realidad ingrata; sino que era preciso luchar para cambiar nuestro propio mundo, con el fin de hacerlo más habitable para todos. Este personaje y el entorno en que se mueve, son un reflejo bastante aproximado de mi propia circunstancia vital p.129).

Durante la realización de la obra, baraja la opción de destinar uno de los relatos a un acontecimiento opuesto, de manera que, sea el propio Dito el transformado en piedra. Finalmente, y tras informarse sobre la situación de fracaso escolar que se estaba viviendo en España, situación que incluso en ocasiones llevaba a casos de suicidios, decide que lo que en un principio iba a ser un capítulo, se convierta en una obra propia, obra que se conocerá como *Sopaboba* (1984) (García, 2010; Llorens, n.d., b).

Así y todo, en la obra *El bosque de piedra* (1985), se hace referencia a los suicidios en el último relato, donde vemos el interés de Dito por convertirse en estatua y el temor de unos viandantes al pensar que, en un momento determinado, Dito trata de suicidarse (Ventura, 2014).

En 1985 Fernando Alonso escribe *El misterioso influjo de la barquillera* (1985). En un primer momento, la pretensión del autor era formar un libro con historietas publicadas para Santillana en diferentes momentos. Sin embargo, la falta de conexión entre todas ellas hizo necesaria la creación de un nexo. Finalmente, lo que en un principio iba a ser el nexo del libro, le lleva a escribir una nueva obra que excluye todas aquellas historietas (García, 2010; Llorens, n.d., b).

El misterioso influjo de la barquillera (1985) cuenta la historia de Prudencio, un hombre cuyo sueño es escribir cuentos. Un día decide dar un giro repentino a su vida y comienza a hacer todo tipo de cambios, dejando su trabajo para empezar a cumplir su sueño. Esta obra refleja un momento de la vida de Fernando Alonso, cuando después de trabajar largo tiempo para Santillana, decide dejar el trabajo para entregarse por completo a la escritura. (García, 2010).

En 1985 también se publica de forma individual la obra *El secreto del lobo* (Llorens, n.d., b). A todo esto, Fernando Alonso continúa participando con televisión española y sigue formando parte del jurado de diversos certámenes como los concursos del ministerio de cultura, participa también en el XIV Encuentro de Escritores de Literatura Infantil y Juvenil en Nueva York (1993), en mesas redondas como los Coloquios Hispano-Británicos (1989), en seminarios como el II seminario La Sociedad Lectora (1994), así como, en encuentros con lectores en diferentes lugares, entre los que cabe destacar el encuentro en Madrid en 1986, el encuentro en Valladolid en 1994 o el encuentro en San Diego y Los Ángeles de 1994 (Llorens, n.d., a).

En la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca tiene lugar otra de estas reuniones para promover la importancia de la lectura. Aquí conoce a los directores de la fundación, quienes le proponen la creación de una nueva obra para comenzar la colección El duende verde. (García, 2010; Llorens, n.d., b).

Es por ello que Fernando Alonso vuelve al relato *La mar en las venas*, que en un primer momento iba a pertenecer a *Feral y las cigüeñas* (1971). Ahora, y siendo conocedor del

proceder y el desarrollo de la vida en pueblos cercanos al mar (por conocer en profundidad Nerja, localizada en Málaga), continua la historia que, como se ha mencionado anteriormente, pasa a publicarse con el nombre de *A bordo de la gaviota* (1987) (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En ella encontramos la relación de amistad de varios niños con un adulto, Juan, con el que comparten grandes acontecimientos viajando en una barca con mucha vida (García, 2010).

En este año, Fernando Alonso recibe el Premio Europeo de la Literatura Juvenil y, entre 1987 y 1989 elabora cinco libros, cuyo protagonista es Tano, (García, 2010) un niño que empieza teniendo seis años en el primer libro y que va creciendo en cada uno de los siguientes. Además, Fernando Alonso señala que “los personajes crecen en los libros; pero también crecen con los libros. Con cada libro leído van progresando en madurez”. (Alonso, 2007a, párr. 20). Esto nos hace percibir a la lectura como parte indispensable del desarrollo de una persona.

Esta serie, en la que Tano puede entrar dentro de sus libros leídos y vivir grandes aventuras gracias a un espejo, está formada por los siguientes títulos: *Tano en la torre del laberinto*, *Tano en la trampa de papel*, *Tano en la frontera del tiempo*, *Tano en la ciudad sumergida* y *Tano en el castillo del aire* (Alonso, 2007a, párr. 20).

En 1989 se publica *El secreto de la Flauta de piedra*, obra protagonizada por un grupo de niños que hallan una flauta muy peculiar en una estatua. Con ella pasan las tardes rodeados de misterio y magia, donde ocurren cosas insospechadas (Alonso, 1994).

De nuevo se puede observar la importancia de compartir con los demás, la importancia de la amistad y el compañerismo, así como, la importancia de la naturaleza, mostrando los beneficios que ésta aporta.

Por último, cabe destacar la relevancia que la obra otorga al trabajo en equipo, puesto que en diferentes momentos de la obra, se puede apreciar cómo la flauta solo funciona bien cuando todos los integrantes se encuentran juntos, y, en el momento en que uno de los integrantes decide llevarse la flauta si contar con el apoyo de todos, los agujeros se cierran y todos los sucesos que ocurren suceden al revés.

3.2.7. Años 90: Correcciones y publicaciones.

En el año 1991 Fernando Alonso crea el relato *La ciudad desastre* para televisión Española y hasta 1993 escribe *El árbol de los sueños* (1993) (Llorens, n.d., b).

En 1995 escribe *Las raíces del mar* pero a medio camino, y siendo consciente de que no es el mejor momento para continuar con el proceso de creación de la obra (porque no tiene la inspiración suficiente), decide posponerla y empezar a trabajar en un nuevo álbum: *Mateo y los reyes magos* (1995). Tras la publicación del cuento, Fernando Alonso continúa su trabajo con *Las raíces del mar* (1997) (Llorens, n.d., b).

En 1995 Alfaguara también publica los relatos que forman parte de *El hombrecito vestido de gris* (1978) y algunos relatos de *El árbol de los sueños* (1993) en un libro con el nombre de *Cuentos* (1995) dentro de su colección Clásicos Alfaguara (García, 2010; Llorens, n.d., b).

En 1996 Fernando Alonso vuelve al cuento *El hombrecillo de papel*, esta vez para mejorar y cambiar las ilustraciones que había realizado previamente. Desde entonces y hasta 1999 volverá a retocar algunas de sus obras, empezando por *El hombrecillo de papel*. A esta obra le siguen *El duende y el robot* (1981), *El bosque de piedra* (1985) y *El misterioso influjo de la barquillera* (1985) (Llorens, n.d., b).

En 1997 Fernando Alonso obtiene el premio mundial de Literatura José Martí y, desde 1998 hasta 2002, escribe *Los peines del viento* (2004) (Llorens, n.d., b).

En 1999 escribe el relato *A ritmo de vals*, relato que le sirve de inspiración para crear la obra *Luzazul* (Llorens, n.d., b).

3.2.8. Primera década del siglo XXI: *Rumbo a marte*.

En 2004 Fernando Alonso publica *El misterio de la ciudad perdida*, obra teatral en la que existe una gran contraposición entre la ciudad y el campo. Al igual que en alguna de sus obras narrativas anteriores, en esta publicación se refleja la importancia que el campo, las flores y la naturaleza tienen para Fernando Alonso, gracias al viaje de un ratoncito (García, 2010).

Durante los años 2004 y 2005 escribe la obra *Rumbo a Marte* (2009) y durante los años 2008 y 2009 vuelve a la obra para retocarla. Esta obra no es publicada hasta 2009 ya que el autor consideraba que era necesario el paso de algún tiempo (Llorens, n.d., b).

En el año 2009 Fernando Alonso empieza a trabajar en varios libros. Durante la primera mitad de ese año escribe *Historias del año de la estrella*, obra en la que decide incluir la última corrección de *Mateo y los reyes magos*. Destina los meses finales del año a la redacción de *Historias de una isla llamada Esperanza* (Llorens, n.d., a).

Durante la primera década de siglo, sigue participando activamente en numerosos encuentros, entre los que se destacan el encuentro Iberoamericano de Escritores de Literatura Infantil y Juvenil (Panamá) en el año 2000, y, continúa formando parte de mesas redondas como es el caso de «La creación literaria para niños y jóvenes» en el año 2006 (Llorens, n.d., a).

En los años 2006 y 2007 es nominado en dos ocasiones al Premio Internacional Astrid Lindgren (premio que otorga Suecia por la totalidad de su obra). Además en estos años, respectivamente, se llevan al teatro, las obras *Sopaboba* y *El hombrecillo de Papel*. Por su parte, en 2009 se inician los preparativos para la realización de un cortometraje del cuento *El espantapájaros y el bailarín*. (Llorens, n.d., a)

También participa con fundaciones como la fundación del Síndrome de Down y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción a través de guías de lectura dispuestas por el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil), con la fundación Marcelino Botín de Santander y con la fundación Theodora (Llorens, n.d., a).

No se puede finalizar este apartado sin mencionar una última obra del escritor. Dicha obra fue escrita a partir del año 2010 bajo el título de *La ciudad de las estrellas* (Llorens, n.d., b).

3.3. LOS VALORES.

En el presente apartado se darán unas pequeñas pincelas sobre algunas cuestiones relacionadas con los valores. Tal y como se ha mencionado anteriormente, de la obra de Fernando Alonso se desprenden una gran cantidad de enseñanzas y valores que deben ser tenidos en cuenta por ser esenciales para el desarrollo de esta investigación.

Pero para poder contemplar todos los valores que engloba la obra del escritor, es preciso saber, en primer lugar, a qué hace referencia la palabra “valores” y, en segundo lugar, comprender cuáles son los valores existentes.

3.3.1. Aproximación al concepto.

Puesto que existen múltiples definiciones que tratan de explicar qué son los valores; en esta ocasión se ha optado por hacer alusión a S. Penas (2008) quien señala que “Los valores -o virtudes- son creencias que se integran en la estructura del conocimiento. Son algo adquirido, requieren un aprendizaje basado en el conocimiento y la reflexión...” (p. 22). Además, S. Penas (2008) continúa diciendo que “Si los valores se transmiten a través de un proceso de imposición manipulativa e irreflexivo, pueden quedar aparentemente aceptados por la persona que los recibe...” (p. 23).

Teniendo en cuenta esto, y para llegar a la reflexión sobre los valores, será preciso conocer las posibilidades existentes y las distintas opciones que se presentan en torno a esta cuestión. Qué mejor forma para hacerlo que empezar a trabajar los valores desde la infancia. Si desde los primeros años de vida, los niños y niñas entran en contacto con una serie de valores y se les acerca a una reflexión y elección propia, serán capaces de adquirir esos valores de forma voluntaria, sin imposiciones.

Además es preciso señalar que, tal y como afirman M.L. García & V.V.A. Bosna (2012), los valores “...forman la base para la toma de decisiones por parte de la persona e influyen en la forma en que debe ser planteada la interacción con los demás” (p. 99). Es decir, resultan decisivos para las actuaciones de los individuos, tanto consigo mismos como con el resto de personas que les rodean.

Es por ello por lo que será preciso abordar los valores desde una perspectiva comprensiva y como fruto de la reflexión particular de cada individuo.

3.3.2. Clasificaciones de los valores.

Durante mucho tiempo, diferentes perspectivas han aportado información sobre este tema, elaborado clasificaciones y jerarquías de los valores para que, de esta forma, su conocimiento fuese más asequible.

Entre otras, destacan clasificaciones como la clasificación de Scheler (1916), la clasificación de Ortega y Mínguez (2001) o la clasificación de García Guzman (2002). En este caso se ha tomado como referencia la clasificación de Domínguez (2004) por ser la más próxima a los intereses de esta investigación (Penas, 2008). Dicha clasificación queda reflejada a través de la siguiente tabla.

Tabla 1. *Clasificación de valores*

DIMENSIONES.	VALORES.
Valores corporales	Salud, alimentación equilibrada, higiene, ejercicio físico, fortaleza, etc.
Valores sensoriales y sensuales	Valores relacionados con los sentidos, el placer, el agrado, etc.
Valores desiderativos	Valores relacionados con lo deseado.
Valores emocionales	Valores relacionados con los sentimientos como alegría, amistad, aprecio, confianza, afecto, etc.
Valores estéticos	Cultivo de las capacidades estéticas, belleza, etc.
Valores socio-afectivos	Amistad, amor, empatía, comprensión, etc.
Valores morales o éticos.	Libertad, autonomía, igualdad, solidaridad, justicia, reconocimiento de derechos y libertades, etc.
Valores socio-políticos.	Democracia, paz, reconocimiento de derechos económicos y sociales, etc.
Valores técnico-productivos	Utilidad, eficacia, etc.

Elaboración propia con datos extraídos de Penas Castro, S. (2008).

Teniendo en cuenta la clasificación de Domínguez (2004), es preciso señalar que, a través de sus obras, Fernando Alonso trabaja valores emocionales, valores socio-afectivos, valores morales, valores socio-políticos y valores técnico-productivos.

4. PARTE EMPÍRICA.

Para referirse a la investigación empírica, R. Rojas (2002) señala que “Este tipo de investigación tiene como fin primordial captar información relevante para un análisis descriptivo del problema o situación social que se estudia” (p. 157).

Se dedicarán las próximas páginas a mostrar el proceso que se ha llevado a cabo para la puesta en práctica de esta investigación. Se hará mención al diseño de la investigación (pasos previos a la introducción en el campo de estudio), al desarrollo de la investigación (cómo se ha producido el proceso en el campo de estudio) y a los resultados obtenidos.

4.1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

Según N. Mendizábal (2006) “El diseño articula lógica y coherentemente los componentes principales de la investigación...” (p. 65). Además, más adelante añade que “El término diseño sería [...] una instancia previa de reflexión sobre el modo de articular sus componentes para poder responder a los interrogantes planteados...” (Mendizábal, 2006, p. 71).

Teniendo en cuenta todo ello, se debe señalar que el diseño de esta investigación se encuentra constituido por varios apartados que llevan a una necesaria reflexión. Entre estos apartados se halla una pregunta de investigación, la exposición de varios objetivos (para encaminar la investigación), la aclaración del tipo de investigación ante la que nos encontramos, la referencia a las técnicas y los recursos utilizados para llevar a cabo la investigación (que actuarán como estrategias para facilitar el proceso investigativo) y las razones por las que se ha decidido trabajar ciertas obras en concreto.

4.1.1. Pregunta de investigación.

Tal y como se ha venido diciendo hasta ahora, la lectura es un proceso determinante en la vida y la formación de las personas. La lectura es el camino que nos permite llegar al conocimiento y nos permite descubrir el mundo; por ello el acceso a la lectura debe ser tan temprano como sea posible, pues durante la primera infancia surge ese placer y apego por ella. (Alonso, 2007a).

La presente investigación girará en torno a la figura de un reconocido escritor llamado Fernando Alonso, tratando de acercar sus obras a los niños y niñas. Dado que este nombre les resultará conocido (por el piloto de fórmula uno), se tratará de ir desde lo conocido a lo desconocido. Partiendo del piloto, y los valores asociados a él, se llevará a los sujetos a conocer a otra persona con el mismo nombre pero con otras enseñanzas.

Teniendo en cuenta todo ello, es preciso preguntarse: ¿Asocian los niños y las niñas el nombre de Fernando Alonso con una serie de valores?

4.1.2. Objetivos de la investigación.

Teniendo en cuenta el propósito con el que se realiza esta investigación, que es averiguar si a través de la lectura, en ese caso de la lectura de cuentos de Fernando Alonso, se pueden transmitir valores y aprendizajes, a continuación se presentan una serie de objetivos que pretenden encauzar el estudio:

Objetivo general:

- Adquirir un conjunto de valores a través de la figura de Fernando Alonso.

Objetivos específicos:

- Desarrollar el gusto y el placer por leer, interesándose especialmente por las obras de Fernando Alonso.
- Ampliar vocabulario en torno a las palabras que resulten esenciales para la comprensión de cada obra.
- Conseguir un clima adecuado que estimule la expectación y la curiosidad ante los cuentos.
- Escuchar los cuentos con atención y placer.
- Expresar las ideas y los sentimientos que producen cada uno de los cuentos.
- Familiarizarse con los diferentes personajes de cada obra.

4.1.3. Tipo de investigación.

El tipo de investigación que se llevará a cabo será una investigación cualitativa por ser la más oportuna para cumplir con los propósitos y con las posibilidades de este estudio.

Para Marshall y Rossman (1999, 2, 7-8) la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. [...]. De esta forma, el proceso de investigación cualitativa supone: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación

seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios. (ápod Vasilachis, 2006, p. 26).

Con el propósito de ofrecer una serie de valores en torno a la figura de Fernando Alonso, se llevará a cabo una investigación cualitativa en la que la investigadora acudirá al ámbito de los niños investigados, se relacionará con ellos observando su forma de actuar, y tratará de descubrir lo que llama su atención con la lectura de las obras de Fernando Alonso.

4.1.4. Técnicas, recursos y estrategias.

“Para Marshall y Rossman existen cuatro técnicas primarias para llevar adelante una investigación cualitativa, a saber: a) participación, b) observación, c) entrevistas en profundidad y d) revisión documental” (Scribano & Efraín, 2007, p.33).

Para la realización de esta investigación se considera necesaria la utilización de dichas técnicas (adaptadas a las necesidades investigativas) ya que, de este modo, la calidad del presente estudio y su fiabilidad será superior.

La participación de la investigadora será necesaria para guiar el proceso investigativo; además, la participación en otras actividades, no solamente en las relacionadas con la investigación, permitirá que exista una mayor complicidad entre la investigadora y los niños/as, lo que hará que las respuestas de los niños y niñas sean espontáneas y naturales. Consecuentemente, la implicación y participación de los niños/as investigados será mayor al conocer y relacionarse con la investigadora.

Por su parte, la técnica de la observación permitirá que la investigadora conozca más a los niños y niñas, su forma de actuar, de pensar, etc.; esto podrá llegar a ser clave en ciertos momentos de la investigación, para reconducirla o anticiparse a determinados acontecimientos.

Para poder hacer referencia a la técnica de la entrevista, es necesario tener en cuenta que existen diversos tipos de entrevistas; entre ellos destacan los siguientes: la entrevista por correo u otros dispositivos parecidos, la entrevista personal, la entrevista en

profundidad, la entrevista estructurada (con cuestiones cerradas), la entrevista guiada, la entrevista abierta, etc. (Vasilachis, 2006).

En el caso de esta investigación, se llevarán a cabo entrevistas personales en las que la investigadora se encontrará en el campo de estudio en todo momento y será ella misma quien obtenga la información; para ello, entablará conversaciones individuales con cada niño y cada niña.

Finalmente, respecto a la técnica de la revisión documental, resulta necesario señalar que para esta investigación, centrada en las obras de Fernando Alonso, se tendrán en cuenta las diferentes aportaciones existentes sobre esta cuestión.

Por otra parte, resulta fundamental tener en consideración los recursos que se utilizarán en esta investigación, ya que actuarán como estrategias dentro del estudio.

Así pues, en cuanto a los recursos espaciales se ha de señalar que el trabajo de campo será llevado a cabo en un aula (mayor especificación en apartados posteriores).

Respecto a los recursos humanos, se ha de tener en cuenta la presencia de la investigadora en el campo de investigación, que estará en contacto con los niños y las niñas en todos los momentos de la investigación.

Para finalizar, entre los recursos materiales utilizados para trabajar las obras de Fernando Alonso, se optará por la realización de diversos objetos con la pretensión de mejorar ciertos aspectos de la investigación.

En primer lugar, se elaborarán una serie de carteles con el fin de fomentar el interés por la lectura y aprender palabras poco conocidas o relevantes en los cuentos de Fernando Alonso. Dichos carteles formarán parte del “Vocabulario” de cada obra (Anexo I).

También se crearán personajes, espacios y objetos para cada cuento, con el fin de favorecer e incrementar la atención de los sujetos en el proceso investigativo y acercar a los sujetos a los personajes de las obras (Anexo I).

De igual modo, se crearán objetos representativos de cada obra para promover su recuerdo y alimentar la curiosidad ante las obras de Fernando Alonso (Anexo I).

4.1.5. Selección de las obras.

Del extenso conjunto de obras de Fernando Alonso se ha decidido trabajar en este estudio un total de diez cuentos que se corresponden con los siguientes títulos *El viejo reloj*, *El hombrecito vestido de gris*, *El secreto de la flauta de piedra*, *El barco de plomo*, *Los árboles de piedra*, *La pajarita de papel*, *El hombrecillo de papel*, *El muñeco de nieve*, *Los zapatos de cristal* y *Una casa en el tejado*.

Con *El viejo reloj* se narra la historia de los números de un reloj que salen de éste para ayudar a quienes lo necesitan. Con *El hombrecito vestido de gris* se narra la historia de un hombrecito que tiene una vida triste porque le prohíben cantar. Con *El secreto de la flauta de piedra* se narra el hallazgo que realizan un grupo de niños al encontrar una flauta mágica. Con *El barco de plomo* se narra la historia de un barco que por su peso no puede flotar, de manera que no se siente útil. Con *Los árboles de piedra* se cuenta el trabajo en equipo que realizan todos los habitantes de un pueblo para conseguir árboles. Con *La pajarita de papel* se cuenta la historia de un niño que siente que su pajarita está triste porque no tiene a su lado más pajaritas. Con *El hombrecillo de papel* se ven las aventuras de un hombrecito de periódico que necesita contar a unos niños cosas alegres. Con *El muñeco de nieve* se narra el trabajo en equipo de un grupo de niños para hacer un muñeco de nieve. Con *Los zapatos de cristal* se narra la historia de una niña que se ve obligada a llevar unos zapatos que le impiden hacer lo que desearía. Y con *Una casa en el tejado* se narran las aventuras de tres vecinos cuya relación desemboca en una gran amistad.

Se eligen estos relatos teniendo en cuenta ciertos aspectos. Se opta por la elección de obras no muy extensas (para que los niños mantengan la atención), en las que sucedan hechos fantásticos o llamativos. Se considera que contando varios relatos (en vez de una obra más extensa), en los que sucedieran cosas totalmente diferentes, se obtendrá más variedad de opiniones y se tendrá una idea más amplia de la literatura que escribe Fernando Alonso.

También se tiene en cuenta que los personajes de las obras elegidas se acerquen a los intereses de los niños y niñas (bien por ser personajes con su misma edad, bien por ser animales personificados, etc.).

Por otra parte, se decide incluir solamente aquellas obras en las que el estilo del autor ya está configurado (descartando pequeños relatos que forman parte de la colección Senda, ya que estos están influidos por la dirección la editorial Santillana).

Además, para la selección de las obras se tiene en cuenta la época y el contexto al que están dirigidos, así como, los gustos e intereses de los niños y niñas (como los deportes, los números, etc.).

4.2. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado se harán referencias específicas al proceso investigativo por lo que se tratará tanto el trabajo efectuado en el campo como el análisis de los datos.

El subapartado del trabajo de campo englobará los aspectos relacionados con el conocimiento de los niños que se investigan, las razones por las que se llega al campo, el proceder que se sigue en la investigación y la recogida de los datos. Y, el subapartado del análisis de datos quedará constituido por el tratamiento de los datos, la forma en que estos se agrupan y la elaboración de un instrumento de análisis.

4.2.1. Trabajo de campo.

Para hablar del trabajo de campo se ha creído conveniente incluir las palabras que algunos autores dedican al concepto, para poder profundizar en el término y desarrollarlo de forma precisa.

...la relevancia del trabajo de campo tiene un referente insoslayable en los planteos de Malinowski (1995: 22), para quien dicho trabajo supone básicamente el despliegue de la observación participante, como el camino a recorrer en la búsqueda del conocimiento de la cultura, especialmente para comprender el punto de vista de los actores sociales. (Ameigeiras, 2006, p. 117).

Además, Scribano & Efraín (2007) señalan que “su importancia estriba en la concreción de la relación dialógica y creadora con los sujetos que comparten la investigación con el investigador” (p. 30).

Es por ello que, en los próximos apartados, se hará mención a los sujetos que posibilitan el desarrollo de esta investigación, se describirá la relación de la investigadora con los

sujetos (así como sus posibilidades de acción), se explicará de forma pormenorizada cómo se produce el procedimiento llevado a cabo en el campo para la obtención de datos y se hará referencia a la recogida de datos.

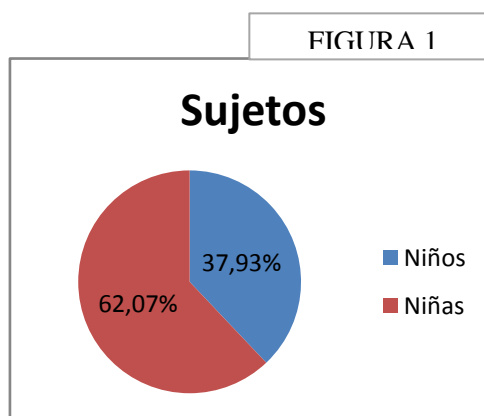
4.2.1.1 Población.

El estudio que se presenta se lleva a cabo en un aula del Centro Santísima Trinidad, localizado en el núcleo urbano de Salamanca. Concretamente se realiza en una de las aulas del tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, en la que se encuentran un total de 29 alumnos y alumnas.

El motivo por el que se toma la decisión de estudiar un reducido número de niños y niñas se debe a que “Los estudios cualitativos se caracterizan por abordar ámbitos acotados, en donde se privilegia más la validez o credibilidad del conocimiento obtenido que la posibilidad de generalizar características medibles de una muestra probabilística a todo el universo” (Mendizábal, 2006, p.87). Es por ello que el estudio de una muestra más amplia dificultaría el proceso de la investigación en el campo y la obtención de resultados.

Para precisar más, el grupo-clase que se analiza está formado por un total de 11 niños y 17 niñas, cuyas edades están comprendidas entre los cinco y los seis años de edad. Se presenta la siguiente imagen para expresar de forma gráfica esta situación (Figura 1).

Este grupo-clase se caracteriza, en rasgos generales, por tratarse de un grupo muy afectivo, en el que no se perciben grandes diferencias madurativas, ni problemas de socialización. Además, resulta pertinente señalar que la totalidad de los niños/as conoce las letras del abecedario español y la gran mayoría sabe leer con fluidez.



4.2.1.2 Posibilidades de acceso al campo.

“El escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (Taylor & Bogdan, 1987, p.

36). En el caso de la realización de este estudio, la investigadora tiene la posibilidad de acceder al campo por encontrarse realizando el Prácticum II en el aula mencionada anteriormente.

El compartir con los niños/as múltiples momentos y situaciones educativas, no solamente los dedicados a la investigación, propicia la naturalidad y la espontaneidad de las respuestas de los niños/as. Así mismo, la relación de confianza que establece la investigadora con los sujetos hace que éstos no se sientan cohibidos ni temerosos. Todo ello favorece la objetividad de los datos.

4.2.1.3 El procedimiento en el campo.

En este apartado se reflejará, de forma detallada y clara, el proceso que se lleva cabo para obtener los datos que posteriormente van a ser analizados.

Aunque en un primer momento se barajan otras fechas, un acontecimiento marca el inicio del estudio, adelantando dicha fecha. El 22 de febrero todos los periódicos se hacen eco de una noticia que finalmente se queda en un susto: Fernando Alonso, el piloto de Fórmula 1, tiene ese día un accidente en Montmeló (Barcelona). Esta noticia es recogida tanto por periódicos nacionales como por periódicos de otros países y todos los medios de comunicación retransmiten el estado del piloto (Anexo II).

Dicha noticia llega a oídos de los niños/as y al día siguiente, el 23 de febrero, uno de ellos habla de ese suceso durante la asamblea de clase. Esta desafortunada coincidencia es tenida en cuenta por la investigadora, quien decide iniciar ese mismo día el estudio. Por dicho motivo el trabajo de campo se lleva a cabo entre el 23 de febrero y el 16 de abril.

Inicialmente, se comienza por realizar una entrevista individual a cada miembro de la población estudiada, para saber qué piensan acerca de ciertas cuestiones. Aunque se sabe que los niños y las niñas conocen al piloto de Fórmula 1, por haberlo mencionado en ocasiones anteriores a la investigación (señalando entre otros aspectos que es “el que mejor corre”), se considera preciso averiguar el porcentaje exacto de niños y niñas que lo conocen y saber qué palabras asocian a su imagen.

Por ello, desde el acontecimiento relatado por el niño, la investigadora hace preguntas a cada uno de ellos del tipo: ¿Conoces a Fernando Alonso? ¿Y te gusta? ¿Por qué te gusta? ¿Conoces a otra persona que se llame también Fernando Alonso?

Tras esta entrevista inicial, la investigadora les habla a los niños/as de otra persona llamada Fernando Alonso; les explica que dicha persona escribe cuentos dirigidos a niños y les hace saber que, durante las próximas sesiones, algunos de los cuentos de Fernando Alonso serán contados por ella.

Se narran un total de 10 cuentos de Fernando Alonso, para los que se sigue el mismo esquema (con las alteraciones pertinentes). Alrededor de las 13 h. llega la “caja mágica” al aula. En ella se encuentran uno o varios objetos que representan al cuento que se narra ese día. Al mostrarles la caja, se crea un ambiente tranquilo, en el que la luz se atenúa, y los sujetos acuden al centro de la clase, para sentarse en la alfombra.

Una vez sentados en la alfombra, se muestran una serie de tarjetas, donde se refleja el vocabulario del cuento que se va a trabajar (Anexo I). Se elige a un niño/a al azar para leer el contenido de la tarjeta. Una vez leído, entre todos se comenta su significado: si es conocido se pasa a otra tarjeta y si no se conoce, se explica la palabra que muestra el cartel (Anexo III).

Antes de iniciar la lectura del cuento, se abre la caja mágica y se les enseña el/los objeto/s de referencia (Anexo I). Tras ese primer momento de visualización, se hacen preguntas y se describe el objeto para llamar la atención de los niños y las niñas y crear un ambiente de curiosidad. Además, se hace referencia al autor (solo en algunas sesiones) y se dice el título de la obra (Anexo III).

Tras todo ello, llega el momento de la lectura (Anexo III). Se narra el cuento con diferentes objetos para mantener la atención de los niños/as (Anexo I). El final de la sesión se destina a la comprensión y reconstrucción del cuento, para averiguar qué han entendido los niños/as y qué llama su atención (Anexo III). Además, es preciso señalar que la repetición del proceso fomenta la creación de una rutina.

Pasados unos días de las sesiones de lectura y comprensión de los cuentos, se llevan al lugar de estudio todos los objetos que hacen referencia a las obras trabajadas, así como, una serie de tarjetas con el nombre de cada obra. (Anexo IV). Estos objetos se colocan en la mesa de la maestra. Entre los sujetos y la investigadora se observan los objetos

uno a uno, se coloca cada objeto en la tarjeta correspondiente y se habla de lo que sucedía en cada cuento para volver a tenerlos presentes y recordarlos todos (Anexo V).

Se pide a los niños y las niñas que elijan un cuento y que realicen un dibujo sobre el cuento que más ha llamado su atención (Anexo VI).

Finalmente, se realiza una entrevista individual en la que, a partir del dibujo hecho previamente, se mantiene un diálogo con ellos. Tras las explicaciones oportunas, y mientras los niños/as tocan los objetos de referencia (les encanta cogerlos y mirarlos), se les pregunta cuáles son los motivos por los que les gusta cada uno de los cuentos y si ahora conocen a Fernando Alonso (escritor), les gusta y por qué les gusta.

4.2.1.4 Recogida de datos.

Fernández (2006) señala que para Álvarez-Gayou “Una de las características de la investigación cualitativa es la paradoja de que aunque muchas veces se estudia a pocas personas, la cantidad de información obtenida es muy grande” (p.1).

La entrevista realizada al principio, con la que se pretendía saber el número exacto de sujetos que conocían al piloto de Fórmula 1, los motivos por los que les gustaba y si conocían al escritor Fernando Alonso, fue recogida a través de algunas notas de campo. Estas notas fueron escritas en el propio momento y completadas en momentos posteriores.

Tras este momento inicial, se procedió a la narración y comprensión de las obras de Fernando Alonso. Este proceso, repetido a lo largo de diez sesiones, fue grabado para recoger la máxima cantidad de información posible.

Del mismo modo, el momento en que se llevaron al aula los objetos referentes a las obras y se repasó el argumento de cada una de ellas (colocando los objetos representativos con el título correspondiente) fue grabado con el fin de recoger toda la información posible, pues al hablar los sujetos a la vez, era imposible recordarlo todo.

Para averiguar cuál era el cuento que más les había gustado, y dado que la población de estudio era bastante numerosa, se pidió a los miembros de ésta que realizaran un dibujo. De esta forma, se recogieron las preferencias ante los cuentos (Anexo VI).

Finalmente, en la entrevista personal en la que los niños/as justificaron la elección del cuento que más les había gustado, dieron motivos de por qué les gustaban los demás cuentos y respondieron a algunas cuestiones relacionadas con el escritor. Fue recogida a través de notas de campo. Estas notas fueron tomadas mientras la investigadora entablaba un diálogo con cada sujeto y antes de la llegada del siguiente niño/a.

Esta entrevista se realizó en diferentes momentos y diferentes días, debido a la cantidad de tiempo necesario. Para concluir con el proceso de recolección de datos resultó necesario redactar las notas de campo y transcribir toda la información obtenida de las grabaciones (Anexo III y Anexo V) para “que sea perfectamente legible” (Fernández, 2006, p.4).

4.2.2 Análisis de los datos.

“...los datos, en sí mismos, son insuficientes para arrojar luz sobre los problemas o las realidades estudiadas. Debemos ser capaces de encontrarles sentido, relacionarlos y, en definitiva, dotarlos de significado” (Rodríguez & Gómez, 2010, p. 448). Esto es, para que los datos tengan sentido deben ser analizados.

Así, y debido a la gran cantidad de datos obtenidos, este apartado quedará constituido por tres subapartados. En primer lugar se hará referencia al tratamiento que se va a hacer de los datos, en segundo lugar se mencionará el procedimiento para agrupar los datos y finalmente se creará de un instrumento de análisis.

4.2.2.1 Tratamiento de datos.

Una vez que se dispone de todos los datos en forma de texto, dichos datos deberán ser tratados de forma que faciliten el trabajo de la investigadora.

“Las capacidades humanas pueden verse desbordadas para asimilar y procesar grandes cantidades de datos, por lo que se impone la necesidad de reducir la amplia información con la que normalmente se trabaja en las investigaciones de carácter cualitativo”. (Rodríguez & Gómez, 2010, p. 455).

Para poder reducir de forma adecuada, y sin dejar ninguna parte de los datos sin tratar, en este estudio se excluirá aquella información que resulte innecesaria y se atenderá a toda aquella información que pueda dar respuesta a los objetivos planteados.

4.2.2.2 Criterios para agrupar los datos.

A pesar de que los datos se han reducido, aún se dispone de una gran cantidad de información que no tiene (aparentemente) una relación sólida. Para poder establecer relaciones entre los datos obtenidos, éstos deben separarse y agruparse según las necesidades de cada estudio. Rodríguez & Gómez (2010) hacen referencia a seis criterios para agrupar los datos obtenidos (Tabla 2).

Tabla 2. *Agrupación de datos.*

CRITERIOS DE SEPARACIÓN DE UNIDADES.	DEFINICIÓN.
Criterios Temáticos.	Considera las unidades según el tema abordado.
Criterios Espaciales.	Las unidades se constituyen por motivos espaciales, como líneas de texto, párrafos, páginas, etc.
Criterios Temporales.	Se establecen unidades por minutos u otras medidas temporales.
Criterios Gramaticales.	Las unidades se diferencian por oraciones o párrafos.
Criterios Conversacionales.	Se diferencian las unidades por declaraciones o turnos de palabra.
Criterios sociales.	Las unidades se forman en torno a sujetos que ocupan un mismo puesto o rol

En el caso de este estudio, y tras analizar la tabla propuesta por Rodríguez & Gómez (2010), se ha considerado que el criterio más oportuno para agrupar los datos esta investigación es el criterio temático. De manera que, los datos obtenidos quedarán agrupados en función del tema a tratar.

(Rodríguez & Gómez, 2010, p.457).

Durante el desarrollo de este proceso, se realiza otra tarea al mismo tiempo; a la vez que se agrupa la información obtenida, teniendo en cuenta la temática de los datos, también se establecen categorías.

“Podemos definir la categorización como la clasificación conceptual de las unidades de información cubiertas por un mismo tópico o tema, soportando cada categoría un significado o tipo de significados” (Rodríguez & Gómez, 2010, p.457).

Por su parte, además, estas categorías permiten el establecimiento de códigos. Para explicar qué son los códigos, L. Fernández (2006) señala que “...son recursos mnemónicos utilizados para identificar o marcar los temas específicos en un texto. Los códigos usualmente están "pegados" a trozos de texto de diferente tamaño: palabras, frases o párrafos completos” (p.4).

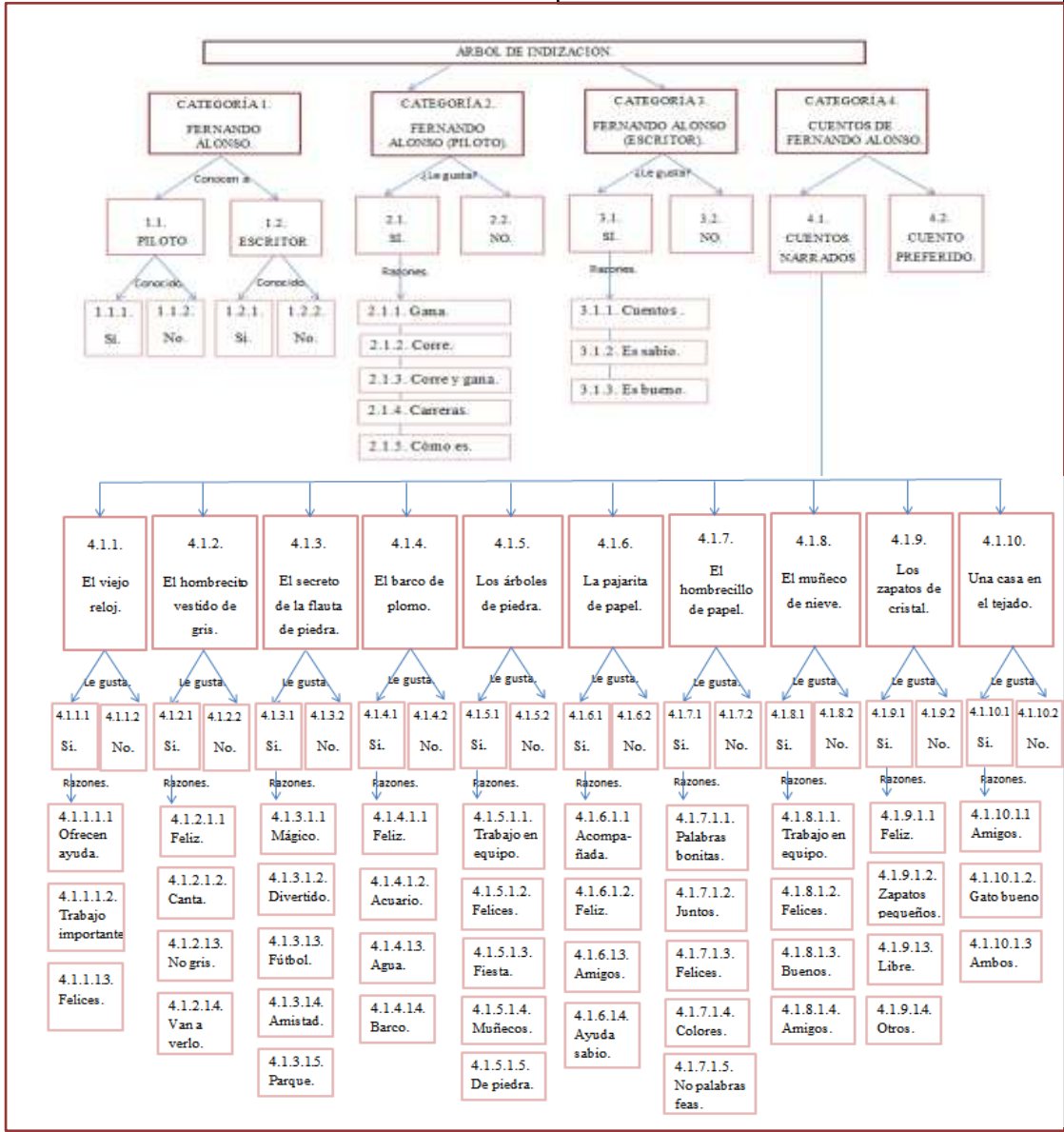
Así pues, se ha de señalar que para categorizar los datos de este estudio se buscaron los conceptos más amplios y comunes en cada una de las entrevistas (categorización) y a

partir de ahí se establecieron etiquetas (códigos). Finalmente, la información se dispuso en tablas (Anexo VII) para que los datos obtenidos fuesen más comprensibles.

4.2.2.3 Elaboración de un instrumento de análisis.

Para finalizar el apartado del análisis de datos, se ha creído conveniente presentar el instrumento de análisis que dará forma y sentido a la presentación de los resultados. En este instrumento de análisis, para que los resultados se reflejen de forma clara, se ha decidido incluir el siguiente de árbol de indización (Figura 2) con las categorías y los códigos establecidos.

Figura 2. Árbol de indización.



4.3. RESULTADOS.

Una disposición es un conjunto organizado de información, presentada en alguna forma espacial ordenada, abarcable y operativa, con el fin de resolver cuestiones de investigación. Cuando la disposición de datos conlleva un cambio en el lenguaje utilizado para su expresión, hablamos de transformación de los datos (Rodríguez & Gómez, 2010, p.462).

En el caso de este estudio, la disposición y transformación de los datos se llevó a cabo a través de tablas y a través imágenes visuales.

CATEGORÍA 1. FERNANDO ALONSO.

Tabla 3. *Conoce a algún Fernando Alonso.*

Código.	Título.	Frecuencia	Porcentaje.
1.1.1.	Fernando A. (piloto) conocido.	28	96,56%
1.1.2.	Fernando A. (piloto) desconocido.	1	3,44%
1.2.1.	Fernando A. (escritor) conocido.	0	0%
1.2.2.	Fernando A. (escritor) desconocido	29	100%

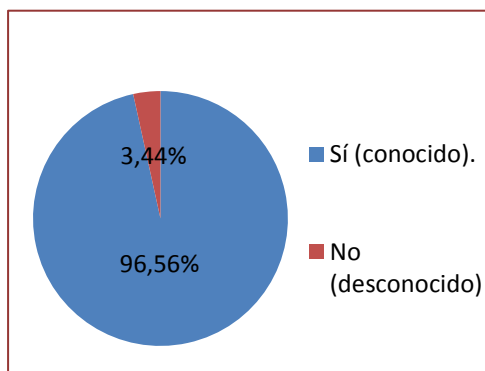


Figura 3. Piloto

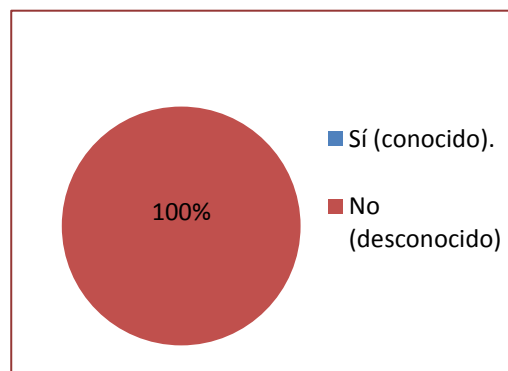


Figura 4. Escritor.

En la figura número 3 puede observarse que la mayor parte de los sujetos conoce al piloto de Fórmula 1 pero el 3,44% no sabe quién es. En el caso de la figura número 4, se advierte que se produjo un desconocimiento absoluto de Fernando Alonso escritor. Los niños/as se extrañaban y decían que solo había uno.

CATEGORÍA 2. FERNANDO ALONSO (PILOTO).

Tabla 4. *Gustos en torno a la figura del piloto.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
2.1.	Sí (le gusta el piloto).	26	92,86%
2.1.1.	Gana.	14	53,85%
2.1.2.	Corre.	7	26,92%
2.1.3.	Corre y gana.	3	11,54%
2.1.4.	Carreras.	2	7,69%
2.1.5.	Cómo es.	0	0%
2.2.	No (le gusta el piloto).	2	7,14%

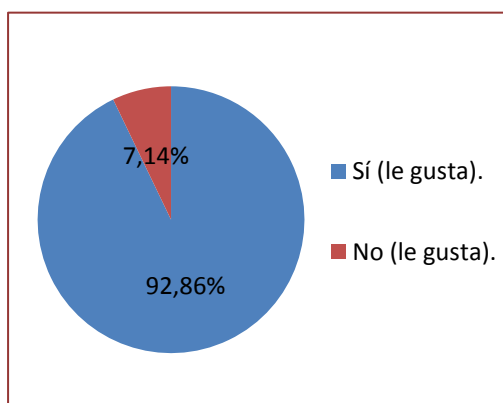


Figura 5. Piloto.

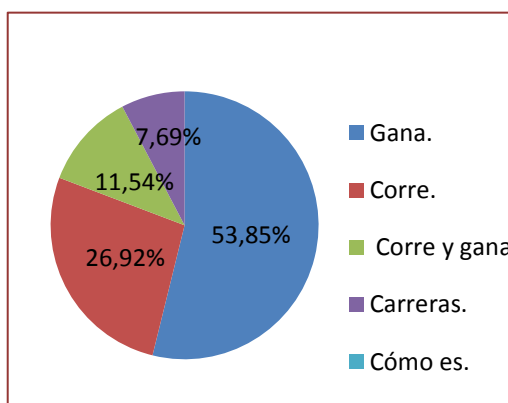


Figura 6. Motivos.

En la figura número 5 se muestra el porcentaje de niños/as a los que le gusta (92,86%) y a los que no les gusta (7,14%) Fernando Alonso, piloto. La mayoría de los niños/as señalan que sí les gusta el piloto y además en la figura número 6 se observa los argumentos que dan para justificarse.

La mayor parte (53,85%) afirma que les gusta el piloto cuando gana carreras, además algunos de ellos hacen referencia a que es español. A estas razones, le siguen argumentos como que va rápido (26,92%), o que les gusta porque corre y gana (11,54%). La menor parte de los sujetos (7,69%) señalan que lo que les gustan son las carreras. Sin embargo, nadie lo elige por su forma de ser.

CATEGORÍA 3. FERNANDO ALONSO (ESCRITOR).

Tabla 5. *Gustos en torno a la figura del escritor.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
3.1.	Sí (le gusta).	29	100%
3.1.1.	Los cuentos.	26	89,65%
3.1.2.	Es sabio.	2	3,45%
3.1.3.	Es bueno.	1	6,90%
3.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 7. Escritor.

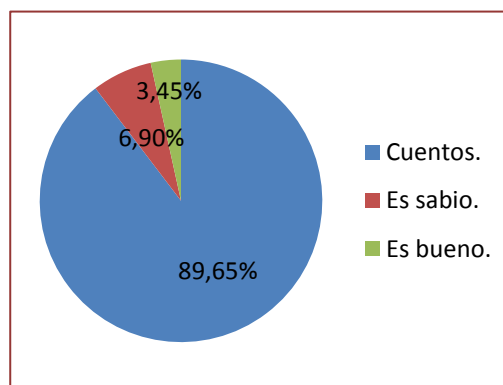


Figura 8. Motivos.

En la figura número 7 se observa que a la totalidad de los sujetos les gusta el escritor mientras que en la figura número 8 dan razones para explicar por qué les gusta.

Así, la mayor parte de los sujetos (89,65%) señalan que les gusta el autor por razones relacionadas con sus cuentos, mientras que el 6,90% de los sujetos hace alusión a que es una persona sabia. El 3,45% señala que el escritor es bueno.

CATEGORÍA 4. CUENTOS DE FERNANDO ALONSO.

4.1.1. EL VIEJO RELOJ.

Tabla 6. *El viejo reloj.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.1.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.1.1.1.	Ofrecen ayuda.	17	58,62%
4.1.1.1.2.	Trabajo importante.	10	34,48%
4.1.1.1.3.	Felices.	2	6,90%
4.1.1.2.	No (le gusta).	0	0%

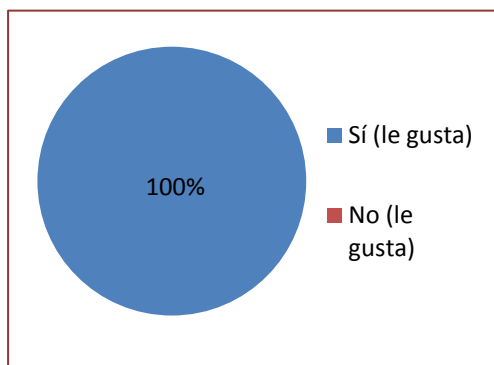


Figura 9. Gustos sobre El viejo reloj.

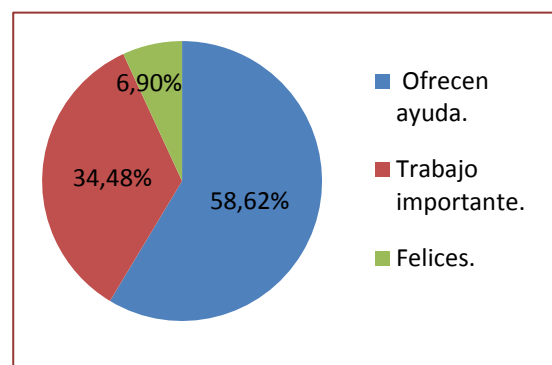


Figura 10. Razones sobre El viejo reloj.

Respecto a la figura número 9 cabe destacar que a la totalidad de los niños y niñas les gusta el cuento.

Respecto a la figura 10 hay que destacar que la mayoría (58,62%) afirma que les gusta el cuento porque los números ayudan a los demás; así es de destacar que muchos sujetos recuerden la ayuda a la cigüeña. Además, también se esfuerzan por recordar cada una de las funciones que desempeñan los números.

Otros sujetos (34,48%) sostienen que el cuento les gusta por los diferentes trabajos que, al final, desempeñan los números, así como, por las cosas tan importantes que hacen. Por último, un 6,90% de los sujetos afirma que les gusta la obra porque los números finalmente consiguen ser felices.

4.1.2. EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.

Tabla 7. *El hombrecito vestido de gris.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.2.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.2.1.1.	Feliz.	13	44,83%
4.1.2.1.2.	Canta.	11	37,93%
4.1.2.1.3.	No gris.	3	10,34%
4.1.2.1.4.	Van a verlo.	2	6,90%
4.1.2.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 11. Gustos sobre El hombrecito vestido de gris.

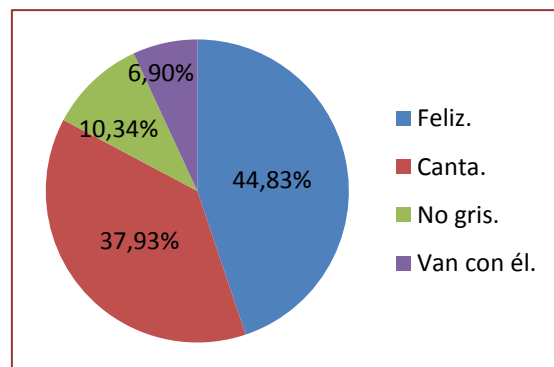


Figura 12. Razones sobre El hombrecito vestido de gris.

Respecto a la figura número 11 es preciso señalar que a la totalidad de los sujetos les gusta este cuento.

En cuanto a la figura 12, una gran mayoría de los niños/as (44,83%) afirma que le gusta el cuento porque el hombrecito finalmente es feliz. A esta razón le siguen los que dicen que afirman que el cuento les gusta porque al final el hombrecito consigue cantar (37,93%). Además es preciso hacer alusión a un niño, que además de esto, añade que se quita el pañuelo (símbolos de libertad).

A un 10,34% de los sujetos les gusta porque al final ya no viste de gris, sino de muchos colores. Por último, con el menor porcentaje (6,90%), hay sujetos a los que le gusta el cuento porque todos van a ver cómo triunfa el hombrecito.

4.1.3. EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA.

Tabla 8. *El secreto de la flauta de piedra.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.3.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.3.1.1.	Mágico.	16	55,17%
4.1.3.1.2.	Divertido.	9	31,03%
4.1.3.1.3.	Fútbol.	2	6,90%
4.1.3.1.4.	Amistad.	1	3,45%
4.1.3.1.5.	Parque.	1	3,45%
4.1.3.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 13. Gustos sobre El secreto de la flauta de piedra.

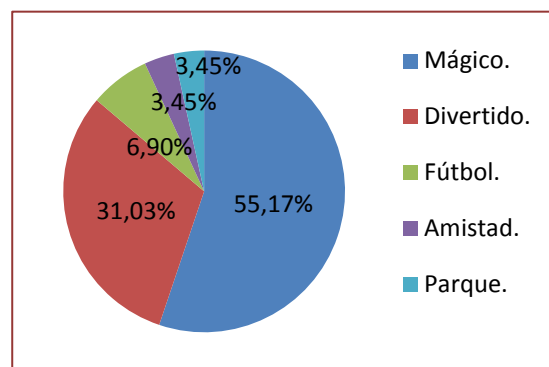


Figura 14. Razones sobre El secreto de la flauta de piedra.

Respecto a la figura número 13 cabe destacar que a la totalidad de los niños/as les gusta el cuento.

En cuanto a la figura 14, se observa una mayoría destacable (55,17%). Así, para argumentarlo explican que les ha gustado la flauta mágica, pues les llama mucho la atención este elemento. Siguiendo a este porcentaje, el 31,03% de los niños/as dice que les gusta porque pasan cosas divertidas; hacen alusiones específicas al momento en el que el señor que vende globos, vuela.

A un 6,90% les gusta porque juegan al fútbol (deporte con mayor éxito en el aula). Por último, un 3,45% señala que les gusta porque son amigos y el otro 3,45% señalan como motivo que los juegos se producen en el parque.

4.1.4. EL BARCO DE PLOMO.

Tabla 9. *El barco de plomo.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.4.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.4.1.1.	Feliz.	15	51,72%
4.1.4.1.2.	Acuario.	8	27,59%
4.1.4.1.3.	Agua.	4	13,79%
4.1.4.1.4.	Barco.	2	6,90%
4.1.4.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 15. Gustos sobre El barco de plomo.

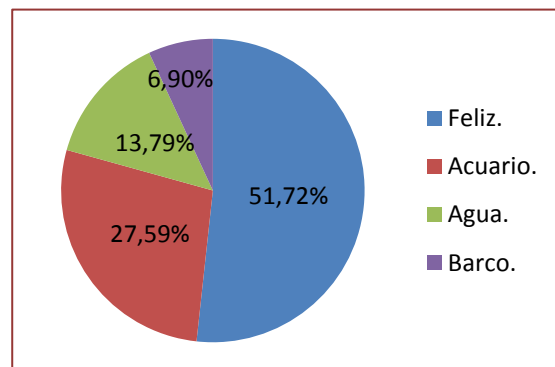


Figura 16. Razones sobre El barco de plomo.

Respecto a la figura número 15 cabe mencionar que a la totalidad de los niños y niñas les gusta el cuento.

En cuanto a la figura 16, la mayor parte de los niños/as (51,72%) señala que les gusta porque al final el barco consigue ser feliz; además, algunos hacen referencia, a las burbujas que salen del barco con forma de sonrisa.

El 27,59% de los niños/as señalan que el cuento les gusta porque al final el barco llega a estar en el acuario (lugar deseado). A este porcentaje le sigue el 19,79%, en este caso los niños/as dicen que les gusta porque el barco consigue estar en el agua, con peces, etc. Por último, un 6,90% dice que les gusta por el barco, haciendo alusión a que ellos tienen “un barco hundido”, etc.

4.1.5. LOS ÁRBOLES DE PIEDRA.

Tabla 10. *Los árboles de piedra.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.5.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.5.1.1.	Trabajo en equipo.	17	58,62%
4.1.5.1.2.	Felices.	8	27,58%
4.1.5.1.3.	Fiesta.	2	6,90%
4.1.5.1.4.	Muñecos.	1	3,45%
4.1.5.1.5.	De piedra.	1	3,45%
4.1.5.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 17. Gustos sobre Los árboles de piedra.

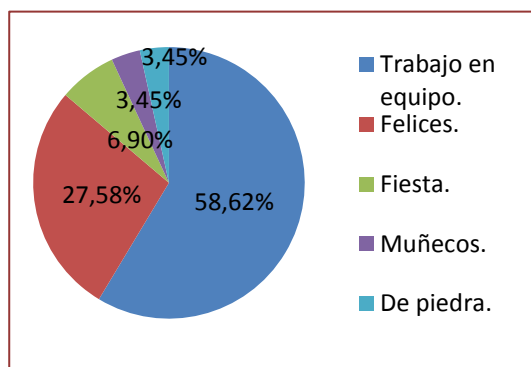


Figura 18. Razones sobre Los árboles de piedra.

Respecto a la figura número 17 hay que destacar que a la totalidad de los niños y niñas les gusta el cuento.

En cuanto a la figura número 18, la mayoría de los niños/as (58,62%) señalan que les gusta el cuento porque entre todos consiguen traer los árboles que necesitan los niños (trabajo en equipo). Además, en varias ocasiones los niños/as mencionan que uno solo no podía. El 27,58% señalan que les gusta el cuento porque al final todos consiguen ser felices y el 6,90% lo eligen porque se hace una fiesta al final. Por último, un 3,45% de los niños/as señala que el cuento les gusta por las figuras realizadas con pasta de modelar que parecen piedra y otro 3,45% señala que el cuento les ha gustado porque todo es de piedra.

4.1.6. LA PAJARITA DE PAPEL.

Tabla 11. *La pajarita de papel.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.6.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.6.1.1.	Acompañada.	12	41,38%
4.1.6.1.2.	Feliz.	8	27,58%
4.1.6.1.3.	Amigos.	7	24,14%
4.1.6.1.4.	Ayuda sabio.	2	6,90%
4.1.6.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 19. Gustos sobre La pajarita de papel.

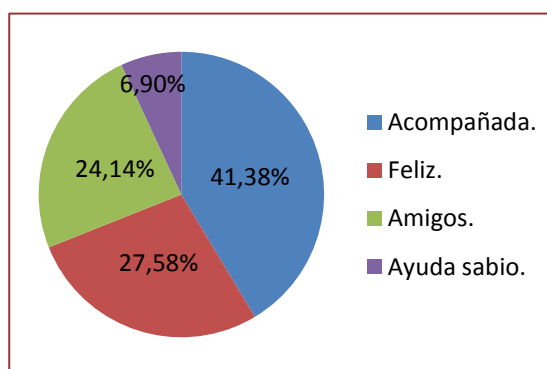


Figura 20. Razones sobre La pajarita de papel.

Respecto a la figura número 19, cabe destacar que a la totalidad de los niños y niñas les gusta este cuento.

En cuanto a la figura 20, la mayor parte de los niños/as (41,38%) señalan que les gusta el cuento porque finalmente la pajarita no se queda sola sino que el padre del niño hace más pajaritas. El 27,58% de los niños/as señalan que el cuento les ha gustado porque al final la pajarita ya no está triste; está feliz, y el 24,14% de los niños/as menciona la importancia de la amistad, ya que al final la pajarita tiene muchas amigas.

Tan solo un 6,90% de los niños/as hace referencia a la ayuda que ofrece el último sabio para saber qué es lo que ocurre a la pajarita y por qué está triste.

4.1.7. EL HOMBRECILLO DE PAPEL.

Tabla 10. *El hombrecillo de papel.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.7.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.7.1.1.	Palabras bonitas.	9	31,03%
4.1.7.1.2.	Juntos.	8	27,59%
4.1.7.1.3.	Felices.	5	17,24%
4.1.7.1.4.	Colores.	5	17,24%
4.1.7.1.5.	No palabras feas.	2	6,90%
4.1.7.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 21. Gustos sobre El hombrecillo de papel.

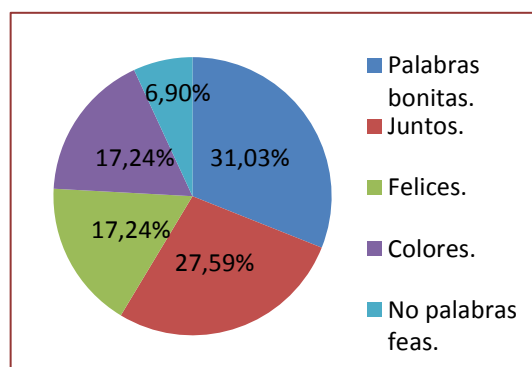


Figura 22. Razones sobre El hombrecillo de papel.

Respecto a la figura número 21 cabe destacar que a la totalidad de los niños y niñas les gustó este cuento.

En cuanto a la figura 22, los niños que forman el porcentaje más elevado (31,03%) señalan que el cuento les gusta porque al final, el hombrecillo de papel dice cosas bonitas. El 27,59% de los niños afirma que les gusta el cuento porque finalmente el hombrecillo de papel regresa con los niños y se quedan todos juntos. Un 17,24% señala que les gusta porque al final todos son felices, y otro 17,24% dice que les gusta cuando el hombrecillo de papel va al campo y se llena del color de las flores. Por último, un 6,90% de los niños/as dicen que les gusta cuando el hombrecillo ya no habla de guerra; además, uno de ellos añade que la guerra no le gusta.

4.1.8. EL MUÑECO DE NIEVE.

Tabla 13. *El muñeco de nieve.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.8.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.8.1.1.	Trabajo en equipo.	14	51,72%
4.1.8.1.2.	Felices.	7	27,59%
4.1.8.1.3.	Buenos.	6	13,79%
4.1.8.1.4.	Amigos.	2	6,90%
4.1.8.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 23. Gustos sobre El muñeco de nieve.

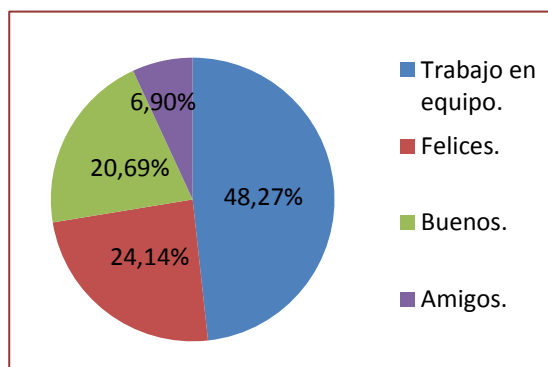


Figura 24. Razones sobre El muñeco de nieve.

Respecto a la figura número 23, a la totalidad de los niños y las niñas les gusta este cuento.

En cuanto a la figura 24, la mayor parte de los niños/as (48,27%) señala que les gusta el cuento porque, con el trabajo de todos, consiguen hacer y colocar muchas cosas en el muñeco. El 24,14% de los niños/as dice que les gusta el cuento porque al final todos son felices y el 20,69% resaltan una cualidad de los niños, ya que dicen que los niños son buenos.

Por último, el 6,90% de los niños/as restantes señalan que les gusta el cuento porque los niños son amigos, haciendo referencia a la importancia que tiene la amistad.

4.1.9. LOS ZAPATOS DE CRISTAL.

Tabla 9. *Lo zapatos de cristal.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.9.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.9.1.1.	Feliz.	13	44,83%
4.1.9.1.2.	Zapatos pequeños.	12	41,38%
4.1.9.1.3.	Libre.	3	10,34%
4.1.9.1.4.	Otros.	1	3,45%
4.1.9.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 25. Gustos sobre Los zapatos de cristal.

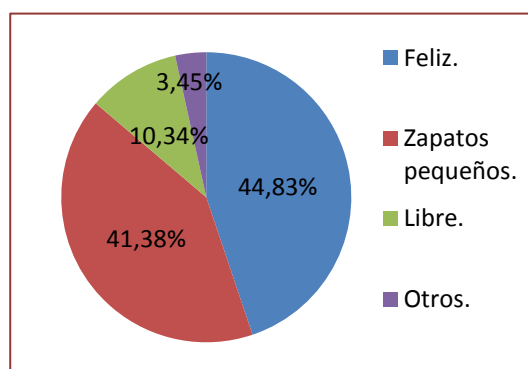


Figura 26. Razones sobre Los zapatos de cristal.

Respecto a la figura número 25, es preciso comentar que a la totalidad de los niños/as les gusta el cuento.

En cuanto a la figura 26, cabe destacar que los niños/as con un mayor porcentaje (44,83%) hacen referencia a la felicidad de la niña al señalar los motivos por los que les gusta el cuento. El 41,38% señala que les gusta el cuento porque al final la niña crece y ya no usa los zapatos. Por otra parte, al 10,34% de los niños/as les gusta el cuento por el momento en que la niña puede jugar a lo quiere y el 3,45% restante señala que los motivos por lo que les gusta el cuento se deben al vestido, ya que el vestido que lleva la niña es muy bonito, aunque a ella no le guste.

4.1.10. UNA CASA EN EL TEJADO.

Tabla 15. *Una casa en el tejado.*

Código.	Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
4.1.10.1.	Sí (le gusta).	29	100%
4.1.10.1.1.	Amigos.	17	58,62%
4.1.10.1.2.	Gato bueno.	7	24,14%
4.1.10.1.3.	Ambos.	5	17,24%
4.1.10.2.	No (le gusta).	0	0%



Figura 27. Gustos sobre Una casa en el tejado.

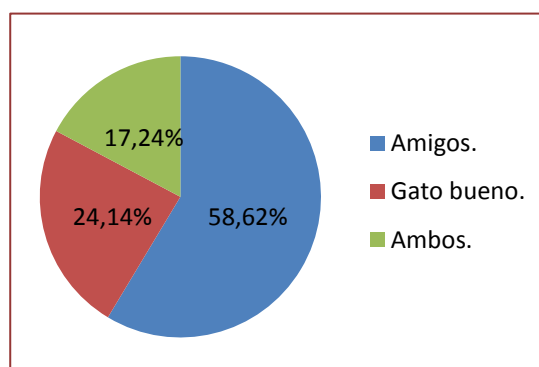


Figura 28. Razones sobre Una casa en el tejado.

Respecto a la figura 27, cabe destacar que a la totalidad de los niños y niñas les gusta el cuento.

En cuanto a la figura 28, la mayor parte de los niños/as (58,62%) señala que les gusta porque el gorrión, el niño y el gato se hacen amigos, valorando la importancia de la amistad. El 24,14% de los niños/as dicen que le gusta porque al final el gato deja de ser malo y no quiere comerse al gorrión, valorando la bondad; y el 17,24% de los sujetos restantes utilizan ambos argumentos para decir el motivo por el que les gusta el cuento. Resulta interesante, además, mencionar que hay quien señala que los señores no le gustan y quien piensa en hacer paracaídas para que los personajes no se lastimen al caer la casa.

4.2. CUENTO PREFERIDO.

Tabla 16. *Cuento elegido por los sujetos.*

Título.	Frecuencia.	Porcentaje.
El barco de plomo.	0	0%
El hombrecillo de papel.	1	3,45%
El hombrecito vestido de gris.	1	3,45%
El muñeco de nieve.	11	37,93%
El secreto de la flauta de piedra.	0	0%
El viejo reloj.	1	3,45%
La pajarita de papel.	0	0%
Los árboles de piedra.	0	0%
Los zapatos de cristal.	2	6,90%
Una casa en el tejado.	13	44,82%

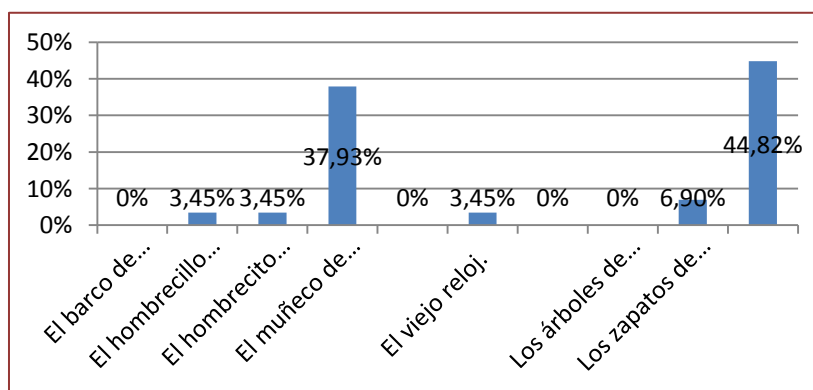


Figura 28. Cuento preferido.

Al pedir a los sujetos que eligiesen el cuento que más les había gustado para hacer un dibujo sobre él, el resultado obtenido fue el siguiente. La mayor parte de los sujetos (44,82%) eligen Una casa en el tejado. El 37,93% eligen El muñeco de nieve y el 6,90% Los zapatos de cristal. Por último, un 3,45% escogen El viejo reloj, otro 3,45% el hombrecillo de papel y otro 3,45% El hombrecito vestido de gris.

5. CONCLUSIONES.

Para concluir con el estudio que se ha llevado a cabo resulta necesario retomar tanto la pregunta de investigación como el objetivo general y los objetivos específicos para observar si estos se han cumplido.

Así pues, en cuanto a los objetivos específicos, el primer objetivo específico planteado en la investigación, *desarrollar el gusto y el placer por leer, interesándose especialmente por las obras de Fernando Alonso*, se considera logrado. En muchos momentos de la investigación, los sujetos tratan de participar a través de la lectura de palabras y frases (Anexo III; vocabulario). De igual modo, en muchos momentos, los niños/as piden que les lean más obras (Anexo III). Además, en momentos posteriores, durante los rincones y en su tiempo libre en casa, hacen dibujos y crean formas con plastilina sobre el contenido de los cuentos (Anexo VIII) mostrando el interés por la lectura.

El segundo objetivo específico, *ampliar vocabulario en torno a las palabras que resulten esenciales para la comprensión de cada obra*, también se considera logrado ya que la llegada de la caja mágica al aula llenaba a los sujetos de alegría y emoción por conocer qué contenía ese día (Anexo IX). Además las luces se atenuaban y los sujetos se dirigían a la alfombra.

El tercer objetivo específico, *conseguir un clima adecuado que estimule la expectación y la curiosidad ante los cuentos*, también se considera alcanzado pues en los momentos anteriores a la lectura de las obras, se destinaba algún tiempo al trabajo del vocabulario de cada cuento (Anexo I y III; vocabulario).

El cuarto objetivo específico, *escuchar los cuentos con atención y placer*, también se considera logrado, pues en todo momento los sujetos mantuvieron una actitud de respeto y escucha modélica (este objetivo específico queda reflejado tanto en los audios aportados como en el anexo III).

El quinto objetivo específico, *expresar las ideas y los sentimientos que producen cada uno de los cuentos*, se considera conseguido pues en todo momento (tanto durante los momentos previos a la lectura de los cuentos como tras la lectura de estos), los sujetos expresaron las diferentes opiniones y pensamientos que le habían provocado estos.

Por último, el sexto objetivo específico, *familiarizarse con los diferentes personajes de cada obra*, también se considera logrado puesto que la realización de los personajes por parte de la investigadora (Anexo I) hizo que los sujetos conociesen más a los personajes. De algunos decían que esos “eran malos” y en el caso de otros sentían empatía por ellos. Además los personajes permitieron el recuerdo de las obras.

Respecto al objetivo general, *adquirir un conjunto de valores a través de la figura de Fernando Alonso*, se considera que se ha conseguido. Lo que resulta más significativo para los sujetos ante la figura de Fernando Alonso (escritor) son sus cuentos (89,65%, figura 8) y, con la lectura de sus obras, los sujetos tienen en cuenta la importancia de muchos valores. Así pues destacan mayoritariamente valores como la ayuda (58,62%, figura 10), la felicidad (44,83%, figura 12; 51,72%, figura 16 y el 44,83%, figura 26), el trabajo en equipo (58,62%, figura 18 y 51,72%, figura 24), la compañía (41,38%, figura 20) y la amistad (58,62%, figura 28).

Por último, ante la pregunta de investigación, *¿Asocian los niños y niñas el nombre de Fernando Alonso con una serie de valores?*, es preciso señalar que los niños/as antes de la investigación no relacionaban dicho nombre con ningún valor. Los niños, al referirse al piloto, hacían mención a otros aspectos como que gana carreras de Fórmula 1 (53,85%), corre en carreras (26,92%), corre en carreras y las gana (11,54%), etc. Sin embargo no hicieron ningún tipo de mención a su forma de ser (Figura 6). Finalmente, tras la realización de la investigación, y el conocimiento de la obra de Fernando Alonso escritor, los niños sí asocian el nombre de Fernando Alonso con diferentes valores.

6. PROSPECTIVA.

Se considera conveniente la realización de otro estudio a posteriori sobre la misma población participante, con el fin de conocer cuáles son los conceptos y los valores que permanecen en la memoria de los sujetos, qué recuerdan del estudio, apreciar en qué más se puede incidir o si ha cambiado su concepción respecto a la lectura de cuentos.

Además, sería conveniente la realización de estudios similares sobre otra población con el fin de comparar los resultados obtenidos, ya que con la extensión del estudio a otros núcleos de población, se fomentaría la importancia que tiene la lectura de cuentos.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alonso, F. (1983a). El duende y el robot. Valladolid: Miñón.
- Alonso, F. (1983b). Un castillo de arena. Valladolid: Miñón.
- Alonso, F. (1987). El secreto del lobo. Madrid: Espasa Calpe.
- Alonso, F. (1988). El faro del viento. Madrid: Anaya.
- Alonso, F. (1997). Feral y las cigüeñas. Barcelona: Noguer.
- Alonso, F. (1994). El secreto de la flauta de piedra. Madrid: S.M.
- Alonso, F. (2000). El hombre vestido de gris y otras soledades compartidas. En P. Cerrillo & J. García (coords.), Presente y futuro de la literatura Infantil, pp. 127-135. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Alonso, F. (2007a). Disfruto más de las relecturas. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/disfruto-ms-de-las-relecturas-0/html/0167c94e-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- Alonso, F. (2007b). El más grande de los tesoros. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/din-el-ms-grande-de-los-tesoros-0/html/0167e94c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0
- Ameigeiras A. R. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis, (coord.), Estrategias de investigación cualitativa, pp. 107-111. Barcelona: Gedisa.
- Colomer, T. (2010). La evolución de la literatura infantil y juvenil en España Artículo en Castellano. *Bookbird*, 48 (3), pp.1-5. Recuperado de: http://www.ibby.org/fileadmin/template/main/bookbird_specialissue/BB_Spanish_July_Art2_Castellano_Rev.7-07.pdf
- García, M.L. & Bosna, V.V.A, (2012). Guidismo. Propuestas para la excelencia educativa. Salamanca: San Esteban.
- García, S. (2010). La obra narrativa de Fernando Alonso (Tesis doctoral). Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca. Recuperado de: http://www.academia.edu/7778715/La_obra_narrativa_de_Fernando_Alonso_una_propuesta_de_renovaci%C3%B3n_narrativa_en_la_Literatura_Infantil_y_Juvenil_Espa%C3%B1ola
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos?. Butlletí LaRecerca, pp. 1-13. Recuperado de: <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha7-cast.pdf>

- Literatura infantil en España (2012). Recuperado el 19 de marzo de 2015 de:
http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/pdfs/M5.Literatura_infant_juvenil/2.Lit_infantil_Espanya_11_07_2012.pdf
- Llorens, R. (n.d., a). El autor: Cronología biográfica. Recuperado el 11 de febrero de 2015 de http://www.cervantesvirtual.com/portales/fernando_alonso/autor_cronologia/
- Llorens, R. (n.d., b). El autor: Cronología del proceso de creación de su obra literaria comentada por el autor. Recuperado el 11 de febrero de 2015 de http://www.cervantesvirtual.com/portales/fernando_alonso/autor_proceso_creacion/
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En I. Vasilachis, (coord.), Estrategias de investigación cualitativa, pp. 65-106. Barcelona: Gedisa.
- Penas S. (2008). Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de A Coruña. (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela. Recuperado de:
https://dspace.usc.es/bitstream/10347/2465/1/9788498870879_content.pdf
- Rodríguez, G. & Gómez, M.A. (2010). Análisis de contenido y textual de datos cualitativos. En S. Nieto (ed.), Principios, métodos y técnicas esenciales para la investigación educativa, pp. 447 – 470. Madrid: Dykinson.
- Rojas, R. (2002). Investigación Empírica. En R. Rojas, Investigación Social teoría y praxis, p.157. México: Plaza y Valdés. Recuperado de:
<https://books.google.es/books?id=a5A-au7zn7YC&pg=PA157&dq=investigaci%C3%B3n+emp%C3%ADrica&hl=es&sa=X&ei=a7ZRvYKVLIneU8G8gYgF&ved=0CDkQ6AEwBQ#v=onepage&q=investigaci%C3%B3n%20emp%C3%ADrica&f=false>
- Scribano, A. & Efraín, E. (2007). El proceso metodológico de la investigación cualitativa. En O.A. Scribano, El proceso de investigación social cualitativo, pp. 23 - 54. Buenos Aires: Prometeo Libros. Recuperado de:
<https://books.google.es/books?id=YR0tjqk8my4C&pg=PA181&dq=investigaci%C3%B3n+cualitativa+estrategia+camino&hl=es&sa=X&ei=FhITVcKyOcv2UprygLgI&ved=0CCAQ6AEwAA#v=onepage&q=investigaci%C3%B3n%20cualitativa%20estrategia%20camino&f=false>
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1987). La observación participante Preparación del trabajo de campo. En S.J. Taylor & R. Bogdan, Introducción a los métodos cualitativos de investigación, pp. 31 – 49. Barcelona: Paidós.
- Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En I.Vasilachis (coord.), Estrategias de investigación cualitativa, pp. 23-64. Barcelona: Gedisa.
- Ventura, A. (2014). El bosque de piedra. Recuperado en marzo de 2015 de:
http://www.anayainfantilyjuvenil.es/catalogos/proyectos_lectura/IJ00414501_99999792_36.pdf

ANEXOS.

• ANEXO I

Recursos materiales de cada obra.

<i>EL VIEJO RELOJ.</i>	
VOCABULARIO.	ELEMENTO DE REFERENCIA.
 <p>A collection of vocabulary cards for 'El Viejo Reloj' on a dark red background. The cards are arranged in two columns. The top row has 'Dar cuerda a un reloj' and 'Pipa de onalira' with a drawing of a pipe. The second row has 'Esfera' and 'Dorador'. The third row has 'Atletas' and 'Aspón'. The fourth row has 'Telarinas' and 'Arcon'. The fifth row has 'Monolono' and 'Tico'. A separate card at the bottom center says 'Hilera'.</p>	 <p>A photograph of a cardboard clock model. It is a grey cardboard box with a circular cutout in the center. Inside the cutout, a clock face is visible, and a blue object is attached to the back of the box, possibly representing the clock's mechanism.</p>

<i>EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.</i>	
VOCABULARIO.	ELEMENTO DE REFERENCIA.
 <p>A collection of vocabulary cards for 'El Hombrecito Vestido de Gris' on a dark red background. The cards are arranged in a grid. The top row has 'Ducha', 'Director de oficina', and 'Mesa de oficina'. The second row has 'Regadera', 'Autolito', and 'Deportistas'. The third row has 'Párrafo', 'Jefe', and 'Radio'. The bottom row has 'Periodico', 'Se puede cambiar y taller', and 'Desayuno'.</p>	 <p>A drawing of a man in a grey suit and hat, walking. He is wearing a grey suit jacket, a grey hat, and grey trousers. He is walking towards the left. The background is a simple brown wall.</p>

FIGURAS UTILIZADAS.



EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA.

VOCABULARIO.

ELEMENTO DE REFERENCIA.



FIGURAS UTILIZADAS.



EL BARCO DE PLOMO.

VOCABULARIO.

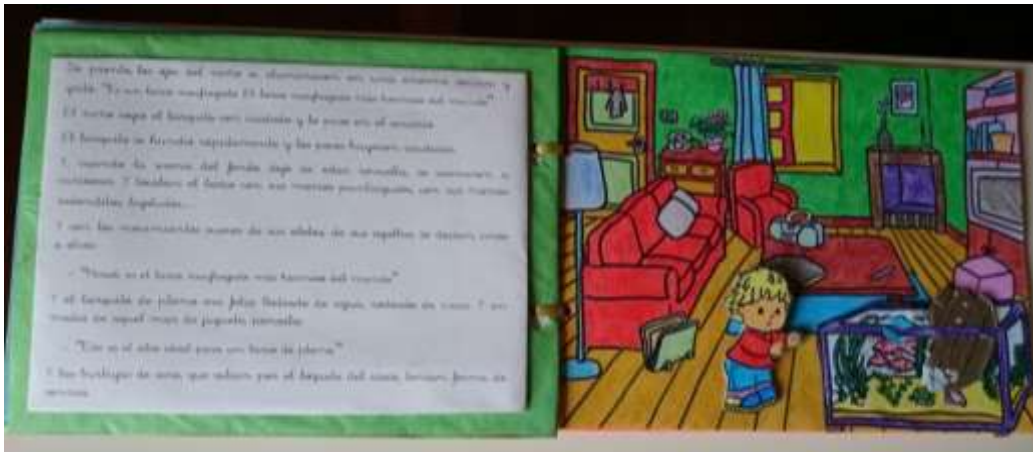


ELEMENTO DE REFERENCIA.



ELABORACIÓN DEL CUENTO.





LOS ÁRBOLES DE PIEDRA.

VOCABULARIO.



ELEMENTO DE REFERENCIA.



FIGURAS UTILIZADAS.



LA PAJARITA DE PAPEL.

VOCABULARIO.



ELEMENTO DE REFERENCIA.



FIGURAS UTILIZADAS.



EL HOMBRECILLO DE PAPEL.

VOCABULARIO.

ELEMENTO DE REFERENCIA.



EL MUÑECO DE NIEVE.

VOCABULARIO.

ELEMENTO DE REFERENCIA.



FIGURAS UTILIZADAS.



LOS ZAPATOS DE CRISTAL.

VOCABULARIO.

ELEMENTO DE REFERENCIA.



FIGURAS UTILIZADAS.



UNA CASA EN EL TEJADO.

VOCABULARIO.

ELEMENTO DE REFERENCIA.



FIGURAS UTILIZADAS.



- ANEXO II

Periódicos que recogen el accidente de Fernando Alonso.

Fórmula 1 Última noticia de Fórmula 1

Alonso, hospitalizado tras sufrir un accidente

Chocó contra el muro entre las curvas tres y cuatro, al parecer lanzó un momento después, activando los protocolos médicos

13/03/2018 19:44 News

Un suceso notable, en principio solo eso. Faltaba Fernando Alonso la sesión matutina este domingo en el Circuito de Montmeló. Cuando entre la curva tres y la curva cuatro sufrió un accidente y, con su reacción posterior, encendió todas las alarmas. Según el testimonio de los fotógrafos presentes en la zona (en los test no hay redacción televisiva) se debatían dudas que rodeaban al piloto de McLaren: ¿voló de la pista a escasa velocidad, impactó contra el muro con el lateral derecho del coche y se desmontó así mismo? ¿Se desató el monopulgar y se desató también así en el trazado, pero, al contrario de lo esperado por los comentaristas, Alonso estaba 10 minutos, sin saber si se había caído o si se había caído con los brazos.



13/03/2018 19:44 News

A las 12:35 horas del accidente de este domingo, una ambulancia roja partió la actividad en el circuito de Montmeló. Cuarenta minutos más tarde, el helicóptero médico despegó de la zona habilitada en la clínica del trazado en dirección al Hospital General de Cataluña con Fernando Alonso en su interior. El McLaren del piloto español salió de la tercera curva de la pista, a la derecha, y se fue directamente contra el muro interior, a unos 120 kilómetros por hora, atravesando el lateral del MP4-28 hasta detenerse por completo.



Fernando Alonso, lesionado al impactar en el muro.

El golpe fue considerable porque atravesó de vuelta la rueda trasera derecha del coche. Alonso permaneció metido en el habitáculo unos 10 minutos, medio grogui y sin poder responder a los mensajes que desde el taller le mandaban por la radio. A los segundos llegaron a la zona los comisarios y la ambulancia que se le llevó hasta el centro médico, donde fue examinado y donde los doctores decidieron.

Fernando está reacciona y habla. Si ha sido trasladado en helicóptero ha sido porque así lo especifica el protocolo en estos casos", se intentó a

13/03/2018 19:44 News

Alonso resta in ospedale. Il manager. «Difficile dire quando tornerà a casa»

Un'annuncio che lascia spazio a dubbi e incertezze



Il manager crede che Alonso non si sia fatto nemmeno oggi per Fernando Alonso. Il pilota della McLaren si è trovato un incidente a un'ora dal Gran Premio di Barcellona dopo l'ultima avventura scorsa a Montmeló. Non è

Accidente de Fernando Alonso en Montmeló

Presionado por presión por un golpe que el McLaren fue desmontado varias veces y el piloto se trasladó en helicóptero al Hospital General de Cataluña.



1.6K

13/03/2018 19:44 News

Fernando Alonso, el piloto de Fórmula One español, se ha lesionado en un accidente en el primer día de pruebas de la temporada en el circuito de Montmeló.

Alonso, quien había estado en el primer día de pruebas de la temporada, se lesionó en un accidente en el primer día de pruebas en el circuito de Montmeló. El piloto de McLaren se lesionó en un accidente en el primer día de pruebas en el circuito de Montmeló.

Sebastian Vettel, who was following Alonso at the time of the accident, was not involved in the crash. Alonso was taken to hospital where he is recovering from his injuries.

El piloto de Fórmula One español, Fernando Alonso, se ha lesionado en un accidente en el primer día de pruebas de la temporada en el circuito de Montmeló.



Fernando Alonso sufrió un accidente en el primer día de pruebas en el circuito de Montmeló. El piloto de McLaren se lesionó en un accidente en el primer día de pruebas en el circuito de Montmeló.

Foto: M. EXCLUSIVA



Fernando Alonso: McLaren driver concussed after crash

By Adrian Brown, Chief F1 writer

McLaren driver Fernando Alonso has escaped serious injury from a heavy crash in pre-season testing.

The two-time champion hit the wall on the exit of the 150mph Turn 10 at the Circuit de Barcelona-Catalunya, one of Formula 1's most demanding corners.

McLaren said results of hospital scans showed the driver was concussed but otherwise unharmed.

Team boss Eric Boullier said the Spanish driver stayed in hospital overnight "as a precaution".

He added: "Fernando's accident was just one of those things that happens in testing. Fortunately, he's fine, but was concussed during the accident, which therefore required an overnight stay."

Alonso's crash happened at 12:35 local time on Sunday, shortly before the lunch break on the final day of the second of three pre-season tests.

He was airlifted to hospital where CT and MRI scans were carried out.

Fernando Alonso se crashe

13/03/2018 19:44 News

Fernando Alonso a fini dans le décor ce samedi, lors de la dernière journée des essais d'avant-saison de la Formule 1 sur le circuit de Catalogne à Montmeló, près de Barcelone. L'incident s'est produit peu avant la pause de la sixième journée. Erreur du pilote espagnol du décollage technique de sa monoplace ? Les causes sont encore inconnues au moment d'écrire ces lignes. Une chose est sûre : Alonso, 33 ans, a été évacué vers le centre médical du circuit. Il a quitté la piste catalane «OK et conscient» selon les organisateurs.

Alonso choca contra un muro

- El piloto sufrió un accidente a 120 km/h en el primer día de pruebas en el circuito de Montmeló.
- El piloto se trasladó en helicóptero al Hospital General de Cataluña.
- Alonso está reacciona y habla.

- **ANEXO III**

Transcripciones de los cuentos.

<i>EL VIEJO RELOJ.</i>
EXPLICACIÓN PREVIA DE LO QUE SE VA A HACER.
<p>A veces la investigadora llega al aula con una caja, los sujetos conocen a esta caja como la “caja mágica” y cuando “la caja mágica” llega al aula, pasa algo novedoso y diferente. La investigadora deja la caja en la mesa y les explica que a partir de ahora la caja va a venir muy a menudo. Les dice a los sujetos que va a contar cuentos, los cuentos de Fernando Alonso; pero no Fernando Alonso el que conocen si no el otro Fernando Alonso y les recuerda la entrevista que han tenido antes. Como solo conocían a Fernando Alonso (piloto de Fórmula 1), la investigadora les dice lo que van a hacer de aquí en adelante.</p> <p>Investigadora: Es un escritor y ha escrito cuentos para niños, como este. Entonces, antes de leer el cuento os voy a enseñar algunas palabritas que tiene y que a lo mejor las conocemos o a lo mejor no, y entonces pues para entender mejor el cuento. Y después, al final también os voy a hacer alguna pregunta para saber si nos ha quedado claro.</p> <p>Si tenéis alguna duda levantamos la mano ¿vale? y sin interrumpir al final, pues las resolvemos ¿Vale? Y no os preocupéis porque cómo hay muchos cuentos, va a haber muchas palabras. Si un día un niño no lee, no pasa nada porque leerá otro ¿Vale? Vamos a empezar por C. mira, por ejemplo, esta palabrita. ¿Qué pone ahí corazón?</p>
VOCABULARIO DEL CUENTO: <i>EL VIEJO RELOJ.</i>
<p>C.: A.</p> <p>Investigadora: A – tle.</p> <p>C.: A –tle- tas.</p> <p>Investigadora: Atletas. ¿Sabéis quiénes son los atletas?</p> <p>Voces: Nooo. Yo sii.</p> <p>Investigadora: Vale levantamos la mano. C.</p> <p>C.: Son que hacen mucho ejercicio.</p> <p>Investigadora: Muy bien, son personas que hacen deporte, fenomenal. La primera ya la tenemos. Fantástico. La siguiente Á.</p>

Á.: Des- ván.

Investigadora: Desván. ¿Sabéis lo que es el desván?

L.: Yo tengo una cosa que guardas las cosas viejas.

Investigadora: El desván es, muy bien, la parte de arriba de una casa. Eso es, fantástico. Otra... N., hijo. Aquí está. ¿Qué pone?

N.: Tie – so.

Investigadora: Tieso. ¿Y sabéis lo que significa esa palabra? No veo manos levantadas, bueno pues lo digo yo. Algo tiesto es algo que está recto así. ¡Uy! Levantadito que no se puede doblar ni se cae ¿Vale? Eso significa tieso. En el cuento, os adelanto, vale, tieso habla de un niño que tiene el pelo así, de puntita.

A.: ¿Cómo lo tienen entonces?

S.: A... así como él (señalando a R.).

Investigadora: Claro, M. otra palabra.

M.: A...

Investigadora: A...

M.: Ar...

Investigadora: Ar...

M.: Pon.

Investigadora: Pón. Arpón. Muy bien.

L.: ¿Qué es un arpón?

Investigadora: Un arpón es un instrumento que utilizan los pescadores para pescar ¿Vale? Luego lo vamos a ver y va a quedar más claro. Luego tenemos una esfera, que nos ha explicado ya A. que es una esfera, entonces ya, clarísimo lo tenemos (explicado para entender la ficha que acababan de hacer).

A.: ¿Qué es una esfera?

N.: Un círculo.

Investigadora: Muy bien, N.

A.: Muy bien, N.

Investigadora: También tenemos esta palabrita.

J.: Monotono (sin acento).

Investigadora: Monótono. Algo monótono es algo que se repite en el tiempo, que siempre es igual ¿vale? Lo hacemos siempre igual.

A.: Por ejemplo venir al cole, todos los días venimos al cole.

Investigadora: Eso es monótono.

J.: Menos sábados y domingos.

A.: Vale.

Voces: Telaraña.

L. y otros: Donde están las arañas.

J.: La tela.

Investigadora: Muy bien, esta era facilita. J.

J.: hi – le – ra.

Investigadora: Hilera. ¿Sabéis lo que es una hilera?

Todos: Nooo.

Investigadora: Una hilera es cuando hay algo que va detrás de otra cosa. Por ejemplo cuando hacemos la fila, eso es una hilera. Nos colocamos todos unos detrás de otros.

L.: Una fila india.

Investigadora: Ajá, y nos quedan dos.

Todos: Pi – pa // de // e- ne- bro.

C.: Pa fumar.

Investigadora: Muy bien C., perfecto.

J.: Eso también lo sabía yo.

Investigadora: Es para fumar. Miradla (señalando un dibujo).

L.: Yo la vi muchas veces.

Investigadora: Y después tenemos esta.

Todos: Da – r // cu – e – r – da // a // un // re – loj.

Investigadora: Dar cuerda a un reloj. ¿Sabéis qué es dar cuerda a un reloj?

Algunos: Sii.

A.: ¿Qué es L.?

L.: Es dar giros a una llave y después cuando más le des, pues horas, más tarde te despertarás.

María José (maestra): Í., cállate.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *EL VIEJO RELOJ.*

Investigadora: ¡Madre tú si tienes cuerda, hijo! Y mirad que tengo aquí en esta cajita.

Todos: ¡Halaa!

L.: Un reloj.

Investigadora: Un reloj ¿Os gusta?

Voces: ¡Qué chulo...!

Investigadora: ¿Pero qué le falta al reloj? Le falta algo...

C.: La cuerda.

Investigadora: No, no.

M.: La llave.

Investigadora: No, noo.

S.: El tornillo.

Investigadora: No, noo.

(Se escucha al fondo: los números)

Investigadora: ¿Quién ha dicho eso? Á. repítelo.

Á.: Los números.

A.: Claro.

Investigadora: Le faltan los números. ¡Ohh! y entonces si no tiene números...

J. y otros: No sabes la hora...

Investigadora: Vaya pues de eso trata el cuento. Lo vamos a leer, mirad chicos. El cuento trata de eso. Mirad el título.

J.: El viejo reloj.

Investigadora: El viejo reloj, vamos a saber qué le pasa.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *EL VIEJO RELOJ.*

(La investigadora empieza a contar el cuento)

Cuando faltó el abuelo, toda la casa se murió un poco. Ya nadie volvió a contar viejas historias. Ya nadie volvió a fumar de la vieja pipa de enebro. La sala se quedó a oscuras de historias hermosas; el color de la pipa se volvió apagado y triste.

Al viejo reloj le nacieron telarañas por dentro y, poco a poco, los números se le fueron cayendo; al igual que le pasó al abuelo con los dientes.

Y, cuando la esfera quedó vacía de números y sus tripas llenas de polvo y telarañas, el viejo reloj del pasillo fue a parar a un rincón del desván. Ramón tenía el pelo tieso, como el alambre, y cara de estar siempre buscando alguna cosa.

Un día, Ramón subió a desván. Buscaba un sombrero viejo para jugar a los piratas. Ramón no había conocido al abuelo y era la primera vez que veía el reloj. Al niño le gustaba mucho arreglar cosas; por eso, apretó los tornillos, apretó bien los clavos, sujetó la puerta y, a fuerza de frotar y frotar, dejó el reloj reluciente como un sol.

Entonces, Ramón se dio cuenta de que el viejo reloj no tenía números. Se sentó en un arcón, este que tenéis aquí (señalando al dibujo del cuento), y estuvo un rato pensando. De pronto, su cara se llenó de sonrisa:

- ¡Sabía dónde podían estar los números!

Aquellos números cansados de una vida aburrida dentro de la esfera del reloj. Con una espada de madera al cinto y un bocadillo de pan con chocolate en la mano, Ramón salió de casa. Iba a buscar los números del reloj del abuelo.

Después de mucho caminar, encontró al número 1. Trabajaba de arpón con un viejo pescador. El número era feliz en su nuevo trabajo. Ramón dejó al número y siguió su camino porque el número era muy feliz. El viejo pescador no tenía otro arpón para ganar su pan.

El 2 trabajaba de pato en una caseta de feria. Frente de la caseta del tiro al blanco se apiñaba un grupo de niños. Entonces apareció la hilera de patos; y en el centro, ¡Uy, miradlo! iba el 2, tieso y orgulloso de nuevo trabajo. Ramón comprendió entonces que aquel número ya nunca podría vivir, quieto, en la esfera de un reloj. Mientras se alejaba, el ruido de la feria le acompañó por el largo camino.

¡Mirad el tres! El número 3 estaba en el museo. Hacía de gaviota dentro de un cuadro, que representaba la playa y el mar. Era una obra muy valiosa y no podía destrozarla llevándose aquel número. Ramón dio una vuelta por el museo, vio todos los cuadros y salió silbando. Mirad aquí el tres, era una gaviota.

L.: ¡Hala!

Investigadora: Ahí va.

(La investigadora continúa la narración)

¡Huy, el cuatro, mirad el cuatro! El número 4 jugaba a la pata coja en lo alto de un gran campanario. Hacía de patas de cigüeña; de una cigüeña que había perdido las suyas, en una mala caída, cuando aprendía a volar. Ramón la saludó con la mano y siguió su camino.

El 5 trabajaba en una señal de tráfico. La señal indicaba: “Prohibido circular a más de 50 kilómetros por hora”. Pero si se llevaba el 5, la señal indicaría: “prohibido circular a más de 0 kilómetros por hora” y ningún coche podría pasar ya por aquella carretera. Entonces Ramón también dejó el cinco.

C.: el seis.

(La narradora continua)

El seis. El 6 trabajaba de casa para un caracol. Miradlo. ¡Ohh! Aquel número ahora era muy útil y muy importante; sobre todo en los días de lluvia e invierno. Hacía que el caracol no tuviese frío.

A ver el siete... ¡ah! El siete. El 7 trabajaba de siete en un traje de payaso. El payaso siempre se caía, el 7 siempre se descosía y los niños siempre se reían. Ramón también se rió cuando el 7 le hizo guiños desde el traje de payaso. Y todavía se reía, cuando se acordaba del siete.

L.: ¿A ver el siete?

Investigadora: Mira el siete.

J.: En la pierna del payaso.

Investigadora: En la pierna del payaso. ¡Qué feliz estaba el siete!

(La investigadora sigue con el cuento)

El ocho. El ocho hacía de nube. De una nube muy oscura, sobre un pequeño pueblo; sobre las tierras pequeñas, que necesitaban de aquella lluvia para poder florecer, para poder dar de comer a las gentes que vivían allí. Tenía un trabajo muy importante.

¡Huy! el nueve. El nueve trabajaba de lazo en otro circo. Un vaquero, de enormes bigotes y sombrero, hacía girar aquel lazo sobre su cabeza. Y Ramón aplaudió al hombre de los bigotes que ganaba su pan trabajando con el lazo.

L.: no lo veo.

Investigadora: Es este, míralo. Ahí está, de lazo.

(La investigadora sigue contando el cuento)

A ver ahora. ¡Huy! el diez. El número diez era el aro de un niño. El niño corría y corría por el parque y guiaba con el 1 para que el 0 no se escapara, el niño era muy feliz. Y Ramón se fue, sin el número diez también.

A.: ¿Cuál viene ahora?

Voces: El once.

(La investigadora sigue contando el cuento)

Encontró al 11 en un campo de deportes. Pintados de rayas rojas y blancas, los dos unos sostenían un enorme listón. Y una fila de atletas, y miradlos aquí, esperaban su turno para saltar.

- ¡Bravo! – Dijo uno de los deportistas - ¡Ha sido un salto estupendo!

L.: yo me refería al once por debajo del listón.

Investigadora: también es otra opción.

(La investigadora continúa)

Investigadora: Y ahora... el doce. El 12 trabajaba en un mercado con un encantador de serpientes.

Voces: ¡Hala!

El 1 era la flauta y el 2, la serpiente. Y tocando a flauta y bailando la serpiente el encantador ganaba para vivir. Ramón se volvió a casa con su espada de madera al hombro.

V.: ¿Dónde está?

Investigadora: Aquí hija, el uno y el dos.

(La investigadora continúa el cuento)

Ramón volvió a su casa. Todos los números habían crecido, se habían transformado, para adaptarse a su nueva vida. Una vida más hermosa, más divertida, o quizás igual de aburrida, pero una vida que habían elegido cada uno de ellos. A Ramón no le importaba su fracaso; porque ya sabía lo que tenía que hacer. Al regresar a su casa, cogió la caja de colores y subió al desván.

Y allí pintó los números en la esfera del reloj; unos números brillantes de todos los colores... y alguna otra flor, salpicada por la caja. Y, cuando el último número y la última flor estuvieron pintados el reloj dejó oír su tic-tac monótono y alegre. Y, a partir de aquel momento, en la habitación de Ramón siempre se oyó un tic-tac alegre y monótono, del viejo reloj del abuelo.

María José y A.: ¡Qué bonito!

María José: ¿Le damos un aplauso?

Voces: Sii.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *EL VIEJO RELOJ.*

Investigadora: ¿Qué le pasaba al reloj?

Voces: Que había perdido los números.

Investigadora: Y entonces ¿Ramón qué hizo?

Voces: Pintarlos.

María José: Pero ¿y dónde estaba el uno?

Voces: En un barco.

María José: ¿Y el dos?

Voces: Hacía de pato.

María José: ¿Y el cinco?

Voces: En una señal.

María José: ¿Y el siete?

Voces: De aro de un... vaquero.

María José: ¿Y el nueve?

C.: El aro era para el nueve...

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *EL VIEJO RELOJ.*

Investigadora: Entonces vamos a recordar, ¿Cómo se llamaba el cuento que leímos ayer?

Voces: El reloj viejo.

Otros: El reloj del abuelo.

Investigadora: Levantamos la mano.

L.: El reloj viejo.

Investigadora: Casi casi. Levantamos la mano y esperamos a que os de la palabra.

J.: El viejo reloj.

Investigadora: Eso sí, J. repítelo.

J.: El viejo reloj.

Investigadora: ¡El viejo reloj! Muy bien. Sí que era reloj viejo, pero era al revés. Entonces, muy bien. Y que levante la mano, que levanten la mano, los niños que se acuerden... pero no lo decimos todos en alto ¿Vale? Los niños que se acuerden de cómo se llamaba el autor.

J.: Fernando Alonso.

Investigadora: Muy bien, Fernando Alonso. Fantástico. Y... que levante la mano, para que le dé yo la palabra, algún niño... algún niño que se acuerde de la historia a ver. Recordamos que era la historia... era la historia C., cuéntanos.

C.: Se le cayeron los números.

Investigadora: Se le cayeron los números, ¿A quién hijo?

C.: Al reloj.

Investigadora: ¡Ohh pobre!, pobre reloj ¿Verdad? Y entonces, ¿Qué pasó?

C.: Se los dibujó.

Investigadora: ¿Cómo?

C.: Se los dibujó.

Investigadora: Y ¿Dónde estaban los números, L.?

L.: El uno estaba en un barco.

Investigadora: Anda, en un barco, fíjate. Y ¿Cómo se sentía el uno? ¿Estaba contento o no?

L.: Feliz.

Investigadora: Se sentía feliz. Y ¿Por qué? L. cuéntanos.

L. H.: Se sentía feliz porque quería estar en el barco.

Investigadora: Claro, se sentía feliz porque quería estar ahí. Lo había elegido él ¿A que sí?

L. H.: Sí.

Investigadora: Entonces estaba muy contento, fenomenal. Y ahora, otro niño, alguien se acuerda, que levante a mano, ¿Alguien se acuerda de dónde estaba el dos?

L.: Haciendo de pato.

Investigadora: Cuéntanos. Haciendo de pato ¿En dónde, hija?

E.: En... en la feria.

Investigadora: En la feria, y ¿cómo estaba el dos? Estaba... ¿Cómo estaba?

E.: Feliz.

Investigadora: ¿Feliz también? Le gustaba estar ahí, ¿a qué sí?

Voces: Sii.

Investigadora: Claro. Y ahora ¿alguien se acuerda dónde estaba el tres?

Voces: siii.

Investigadora: C. (Por ser quien primero levantó la mano).

C.: En un museo.

Investigadora: En un museo. ¿Y cómo estaba?

C.: Feliz.

Investigadora: Feliz también y contento de estar allí ¿A que sí?

L.: El cuatro hacía de gaviota.

Investigadora: ¿Porque? En una cigüeña. ¿Porque hija?

L.: Porque se la rompió la pata.

Investigadora: ¡Ohh pobrecita!

L.: A la cigüeña.

Investigadora: ¡Pobrecita!, ¿cómo tendría que sentirse?

Voces: Mal.

Investigadora: Pero después llegó el cuatro... ¿Y qué hizo el cuatro?

L.: Hacerle de patas.

Í.: Le ayudó.

Investigadora: Muy bien, le ayudó. Y así todo los números y al final... shh... y al final ¿qué pasó? Que el niño, ¿Qué hizo con los números? ¿Se los llevó? ¿Se llevó los números?

Voces: Nooo.

Voces: Los dejó.

Investigadora: Los dejó, ¿Por qué los dejó?

Voces: Porque sentían felices.

Voz: Pero los pintó.

Investigadora: Claro y los pintó muy bien.

EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.

EXPLICACIÓN PREVIA DE LO QUE SE VA A HACER.

Investigadora: Como hicimos el otro día, vamos a empezar, pues, con unas palabras. Las palabras de hoy yo creo que las conocemos todos. Entonces lo que vamos a hacer es, que las va a leer el niño que esté calladito y portándose bien. ¿Vale? Y otro día las va a leer otro niño. Así practicamos, también, un poquito la lectura que ya sabemos leer muy muy bien. Bueno pues a ver, la primera palabra la va a leer C.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.*

C.: Du-cha.

Investigadora: Du – cha. Fenomenal. V.

V.: Periódico.

Investigadora: Periódico.

V.: Las, las noticias.

Investigadora: Si alguien no conoce alguna levanta la mano y aclaramos las dudas. De momento las conocemos todos. P.

P.: Pa – ñu- e-lo. Pañuelo.

Investigadora: ¡Pañuelo! ¡Fenomenal!. J.

J.: Regadera.

Investigadora: ¡Regadera! ¡Fantástico! Í.

Í.: Au- to – bús.

Investigadora: ¡Autobús! Muy bien. Todas estas palabras están en el cuento. C.

C.: De- sa – yu- no.

L.: Desayuno.

Investigadora: ¡Desayuno! Fantástico. Le toca ahora... bajamos las manitos todos, porque otro día... no tenemos hoy suficientes pero otro día leemos más ¿Vale? C.

C.: Ra- di – o.

Investigadora: ¡Radio! Muy bien. Ehh J.

J: Jefe.

Investigadora: Jefe fenomenal. Ya faltan pocas. L., L. H.

L. H.: De-s- pe-r- ta- dor.

Investigadora: ¿Qué pone?

L.: Despertador.

Investigadora: Muy bien, despertador, vale. Ahora nos queda L. P.

L. P.: Di- rre-tor.

Investigadora: La pensamos bien. La pensamos todos...

L.: Director de orquesta.

Investigadora: Fenomenal L. Director de orquesta. Y nos queda la última C. Shh

Algunos: ¡Yo! ¡Jo!

C.: Me – sa - de -o – fi...

Todos a la vez que C.: Me- sa- de- o – fi – ci – na.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.*

Investigadora: Muy bien mesa de oficina. Pues empezamos ya con el cuento, todos calladitos ¿Vale?

Todos: Vale.

Investigadora: Vamos a abrir la caja. Pues mirad. No S. no te puedes levantar. ¡huuy! ¿Quién es?

L.: El director de orquesta.

Investigadora: No, noo.

P.: El jefe.

J.: Director de oficina.

Investigadora: Pero ¿qué es? ¿Un señor o una señora?

Todos: Un señor.

Investigadora: ¿Y cómo va vestido?

L.: De médico.

Investigadora: Va vestido... ¿De qué color lleva la ropita?

Todos: Gris.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.*

Investigadora: Pues este cuento se llama, El hombrecito vestido de gris.

(La investigadora comienza a narrar el cuento)

Había una vez un hombre que siempre iba vestido de gris. Tenía un traje gris, un sombrero gris, una corbata gris y un bigotito gris. El hombrecito vestido de gris hacía siempre las mismas cosas. Se levantaba al sonar el despertador. Al sonar la radio hacía un poco de gimnasia. Tomaba una ducha, que siempre estaba bastante fría; tomaba el desayuno, que siempre estaba bastante caliente; tomaba el autobús, que siempre estaba bastante lleno; y leía el periódico, que siempre decía las mismas cosas.

Y, todos los días, a la misma hora, se sentaba en su mesa de la oficina. Ni un minuto más, ni un minuto menos. Todos los días, igual. El despertador tenía cada mañana el mismo zumbido. Y esto le anunciaba que el día amanecería exactamente igual que el anterior. Por eso, nuestro hombrecito vestido gris, tenía también la mirada de color gris.

Pero nuestro hombrecito era gris sólo gris por fuera. El hombrecito soñaba con ser cantante de ópera. Famoso. Entonces, llevaría trajes de color rojo, de color azul, de color amarillo...

Voz: Mi color favorito. Amarillo.

Voz: Y el de antes mi color favorito.

(La investigadora continúa la narración).

Y de todos los colores brillantes y luminosos. Cuando pensaba aquellas cosas, el hombrecito vestido de gris se emocionaba. Se le hinchaba el pecho de notas musicales, parecía que iba a estallar. Entonces Tenía que correr a la terraza y... ¡Laalaalala!

Voz: Y cantar.

(La investigadora continúa la narración)

El canto que llenaba sus pulmones y volaba hasta las nubes. Pero nadie comprendía a nuestro pobre hombre. Nadie apreciaba su arte. Los vecinos que regaban las plantas, como sin darse cuenta, le echaban una rociada de agua con la regadera. Y el hombrecito vestido de gris entraba en su casa, calado hasta los huesos.

Voz: ¡Ohh mojado!

(La investigadora continúa la narración)

Algún tiempo después las cosas se complicaron más. Fue una mañana de primavera. Las flores se despertaban en los rosales. Las golondrinas tejían en el aire maravillosas telas invisibles. Por las ventanas abiertas se colaba un olor a jardín recién regado. De pronto, el hombrecito vestido de gris empezó a cantar:

-¡Granadaaa...!

En la oficina, se produjo un silencio terrible. Las máquinas de escribir enmudecieron, se callaron. Y don Perfecto, el jefe de Planta, le llamó a su despacho con un gesto amenazador. Y, después de gritarle de todo, terminó diciendo:

-¡Ya lo sabe! Si vuelve a repetirse lo echaré a la calle.

Días más tarde, en una cafetería, sucedió otro tanto. El dueño, con cara de malas pulgas le enseñó un letrero que decía:

Investigadora: ¿Qué decía el letrero, chicos?

Todos: Se pro-hi-be can-tar y bai-lar.

Investigadora: Se prohíbe cantar y bailar.

Y lo echó amenazándole con llamar a un guardia. Nuestro hombre pensó y pensó. ¡No podía perder su empleo! Necesitaba trabajar. Tampoco quería andar por el mundo expuesto a que lo echaron de todas partes, a no poder entrar en ningún sitio. Y, al fin, se le ocurrió una brillante idea. Al día siguiente fingió tener un enorme dolor de muelas. Se sujetó la mandíbula con un pañuelo y fue a su trabajo. Así no podría cantar. ¡Pero no lo haría aunque quisiera y así no lo podrían echar!

Investigadora: Y ¿Sabéis que pasó?

Algunos: ¿Qué?

Investigadora: Que día tras día, año tras año, estuvo nuestro hombrecito, con su pañuelo atado al cuello, fingiendo un enorme dolor de muelas. La historia termina así. Así de mal. Así de triste la vida nos pone, a veces, finales tristes a las historias. Pero a muchas personas no les gusta leer finales tristes; entonces para ellos hemos inventado un final feliz...

Investigadora: Os lo leo ¿Vale?

(La investigadora narra el segundo final del cuento)

Pero, nuestro hombrecito, se merecía una segunda oportunidad. Era muy bueno y le gustaba cantar. Así que... cierto día, conoció a un director de orquesta. Y éste director de orquesta quiso escucharle cantar. El hombrecito, muy contento, pero con un poco de miedo, salió al campo con el director de orquesta. Y allí, rodeados de flores y de pájaros, nuestro hombrecito se quitó el pañuelo y cantó mejor que nunca. El director de orquesta estaba tan entusiasmado que lo contrató para inaugurar la temporada del Teatro de la Ópera. Y la noche de su presentación, se anunció en todos los periódicos, don Perfecto, el Jefe de Planta, los vecinos que le habían regado con la regadera, el dueño de la cafetería...

L.: Está al revés.

Investigadora: ¡Huy madre! Todos asistieron al triunfo del hombrecito. Y el hombrecito quemó todos sus trajes grises. Y ¿Sabéis qué hizo?

L.: ¿Qué hizo?

Investigadora: Quemó sus corbatas. Tiró por la ventana el despertador. Se afeitó el bigotito de color gris y nunca más, volvió a tener la mirada de color gris.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.*

Investigadora: ¿Os ha gustado el cuento? Ahora os voy a hacer un preguntita. Mirad el hombrecito vestido de gris. ¿Qué le pasaba?

Todos: Empiezan a hablar.

Investigadora: Que levante la mano alguien a ver, para que me conteste. P. ¿Qué le pasaba al hombrecito vestido de gris?

P.: que le echaban.

Investigadora: ¿Por qué le echaban hijo?

P.: porque estaba cantando.

Investigadora: Y no le dejaban cantar ¿Verdad? Y ¿Cómo se sentía entonces C.?

C.: Mal.

Investigadora: Mal. Se sentía muy...

Algunos: Triste.

Investigadora: Claro pobrecito, nadie quería escucharle. Pero entonces, ¿Qué pasó L.?

L.: Se puso un pañuelo.

Investigadora: Se puso un pañuelo para no poder cantar, pobrecito. Pero aun así ¿Era feliz con el pañuelo?

Todos: Nooo.

Investigadora: Noo, porque... ¿Él que quería hacer? Él quería...

Y.: Cantar.

L.: Cantar.

Investigadora: Muy bien, L., él quería cantar. Muy bien cariño. Y entonces al final, en el final feliz. ¿Pudo cantar?

Todos: Sii.

Investigadora: Y ¿Con quién cantó?

J.: Con el director de orquesta.

Investigadora: Claro y ¿cómo se sintió al final?

Todos: Feliz.

Investigadora: Feliz. Claro porque le dejaban hacer lo que quería y se sintió feliz. Y por ejemplo, C. que ha estado muy calladita, ven hija.

L.: Un pañuelo.

Investigadora: Un pañuelo.

EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA.*

Investigadora: Vamos a empezar con el vocabulario ¿Vale?
Entonces, tenemos por ejemplo... E.

E.: Es -ta- tu -a.

Investigadora: Estatua muy bien. Fenomenal. El que sepa lo que es una estatua que levante la mano.

L. H.: Yo.

Otros: Yo.

Investigadora: L.

L.: Una estatua es una persona que, que es de piedra.

Investigadora: Muy bien, fenomenal. Otra palabrita... P.

P.: Se- cr -e- to. Secreto.

L.: Secreto

Investigadora: Secreto.

P.: Que no hay que contar.

Investigadora: Muy bien, es una cosa que no hay que contar. Fenomenal. Luego tenemos otra, por ejemplo J.

J.: Pandilla.

Investigadora: Pandilla. ¿Qué es una pandilla?

C.: Un grupo de personas juntas.

Investigadora: Muy bien, es un grupo de personas que están muy juntas. Fenomenal. Otra por ejemplo para J.

J.: Pi - e - dra.

Investigadora: Piedra, muy bien.

J.: Yo sé que es. Es que está quieta y no la puedes levantar del suelo.

Investigadora: Fenomenal, P.

P.: Punterazo.

Investigadora: Punterazo ¿Qué es un punterazo?

P.: Es un punto que...

Investigadora: En futbol... ¿Os lo explico?

Voces: ¡Sí!

Investigadora: Un punterazo es cuando se da un golpe muy fuerte, y en este caso se da un golpe muy fuerte con el pie. ¿Vale? Eso es un punterazo. Cuando le damos a la pelota muy, muy, muy fuerte con el pie.

S.: ¿Lo puedo decir?

Í.: Como yo.

J.: Y yo.

Investigadora: Por ejemplo. Le toca ahora a J.

J.: Flau – ta. Flauta.

Investigadora: ¿Sabéis lo que es una flauta?

Voces: Siii.

I.: Es un instrumento.

Investigadora: Eso es. Y ahora vamos a empezar ya con el cuento.

L.: Vale

EXPLICACIÓN PREVIA DE LA SELECCIÓN DE FRAGMENTOS.

Investigadora: ¿Os cuento cómo se llama? Mirad que cuento... es un cuento para los niños mayores. Mirad cuantas páginas ¡uhhh, mirad!

J.: Ochenta y mil.

Investigadora: Pues mira tiene, os voy a decir las páginas que tiene, tiene noventa hojas.

Voces: ¡Uhhh!

J.: ¡Hala!

Investigadora: Pero ¿sabéis qué he hecho? Como es un cuento muy divertido, he decidido coger, hacer un resumen de lo que cuenta la historia porque como sois muy mayores pues ya la vais a entender. Y mirad os voy a decir cómo se llama, va a venir J.. ¿Cómo se llama?

J.: El se-creto de la flauta de piedra.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA.*

Investigadora: El secreto de la flauta de piedra. ¡Fenomenal! Pues mirad, os cuento, es una flauta y es de piedra. Y os cuento...

(La investigadora empieza a narrar el cuento)

Había una vez una pequeña ciudad, una estatua de piedra y una pandilla de niños. La pequeña ciudad tenía un parque donde se levantaba la estatua. Esta estatua. La estatua representaba a un niño con dos cuernecillos y patas de cabra. Aquel niño extraño ¿Sabéis que tocaba? la flauta.

La pandilla de niños se reunía todos los días en el parque. Jugaban en la glorieta, en los paseos y alrededor de la estatua. Una tarde a comienzos del otoño, los niños jugaban un partido de fútbol. Zippy, este que está aquí, protestaba muy enfadado, iban empatados a tres goles y ya le habían dado dos patadas. Sin dejar de correr, lanzó un punterazo con la pierna izquierda. El balón se elevó por los aires y todos se echaron las manos a la cabeza.

- ¡Qué bestia! – Dijo Felipe

- ¡Va a dar a la estatua! - Dijo Paula.

- ¡CRRRRRRRAAAC! – Dijo la estatua cuando recibió el balonazo.

- Ahora que no hay nadie... - Dijo Zippy - Voy a subir a la estatua... ¡A ver qué ha sido ese ruido!

Cuando apoyó en las manos de la estatua, ¿Sabéis que pasó? la flauta de piedra se movió.

-¡Ha sido la flauta!, solo se ha soltado – Zippy cogió la flauta de piedra y se la guardó en el bolsillo trasero del pantalón.

La flauta de piedra pasó de mano en mano por todos los compañeros.

- ¡Es estupenda! - Dijo Paula.

- ¡Bah! ¡Qué va! A mí no me gusta- Dijo Felipe - No tiene ni agujeros.

- Vamos a jugar a La flauta del flautista. Yo era el flautista – Dijo Zippy.

Zippy se llenó la boca de aire y empezó a soplar. Cada vez se ponía más rojo, y de pronto sintió que salía aire a través de la flauta.

-¡Qué bestia has abierto un agujero! – Gritó Eva.

Cuando Zippy soplabla, el aire se llenaba de música. Los pájaros cantaban, las fuentes cantaban y cantaban las hojas que aún quedaban en los árboles. Y cuando Zippy soplabla, todos se lanzaban a bailar. Cuando Zippy dejaba de soplar, el silencio cayó sobre el parque. Y cuando Zippy volvía a soplar por la flauta de piedra, de nuevo se oía la música.

Al día siguiente, todos llegaron antes de la hora.

-¡Bien! – Dijo Paula – Me toca a mí. Vamos al estanque.

-Sopla fuerte, a ver qué pasa... - Dijo Zippy.

Paula llenó de aire sus pulmones y volvió a soplar. Entonces un viento terrible invadió los alrededores del estanque. Arrancó las últimas hojas que quedaban en los árboles. Las gentes corrían. Los niños gritaban. Y el vendedor de globos comenzó a elevarse. Después de varios intentos, dos guardias consiguieron atraparlo por los pies y le ataron a un árbol.

Al día siguiente, los periódicos dedicaban varias páginas a hablar de los extraños sucesos.

- Tenemos que aprender - Dijo Zippy - a manejar la flauta de piedra, antes de que organicemos otro desastre.

Investigadora: Y ¿sabéis cómo termina la historia?

L.: Vuelven a hacer otro desastre.

J.: Aprenden cómo funciona la flauta.

Í.: Juegan siempre con la flauta.

Investigadora: ¿Queréis conocer el final?

Todos: ¡Siii!

Investigadora: Pues cuando seáis un poco más mayores, acordaros de este cuento que se llama...

Voces: El secreto de la flauta de piedra.

Investigadora: Y leedlo vosotros mismos. Ya veréis que final más bonito. Pero ahora os voy a dejar con la curiosidad y vamos a pensar que pudieron ocurrir muchas cosas.

Voces: ¡Ohhh!

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA.*

Investigadora: ¿Os ha gustado?

Voces: ¡Sí!

Investigadora: ¿Y dónde estaban los niños al principio?

S.: En el parque.

J.: Jugando al fútbol.

Investigadora: ¿Y qué pasó, J.?

J.: Que tiraron la pelota a una estatua y había una flauta mágica.

Investigadora: ¿Ah sí? ¿Y qué hicieron con la flauta?

L.: soplar Y como era mágica se abrían agujeros.

Investigadora: ¿Y por qué era mágica?

J.: Porque la gente bailaba y después el señor de los globos salió disparado.

Investigadora: ¿Y qué pasó al final?

Voces: No lo sabemos.

Voces: No nos lo contaste.

EL BARCO DE PLOMO.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *EL BARCO DE PLOMO.*

Investigadora: Ahora sí. Bueno como siempre primero vamos a leer el vocabulario ¿vale? Para ver las palabras que no conocemos y luego contamos el cuento que he traído hoy. ¿Vale? Sorpresa. La primera la va a leer R.

R.: Ma - de - ra

Investigadora: Madera. Sabemos todos lo que es la madera ¿verdad?

Todos: ¡Siii! Es un tronco.

Investigadora: Ahora E.

E.: Plomo.

Investigadora: plomo muy bien. ¿Sabéis lo que es el plomo?

Algunos: Nooo

J.: Algo que pesa mucho.

L.: Yo lo sabía.

Investigadora: Eso es, pesa mucho es un metal de color...

Todos: (Observando el objeto con forma de barco) Gris.

Investigadora: Muy bien.

J.: Y por dentro tiene negro.

Investigadora: Solo diré al que tiene la mano levantada. Otra palabrita L.

L.: Bo- que- te.

Todos: Bo - que - te.

Investigadora: ¿Sabéis lo que es un boquete?

Todos: No

Investigadora: Un boquete es un agujero.

Voz: Un barquito con un agujero.

Investigadora: Le toca a J.

J.: Acuario.

Investigadora: Acuario.

J.: Yo estuve en un acuario.

Investigadora: ¿Sabéis que es un acuario?

Todos: Siii.

L.: Un lugar que están los peces.

Investigadora: Fenomenal.

J.: Y en Madrid había un acuario.

Investigadora: Ahora, ahora le toca a C.

C.: A - ga - llas.

Investigadora: Agallas. ¿Sabéis qué son las agallas?

Todos: No.

Investigadora: Son una parte de los peces, son las branquias de los peces.

V.: Al lado.

Investigadora: Si al ladito de la cabeza tienen dos y por ahí respiran. Eso dos agallas.

L.: Yo ya se lo que son las agallas.

Investigadora: Ahora le toca a Á.

Á.: Aletas.

Investigadora: Aletas.

J.: Lo que tienen los peces para nadar.

Investigadora: Muy bien les sirven para nadar. Y ahora la última. Y la última le va a tocar a...

L.: L.

Investigadora: No. Le va a tocar a J.

J.: Barco nau – fra – ga – do. ¡Ah! yo sé.

Investigadora: ¿Qué es J.?

J.: Pues que está hundido.

Investigadora: Vale muy bien. Has leído muy bien. Mirad el cuento.

A.: Este cuento es especial chicos. Es especial. Que lo ha hecho Cris.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *EL BARCO DE PLOMO.*

Investigadora: Í. ya. Le damos la vuelta (haciendo referencia al cuento que mostraba la contraportada). Bueno antes de darle la vuelta. ¿Qué es esto?

Todos: Un barco, un barco naufragado...

Investigadora: ¡Uhh! por ahí va, por ahí va. Vas encaminado.

Otro niño: ¿El barco que no sabía navegar?

Investigadora: ¿Y sabéis de que es?

Un niño: De madera.

Investigadora: ¿Qué tarjeta hemos visto antes?

L.: De plomo.

Investigadora: Muy bien L., has estado muy atenta. Pues por estar tan atenta va a leer L. el título ¿vale?

L.: *El barco de plomo.*

A.: ¡Qué chulo!

REFERENCIA AL ESCRITOR.

Investigadora: *El barco de plomo* se llama. Mirad aquí. ¿Y de quien será el cuento?

Niños: Tuyo.

Investigadora: Si pero ¿Quién lo habrá escrito? ¿Os acordáis?

Niños: No, ah sí, Fernando Alonso.

Investigadora: Muy bien de Fernando Alonso. Pues vamos a poner el nombre del autor aquí. Vamos a ponerlo en la portada, ¿vale? Y ahora vamos a leerlo.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *EL BARCO DE PLOMO.*

Investigadora: Mirad. Vamos a ver, vamos a ver... Os lo leo ¿vale? (Haciendo tiempo hasta mantener el silencio).

(La investigadora cuenta el cuento)

Había una vez un hombre que sabía hacer muchas cosas con sus manos. Hacía figuras de papel, hacía muñecos de trapo, hacía muñecos de madera... Y aquellos trabajos eran lo más importante de toda su vida.

Un día, encontró un pedazo de plomo y pensó en todas las cosas que podía hacer con él. Por fin, después de trabajar el metal con mucho cuidado, hizo un maravilloso...

¿Dónde está el barquito que lo he perdido? Aquí en la portada claro...barquito de plomo. Y, cuando el maravilloso barquito de plomo estuvo terminado, se lo entregó a su hijo. Se lo dio a su hijo. Es con velcro, y mirad ahora:

El niño, muy contento, corrió a ponerlo en la bañera. Pero...el barco de plomo hizo “GLUB, GLUB, GLUB” y se hundió. El niño se marchó, muy enfadado. Y el barco quedó en el fondo de la bañera. Soñaba con las cosas que conocen los barcos: Mares azules, con playas llenas de palmeras...Cielos con miles de gaviotas y olas de muchos tamaños que al chocar contra la costa mojaban las rocas y la arena. Y el barco, muy triste, pensaba:

-“Quisiera ser un barco de madera. Navegar en los estanques, por el río, por el mar... Así los niños podrían jugar conmigo.”

Y las burbujas de aire que subían del fondo de la bañera tenían forma de lágrimas. El hombre que sabía hacer muchas cosas con sus manos lo cogió y dijo: “Este barco es de adorno. No puede flotar”. Y lo puso encima de una mesa.

El barquito estando encima de la mesa se sintió feliz. Ahh ¡Servía para algo! Y servir para algo es importante. Pero, pasado aquel primer momento, volvió a pensar. Y pensaba:

-“Un barco, un barco no es un adorno. Está hecho para el agua. Un barco no es un florero.”

No le gustaba estar en la mesa. La gente iba a mirarle como a un vago. Y, cuando estaba pensando todo esto, sintió algo que lo empujaba. Era un coche de juguete. El niño reía con aquel juego que había inventado y gritaba:

-“¡Pasen y vean lo nunca visto! ¡La lucha del coche contra el barco!”

Al barco empezaba a gustarle este juego y ya no pensaba. El coche empujaba, empujaba, empujaba... Y, cuando el niño quiso darse cuenta ¿sabéis que pasó?

Niña: se cayó de la mesa.

Que el barco había caído de la mesa. En el suelo, estaba el barquito de plomo con un enorme boquete. Y, por aquel boquete, se escapó un suspiro que parecía decir:

- Jo, “Ya no sirvo ni para adorno...” Todos miraron con tristeza al barquito. Pero vamos a ver qué pasó.

Niño: el acuario.

(Continúa la investigadora).

De pronto, los ojos del niño se iluminaron en una enorme sonrisa y gritó: ¡Huy! “Es un barco naufragado. El barco naufragado más hermoso del mundo”. El niño cogió el barquito y con mucho cuidado lo puso. ¿Sabéis donde lo puso?

Niños: en el acuario

(Continúa la investigadora).

En el acuario, claro. El barquito se hundió rápidamente y los peces huyeron asustados. Y, cuando la arena del fondo del agua dejó de estar revuelta, se acercaron los pececitos a curiosear. Y tocaban el barco con sus morros puntiagudos, y con sus morros redonditos, y bigotudos... Y con los movimientos suaves de sus aletas, de sus agallas, se decían unos peces a otros:

-“Mirad, es el barco naufragado más hermoso del mundo”.

Y el barquito de plomo, ahora, en el agua, como él quería, se sentía muy feliz. Ya no estaba triste. Rodeado de agua y rodeado de peces que estaba. Y en medio de aquel mar de juguete, pensaba:

-“Este es el sitio ideal para un barco de plomo.”

¿Y sabéis qué? Que las burbujas de aire, que salían por el boquete del barco, tenían forma de sonrisa. Y desde entonces el barco es feliz.

Investigadora: Y se ha acabado. ¿Os ha gustado?

Niños: Siii.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *EL BARCO DE PLOMO.*

Investigadora: ¿Qué le pasaba al barco?

J.: Que estaba triste porque quería ir al agua pero se hundía.

Investigadora: ¿Y qué pasó?

L.: Que el niño lo llevó a la bañera pero como se hundía no lo quiso.

Investigadora: ¿Pero al final pudo quedarse en el agua o no?

J.: Sí, porque el papá dijo que era perfecto para el acuario y se quedó allí para siempre.

Investigadora: ¿Y al final se quedó triste?

Voces: No, estaba feliz.

LOS ÁRBOLES DE PIEDRA.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *LOS ÁRBOLES DE PIEDRA.*

Investigadora: A ver, bueno pues como todos los días, vamos a empezar con el vocabulario, ¿Vale? Entonces la primera palabra la va a leer L. ¿Vale? Léenos ¿Qué pone, hija?

L.: De -s - ce - n -de -r.

Investigadora: Muy bien. Descender, ¿Sabéis lo que significa descender?

Voces: Noo.

Voces: Sí.

Investigadora: Levantamos la mano el que lo sepa. Í. ¿Qué significa?

Í.: (Levanta hombros como signo de que no sabe.)

Investigadora: Mira descender significa bajar, ¿Vale? Es eso, descender es bajar. Vale la siguiente la va a leer, L..

L.: Ca -ña.

Investigadora: Ca- ña.

R.: Para pescar.

Investigadora: Eso es R. pero hay que levantar la mano ¿Vale? Es un instrumento que sirve para pescar, fenomenal.

L.: Es para pescar peces.

Investigadora: Eso es, P.

P.: Pi - no.

Investigadora: Pi - no. ¿Qué es un pino, C.?

C.: Es como un árbol que está de punta.

Investigadora: Muy bien, fenomenal. Miradlo donde lo tengo. Un pino.

J.: Un pino.

Voces: Un árbol.

L.: Y hay otra cosa que sí está también.

Investigadora: Después, J.

J.: Ca- ac- tus.

Voces: Yo sé lo que es, yo, yo.

L.: Es una cosa que pincha mucho.

Investigadora: P..

P.: Es una planta que tiene tres cosas y tiene pinchos y pica mucho.

Investigadora: ¿Cómo esto?

Voces: Sii.

Investigadora: Miradlo aquí.

J.: Yo iba a decir otra cosa.

Investigadora: ¿El qué hijo? Vamos a escuchar a J.

J.: Que dentro tiene mucha agua.

Investigadora: Muy bien, fenomenal, fantástico. Ahora nos la va a leer, C.

C.: Co - ral.

L.: Eso también lo sabemos.

J.: Vive en el mar.

Investigadora: Eso es.

L.: Eso es lo que te quería decir.

Investigadora: Muy bien y ahora nos queda la última para leer el cuento. Venga V..

V.: Ce -re- mo - nia.

Investigadora: Ceremonia.

Í.: Es como una boda.

Investigadora: shh... nos va a decir E.

E.: Es cuando alguien se casa.

Investigadora: Muy bien, una ceremonia es como una fiesta, hacer algo con mucha importancia. Cuando pasa algo que nos importa mucho, mucho, pues lo celebramos.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *LOS ÁRBOLES DE PIEDRA.*

Investigadora: Entonces os voy a contar el cuento de hoy, y para eso ¿sabéis que he traído? Mirad qué he traído.

Voces: Un muñequito.

S.: De plastilina.

Investigadora: No, no es plastilina.

S.: ¿De cartón?

Investigadora: No, toca, toca a ver si es plastilina. Luego cuando acabemos el cuento lo tocamos todos.

Voces: Es de cartón.

Investigadora: Miradlo.

L.: (Que ya lo había tocado) Es... ¿de piedra?

Investigadora: Eso es, de piedra. Es de una masa, que yo he hecho, para niños ¿Vale? Y aquí está la niña.

L.: Yo también tengo esa masa.

Investigadora: Hay que tener cuidado porque a ella se le cae la cabeza.

L.: A ella se le cae la cabecita.

Investigadora: Y se pone dura y parece una piedra, y ¿Sabéis porque os la he traído? Porque el cuento de hoy se llama...

L.: El muñequito de piedra.

Investigadora: Noo, se llama *Los árboles de piedra*. Vamos a empezar, nos sentamos bien.

L.: Sabía que era algo de piedra, porque cómo es de piedra...

Investigadora: Claro. Vamos a empezar ya, E. tienes que sentarte bien.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *LOS ÁRBOLES DE PIEDRA*.

Investigadora: Vamos a empezar ¿vale? Entonces, estábamos diciendo que se llama, ¿Los árboles?

Voces: De piedra.

Investigadora: Eso es, mirad cómo empieza. ¡Huy, perdón hija! (que casi piso a L.). Mirad cómo empieza.

(La investigadora empieza a contar el cuento)

Había una vez un curioso mundo, un mundo curioso y muy extraño. Sus campos eran de piedra. De piedra, sus flores. De piedra, sus ríos.

L.: sería todo de piedra...

(La investigadora continúa con el cuento)

Con cañas de piedra, hombres de piedra pescaban peces de piedra. Aquellos hombres tenían brazos de piedra, cuerpo de piedra, cabeza de piedra y corazón de piedra. “Corazón de piedra” no tenía, allí, ningún significado especial; porque sus corazones estaban llenos de hermosos sentimientos. Con ellos, amaban a todos los seres que vivían en aquel extraño mundo de piedra. Sí. Era éste, sin duda, el mundo más curioso y más extraño que haya conocido.

La vida pasaba tranquila y feliz. Hasta que, cierto día... empezaron los problemas. Por todas las calles, por todas las plazas, sólo se oía una voz:

- Los niños están tristes.

Después de muchos comentarios, después de muchas discusiones, preguntaron a los niños. Y los niños les dijeron:

- Queremos árboles. En nuestro parque.

Entonces, en medio de la reunión, se levantaron tres voces:

- Yo los traeré.
- Y yo.
- Y yo también.

Y los tres jóvenes más aventureros se pusieron en camino. Iban en busca de aquellos árboles que tanto necesitaban los niños para ser felices. Al cabo de un mes volvió el primero. Traía sobre sus hombros un pino. Y Caminaba doblado por el peso. Y, con grandes ceremonias, pusieron el pino en el parque. Pero al poco tiempo, el pino, plantado sobre piedras, se murió.

Dos meses más tarde llegó el segundo. Y traía sobre los hombros un cactus.

Voces: y ten cuidado que pica.

Investigadora: ¡Huy! es verdad con cuidado porque pica.

(La investigadora continúa el cuento)

Y plantaron el cactus con el mismo ceremonial, con la misma alegría. Pero el cactus tampoco pudo vivir en aquel suelo de piedra y se murió.

A los tres meses después, regresó el tercero. Caminaba de prisa, porque no traía ningún peso sobre sus hombros. Y, cuando lo vieron se pusieron todos a su alrededor y les dijo:

- He encontrado árboles de piedra. Pero no pude cortarlos. ¡Se necesita la ayuda de todos!

Y allá se fueron con el tercer aventurero todos juntos. Se necesitaba la ayuda de todos; y por eso iba la piedra de los caminos, miradla aquí, esta es la piedra de los caminos; la piedra que trabajaba en el molino; la piedra que había nacido para estatua y la que estaba hecha para lucir en un precioso anillo.

Y cruzaron ríos, campos de flores y mariposas; Y siguieron adelante y llegaron al mar. Todas las piedras, ¿sabéis que hicieron? Se unieron, se dieron la mano. La piedra que había nacido para ser estatua, la piedra que había nacido para estar en el camino, la piedra que había nacido

para estar en el molino y la piedra que había nacido para estar en el anillo. Todas se dieron las manos. Y entonces, cuando estaban cerca del mar, empezaron a descender.

Al cabo de un rato, llegaron a los bosques de coral. Y con ayuda de los peces cortaron los árboles de coral. Aquellos árboles, hechos a medida para su mundo de piedra; y en medio de una gran fiesta, y en medio de bailes y canciones se los llevaron al parque.

Y todos juntos, habían hecho un buen trabajo. Esto les daba fuerza y seguridad y contentos porque a su parque ya no le faltaba de nada, se unieron muchísimo más.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

COMPRESIÓN DEL CUENTO: *LOS ÁRBOLES DE PIEDRA.*

Investigadora: Y decidme una cosa que tengo una duda, ¿El primer niño que traía?

Voces: Un árbol, un pino.

Investigadora: Un pino, fenomenal. ¿Y el segundo?

Voces: Un cactus.

Investigadora: Y ¿el tercero que traía?

Voces: Nada

Investigadora: ¿Por qué?

Voces: Porque era de piedra.

Investigadora: Porque era de piedra... ¿Y qué necesitaba?

J.: Toda la ayuda de sus amigos.

Investigadora: ¿Y sabéis porque? Porque cuando trabajamos todos juntos ¿qué pasa?

J.: Que lo podemos hacer todo.

Investigadora: Que lo podemos hacer todo, muy bien.

LA PAJARITA DE PAPEL.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *LA PAJARITA DE PAPEL.*

Investigadora: Vale, mirad lo que tengo aquí. ¡Eh! ¡Mirad lo que tengo! ¿Alguien sabe lo que es esto?

N.: Un pajarito.

Investigadora: Un pajarito.

L.: De estatua.

C.: Una paloma.

Investigadora: Una paloma. Alguien más a ver... alguien por ahí que quiera participar. Levantamos la mano. L., muy bien esa mano levantada.

L.H.: Es una estatua.

Investigadora: Es una estatua, vale. Y.

Y.: Es un pajarito en una estatua.

Investigadora: L.

L.: Que es una paloma en una estatua.

Investigadora: Á.

Á.: Un cisne.

Investigadora: Un cisne. J.

J.: Que parece un buitre.

Investigadora: ¡Huy!, ¿Un buitre hijo?

Voces: Noo, noo.

Investigadora: L.

L.: ¿Una copa de pájaro?

Investigadora: C.

C.: Una copa de pájaro... de paloma.

Investigadora: Ahh una copa de paloma. ¿J.?

J.: Un... ¿Un pájaro de papel pegado a una caja?

Investigadora: Bueno pues vamos a ver lo que es, mirad. Antes de contar el cuento como siempre... (Empiezan a leer lo que está escrito en la caja). Ven P., ven que lo vas a leer tú, hijo. Mirad tiene algo escrito, ¿Qué pone?

P.: Pa – ra // los // que // no// ti –e- nen // tiem – po // de // ha- cer // pa- ja- ri-tas.

Investigadora: Para los que no tienen tiempo de hacer pajaritas, pone. Luego, vamos a ver porqué.

VOCABULARIO DEL CUENTO: LA PAJARITA DE PAPEL.

Investigadora: Antes de nada, el vocabulario. Y va a leer... Á.

Á.: Pisa-pa- pe-les.

Investigadora: Pisapapeles. Quien sepa lo que son los pisapapeles que levante la mano.

C.: ¿Una cosa que pisa papeles?

Investigadora: Si, es una cosa que sirve para sujetar los papeles y para que no vuelen y se caigan ¿Vale? Para agarrarlos.

L.: Yo creo que tengo alguno.

Investigadora: Eh... ahora le toca a M., venga.

M.: Fe...

Investigadora: Fe...

M.: Li...

Investigadora: Li...

M.: zzz.

Investigadora: Feliz. L. dinos, ¿Sabes lo que es feliz?

L. H.: Sí.

Investigadora: ¿Y qué es algo feliz?

L. H.: Pues que cuando...

Investigadora: Más alto que si no, no te escuchamos. P. shh.

L. H.: Pues que cuando alguien hace algo emocionante, se pone feliz.

Investigadora: Ah muy bien, fenomenal. Muy buena definición. E nos quiere dar otra. E. dinos, ¿Nos quieres decir otra cosa? (No dice nada)

Investigadora: ¿Leer otra palabra quieres?

(Asiente)

Investigadora: Vale. Pues le toca... E., le toca a E. que está calladita.

E.: Pajarita.

Investigadora: Pajarita. C., qué nos quieres decir de las pajaritas.

C.: Es como una corbata.

Investigadora: Como una corbata, una pajarita.

L.: La pajarita es como un lazo.

Investigadora: ¿Y sabéis también qué son las pajaritas?

Voces: ¡Qué!

Investigadora: Esto.

Voces: ¡Sí!

Investigadora: Esto es una pajarita. Una pajarita también es una figura de papel que se dobla varias veces hasta conseguir esta forma. ¿Veis? Vale, entonces ya sabemos qué es esto. No es un pajarito ni una paloma.

Todos: Noo, es una pajarita.

Investigadora: Fenomenal, otra palabra. Eh... otra palabra... J.

J.: Sabió (con acentuación en la o final).

Investigadora: Sabio. ¿Y qué es un sabio?

Voces: Un... muy listo.

P.: Es un señor que sabe todo.

Investigadora: Muy bien, fenomenal esa también la conocemos, eh. Fantástico, ahora... C.

C.: In...

Voces: Que sueño... no sabe.

Investigadora: C. ven, ven por aquí cariño.

C.: In – ven –to.

Investigadora: Invento. Muy bien. Era que no veía bien, claro.

J.: Es un invento que también tiene Doraemon en un bolsillo.

Investigadora: Vale, y algo más ¿C.? Levantamos la mano.

C.: Es un invento lo que fabrica un señor.

Investigadora: Lo que fabrica un señor, vale. N., ¿Qué es un invento, hijo?

N.: Lo que fabrica un señor.

Investigadora: J.

J.: Un invento es, lo fabrican y se maneja solo.

Investigadora: ¿Y se maneja solo? Huy... ¿Sabéis lo que es un invento? Es...

P.: Yo sí.

Investigadora: ¡Qué! P. dinos.

P.: Es una cosa que se inventa.

Investigadora: Ya... es algo que descubre una persona por primera vez, eso es un invento; cuando se descubre por primera vez. L.

L.: E – xa – mi – nar.

Investigadora: Examinar, muy bien y ¿Sabes qué es examinar?

L.: Sí.

Investigadora: ¿Qué es?

J.: Es que la x no la hemos dado todavía.

Investigadora: Ya pero la leyó aun así.

J.: Si porque se lee igual que la s.

Investigadora: Y ¿qué es examinar?

L.: Es examinarte un médico.

Investigadora: Muy bien, es observar con atención algo. ¿Qué pone aquí?

L.: Tris –te.

Investigadora: Muy bien y ¿Qué es triste?

Voces: Que lloras.

Investigadora: Que lloras. Claro cuando estás triste. Que no escucho... shhh. P. nos va a leer esta.

P.: Li- bre-e- ría.

Investigadora: ¿Qué pone?

L.: Librería.

P.: Librería.

Investigadora: Vale, dínos P. que has levantado la mano.

P.: Donde venden libros.

Investigadora: Un lugar donde venden libros, fenomenal. Y nos queda la última para Y.

Y.: So... solo.

Investigadora: Solo. ¿Y qué es algo solo?

Y.: Cuando está en el patio y no tiene con quien jugar.

Investigadora: Claro, muy bien Y. Fenomenal. Repítelo que L. no se ha enterado.

Y.: Que cuando alguien está solo y no tienen con quien jugar.

Investigadora: Fenomenal, cuando alguien no tiene con quien jugar. Pues vamos a contar la historia. Mirad. Os la cuento ¿Vale? Tenemos que estar calladitos porque si no... calladitos todos ya.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *LA PAJARITA DE PAPEL.*

Investigadora: Nos sentamos bien como hemos dicho, nos cruzamos los brazos y empezamos mirad. ¿Sabéis cómo se llama?

Voces: Noo.

Investigadora: *La pajarita de papel.*

(La investigadora comienza a narrar el cuento)

Tato tenía seis años y un caballo de madera. Un día, su padre le dijo:

- ¿Qué regalo quieres? Dentro de poco es tu cumpleaños.

Tato se quedó callado. No sabía qué pedir. Entonces, vio un pisapapeles sobre las mesa de su padre. Era una pajarita de plata sobre un pedazo de madera. Y sobre la madera estaba escrito: lo que nos ha leído antes P. ¿Qué ponía P.?

P.: Pa-ra // los // que // no // tie-nen // tie-mpo // de // ha-cer // pa-ja-ri-tas.

Investigadora: Ponía: para los que no tienen tiempo de hacer pajaritas.

(La investigadora sigue leyendo)

Al leer aquello, sin saber por qué, el niño sintió pena por su padre y dijo:

- Quiero que para mi cumpleaños me hagas una pajarita de papel.

El padre sonrió:

- Bueno está bien, te haré una pajarita de papel.

El padre de Tato empezó a hacer una pajarita de papel; pero ya no se acordaba. Fue a una librería y compró un libro. Con aquel libro, aprendió a hacer pajaritas de papel. Al principio, le salían mal; pero, después de unas horas, hizo una pajarita de papel maravillosa.

- Ya he terminado, ¿Te gusta?

El niño miró a la pajarita y dijo:

- Está muy bien hecha; pero no me gusta. La pajarita está triste.

El padre se fue corriendo a la casa ¡Huy!, de un sabio y le dijo:

- Esta pajarita de papel está triste; inventa algo para que esté alegre.

El sabio, ¿sabéis que hizo? hizo un aparato, se lo colocó a la pajarita debajo de las alas, y la pajarita comenzó a volar. El padre llevó la pajarita de papel a Tato y la pajarita voló por toda la habitación.

- ¿Te gusta ahora? – le preguntó el padre a Tato.
- Vuela muy bien – dijo su hijo – pero sigue triste. Y yo no quiero una pajarita triste.

El padre se fue a casa de otro sabio. Y El otro sabio hizo un aparato. Y, con aquel aparato... y con este aparato, la pajarita ¿Sabéis qué podía hacer? Podía cantar. Y, mientras volaba por la habitación, cantaba una hermosa canción. Tato le dijo a su papá:

- Papá, la pajarita de papel está triste; y por eso, canta una triste canción. ¡Quiero que mi pajarita sea feliz!

El padre se fue a casa de un pintor muy, muy famoso. Y el pintor muy famoso pintó hermosos colores en las alas, en la cola y en la cabeza de la pajarita de papel. El niño miró la pajarita de papel, y ¿Sabéis qué dijo?:

- Papá, la pajarita de papel sigue estando triste.

El padre de Tato, desesperado, hizo un largo viaje. Fue a casa del sabio, más sabio de todos los sabios. Y después de examinar la pajarita, el sabio dijo:

- Esta pajarita de papel no necesita volar, no necesita cantar y no necesita hermosos colores para ser feliz.

Y el padre de Tato le preguntó:

- Entonces ¿Qué necesita la pajarita?

Y el sabio más sabio de todos los sabios le contestó:

- Cuando una pajarita de papel está sola, es una pajarita triste.

El padre regresó a casa. Fue al cuarto de Tato y le dijo: - Ya sé lo que necesita nuestra pajarita de papel para ser feliz.

Una voz: Más pajaritas de papel.

(La investigadora sigue la historia)

Y se puso a hacer muchas, muchas, pajaritas de papel. Y, cuando la habitación estuvo llena de pajaritas, Tato gritó:

- ¡Mira, papá! Nuestra pajarita de papel ya es muy feliz. Es el mejor regalo que me has hecho en toda la vida.

Entonces, todas las pajaritas de papel, sin necesidad de ningún aparato, volaron y volaron por la habitación.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: LA PAJARITA DE PAPEL.

Investigadora: ¡Ohhh!... ¿Qué le pasaba a la pajarita, C.?

C.: Pues que estaba triste.

Investigadora: Estaba triste... ¿Y porque estaba triste, hija?

C.: Porque no tenía amigos.

Investigadora: ¡Porque no tenía amigos! Y cuando... y cuando no se tiene amigos ¿Qué pasa? ¿Cómo nos sentimos?

Voces: Tristes.

Investigadora: Claro, pero todos tenemos amigos aquí ¿A que sí?

Voces: Sí.

Investigadora: Claro, y cuando estamos acompañados ¿Cómo nos sentimos?

Voces: Contentos.

Voces: Felices.

Investigadora: Felices y contentos, claro. Y V., dime una cosa porque yo sé que tú has estado muy atento al cuento. Ven aquí. Es más, si responde esta pregunta V., como siempre se porta muy bien, se va a llevar esta pajarita. Y dime una cosa, porque... ¿La pajarita para quien era?

V.: Para Tato.

Investigadora: Para Tato, se la regalaba su papá ¿Verdad?

V.: Sí.

Investigadora: Claro, y la pajarita que quería, ¿Quería un aparato para cantar? ¿Quería un aparato para volar? o ¿Quería estar acompañada? ¿Qué quería?

V.: Estar acompañada.

Investigadora: ¿Qué es más importante?

V.: Acompañada.

Investigadora: Claro estar acompañados. ¿Os ha gustado este cuento?

Voces: Sí.

J.: Yo también lo sabía.

Investigadora: Hemos aprendido mucho ¿Verdad? ¿Qué hemos aprendido?

J.: Que no estar solo, estar acompañado. No estar triste.

Investigadora: A ver nos lo va a decir Á. para terminar.

Á.: Que cuando estás solo estás muy triste.

Investigadora: Claro, necesitamos ¿A quién?

Á.: A un amigo.

EL HOMBRECILLO DE PAPEL.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *EL HOMBRECILLO DE PAPEL.*

Investigadora: Empezamos por el vocabulario con... J. venga. Y después para responder levantamos la mano y esperamos ehh.

J.: Ca- tas- tro – fe (Sin acento).

Investigadora: Catas... catástrofe. ¿Alguien sabe lo que es una catástrofe?

Algunos: Yo.

Investigadora: C.

C.: Que cuando haces algo malo.

Investigadora: Cuando haces algo malo... L.

L.: Pues que cuando haces algo malo que no puedes hacer. Eso es algo malo.

E.: Cuando no sabes qué hacer.

Investigadora: mmm...No. L.

L: Cuando hay un terremoto.

Investigadora: Eso es. Fenomenal. Eso es una catástrofe porque hace mucho daño, causa daños.

María José: Muy bien, L.

Investigadora: Muy bien, venga hijo la siguiente tú.

L.: Mi – se- ri- a.

Investigadora: Miseria. ¿Alguien sabe lo que es la miseria?

Algunos: No.

(C. levanta la mano).

Investigadora: C.

C.: Ir a misa.

Investigadora: ¡Uhh! va a ser que no.

María José: Y C. (Que también había levantado la mano).

C.: No me acuerdo. ¿Cuándo haces algo mal?

María José: ¿Nadie sabe? ¿L. no sabe lo que es la miseria?

Investigadora: ¿Nadie? Bueno pues mirad, es cuando... vosotros sabéis que hay gente no tiene dinero para comer ni para comprar, ni para nada ¿Vale? Entonces ellos sufren miseria. Las personas que no tienen...

E.: Dinero.

Investigadora: Dinero para comprar.

J.: Ni ropa.

Investigadora: Ni ropa, nada, nada, nada, ni casas, nada.

S.: Son pobres.

A.: Se dice que viven en la miseria.

Investigadora: C.

C.: La- va- n- de- rí -a.

Investigadora: ¿Qué pone?

C.: La- van- de- ría.

Investigadora: Lavandería. J. que fue la primera que levantó la mano. ¿Qué es una lavandería?

(Nadie responde)

María José: Si no sabes para qué levantas la mano.

Investigadora: Pasamos. P.

P.: Pues que en un taller que, que lavan la ropa.

Investigadora: Muy bien. Fenomenal P. Un lugar donde lavan la ropa. Ahora P.

P.: Ti – bi – o.

Investigadora: Tibio. ¿Quién sabe lo que es algo tibio? ¿Nadie? Ah, L. H.

L. H.: ¿Tímido?

Investigadora: ¿Cómo?

L. H.: Tímido

Investigadora: Tímido no, tibio, ti – bio.

L.: Tímido.

Investigadora: No, es algo que no está ni muy frío ni muy caliente.

A.: Templado.

Investigadora: Templado es un sinónimo. A ver le va a tocar a... alguien por aquí. A L.H. venga.

L. H.: Li – bbbre.

C.: Más alto.

Investigadora: Li – bre.

C.: Librería.

Investigadora: No, libre hija. A ver L. No, L. no, que ya dijo antes, Í.

Í.: Es como un descanso.

Investigadora: ¿Que puedes hacer...? ¿Cómo? Ah, es como un descanso, vale. Bien por ahí va. Vale C.

C: Que está libre.

Investigadora: Que está libre, sí. ¿Pero qué es libre?

María José: ¿Qué es estar libre?.

S.: Que no tienes nadie y estás libre.

Investigadora: Vale L.

L.: Que no tienes nada que hacer.

Investigadora: Que no tiene nada que hacer, J.

María José: También.

J.: Cuando alguien sale a la calle solo.

Investigadora: Cuando alguien sale a la calle solo, E.

E.: Cuando hay un hueco que está libre.

Investigadora: También, cuando hay un hueco que está libre. Pues sí. Libre es cuando puedes hacer lo que quieras, sin que te obliguen a hacer algo. Puedes elegir lo que tú quieres hacer, eso es ser libre. Ahora ésta, es muy difícil, esta os voy a ayudar yo un poco. Porque esta es la que vamos a ver el lunes, o sea mañana (haciendo referencia a la letra nueva que estamos a punto de empezar a trabajar). J. venga.

J.: Güerra.

Investigadora: Casi, cuando la u va acompañada de la e, no se lee.

L.: Es guerra.

Investigadora: Muy bien, guerra. Y la guerra ya sabemos lo que es.

Todos: Siii. Cuando se pelean, y muere mucha gente...

Investigadora: Muy bien y ahora la última va a ser para alguien que ha estado calladita todo el rato. A., cariño.

A.: Pe – ri – o – di – co.

Investigadora: ¿Qué pone?

A.: Pe- rio – di- co.

L.: Algo que se lee.

Investigadora: Muy bien. A ver C. dinos.

C.: Algo que salen las cosas que han pasado.

Investigadora: Muy bien, es un lugar, bueno un lugar no.

S.: Las noticias.

Investigadora: Las noticias por ejemplo.

J.: Los deportes.

Investigadora: Es una publicación, y ahí aparece escrito todo lo que sucede, en el periódico.

(Hablan de los periódicos).

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *EL HOMBRECILLO DE PAPEL.*

Investigadora: Y mirad lo que tengo hoy, mirad lo que tengo hoy en la cajita.

I.: La caja mágica.

Investigadora: Nos sentamos. Nos sentamos que va a empezar el cuento. Mirad que tengo en la cajita hoy. Está prácticamente vacía. Solo hay esto. Mirad.

Algunos: Es de periódico.

Investigadora: Si y nada más, solo hay eso. ¿Sabéis qué es?

Todos: Si un hombrecito de papel.

Investigadora: Muy bien es el hombrecito de papel. El que está ahí puesto (señalando a la pizarra digital). Miradlo, parecido, parecido, me ha quedado.

A.: ¡Qué chulo!

Investigadora: Entonces hoy vamos a contar este cuento. ¿De qué es el cuento?

Todos: Del hombrecito de papel.

REFERENCIA AL ESCRITOR.

Investigadora: ¿Y de quién es?

Todos: Fernando Alonso. Como todos.

Investigadora: Como todos eso es. Pues a ver, todos muy atento porque van a aparecer imágenes en el ordenador.

I.: Guay.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *EL HOMBRECILLO DE PAPEL.*

Investigadora: Mirad, os leo.

(La investigadora empieza a narrar el cuento).

Era una mañana de primavera y una niña jugaba en su cuarto. Jugó con un tren, con una pelota, y con un rompecabezas. Pero pronto se aburría de todo eso. Luego empezó a jugar con un periódico. Primero hizo un sombrero de papel y se lo puso en la cabeza. Después hizo un barco y lo puso en la pecera. La niña se cansó también de jugar con el sombrero y con barco.

Entonces hizo un hombrecillo de papel de periódico. Y estuvo toda la mañana jugando con él. Por la tarde, la niña bajó al parque para jugar con sus amigos. Iba con ella el hombrecito de

papel. Al hombrecito de papel le gustaron mucho los juegos de los niños. Y los niños estaban muy contentos con aquel amigo tan raro que ahora tenían. Por fin, todos se sentaron a descansar. El hombrecillo de papel de periódico era muy feliz y quería que los niños estuvieran contentos. Por eso, comenzó a contarles las historias que sabía.

Pero sus historias eran de guerras, de catástrofes, y de miserias... Y los niños, al oír aquellas historias, se quedaron muy, muy tristes. Algunos incluso se echaron a llorar. Entonces el hombrecillo de papel de periódico pensó:

- “Lo que yo sé no es bueno, porque hace llorar a los niños”. Y echó a andar, solo, por las calles.

Iba muy triste, porque no sabía hacer reír a los niños. De pronto vio una lavandería. El muñeco de papel dio un salto de alegría y, con paso decidido, entró.

- “Aquí podrán borrarle todas las cosas que llevo escritas. Todo lo que hace llorar a los niños” – pensó.

Al salir, nadie le habría reconocido. Blanco como la nieve. Planchado y almidonado como niño de primera comunión. Y Dando alegres saltos, se fue hacia el parque. Los niños le rodearon muy contentos y jugaron al corro a su alrededor. El hombrecillo de papel sonreía satisfecho de nuevo. Pero, cuando quiso hablar... ¡de su boca no salió ni una palabra! Se sintió vacío por dentro y por fuera. Y, muy triste, volvió a marcharse.

Caminó por todas las calles de la ciudad... y salió al campo. Y entonces, de pronto, en el campo, se sintió feliz. Y su corazón de papel daba saltos en su pecho de nuevo. Y el hombrecillo sonreía, pensando que tenía un pájaro guardado en el bolsillo.

Y comenzó a empaparse de todos los colores que veía en los campos. Del rojo, amarillo y rosa de las flores; del verde tibio de la hierba, del azul del agua y del cielo y del aire... Luego se fue llenando de palabras nuevas y hermosas. Y cuando estuvo lleno de color y de palabras nuevas y hermosas, volvió junto a los niños.

Y cuando descansaban de sus juegos y de sus risas, les habló. Les habló de todas las personas que trabajaban para los demás; para que nuestra vida sea mejor, más justa, más libre y más hermosa... La voz del hombrecillo de papel se hizo muy suave cuando les habló de las flores...Y de los pájaros del aire... Y de los peces del río y del mar... Los rostros de los niños y del hombrecillo de periódico se llenaron de sonrisa. Y cantaron y bailaron cogidos de las manos.

Y todos los días a partir de aquella tarde, el hombrecillo de papel hacía llover sobre la ciudad todo un mundo de color y de alegría.

Investigadora: Y colorín, colorado...

Todos: Se ha acabado.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *EL HOMBRECILLO DE PAPEL.*

María José: Un aplauso, ¡Qué bonito!

Investigadora: ¿Qué le pasaba al hombrecillo? ¿Qué le pasaba?

Ellos: Que estaba triste, tenía historias tristes.

Investigadora: ¿Porque? ¿Porque S.?

S.: Que no hacía reír a los niños.

Investigadora: Solo tenía historias tristes ¿Verdad?

S.: De guerras.

Investigadora: ¿Y a dónde se fue?

Á.: a la lavandería.

Investigadora: Y allí se quedó... ¿De qué color?

Todos: Blanco.

I.: Como como, como un niño de comunión.

S.: Y se fue al campo.

Investigadora: Claro, pero no podía hablar, entonces se fue al campo y allí se llenó ¿De qué se llenó?

Todos: De colores, colorines.

S.: Y luego se llenó de palabras.

Investigadora: ¿Y eso le gustaba a los niños?

Todos: ¡Sí!!

Investigadora: Claro y entonces ya pudo hablar con ellos siempre. ¿Os ha gustado?

Todos: ¡Sí!

EL MUÑECO DE NIEVE.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *EL MUÑECO DE NIEVE.*

Investigadora: Ahora. Bueno ya shhhh. Nos callamos. C. mirando, empezamos como siempre shh con el vocabulario.

María José: Á. siéntate bien. Quien hable se va con Alexia. C., siéntate bien.

Investigadora: Empezamos con el vocabulario y las palabras de hoy son un poco difíciles así que va a empezar...

María José: El que levante la mano no.

A.: I. ya está bien y S.

Investigadora: Va a empezar E. ¿Cómo? Repite en alto.

María José: No oigo nada.

E.: Fa -e- na.

Investigadora: Fa -e- na.

L.: Cuando te metes en un lío.

Investigadora: ¿Qué más P.? ¿Nos quieres decir algo de esto?

P.: cuando...

Investigadora: Hacer una faena es trabajar mucho, mucho, mucho también, cuando trabajamos mucho, mucho.

L.: Lo iba a decir yo.

Investigadora: También es para eso. Venga pues ahora por adivinar, L.

L.: Pasamonta – ñas.

Investigadora: Pasamontañas, ¿Quién sabe lo que es un pasamontañas? ¿P.?

P.: Mmm....

María José: P. cierra la puerta.

Investigadora: ¿No sabes hija? ¿C. sabes?

C.: ...

Investigadora: ¿Cómo?

María José: Alto, alto.

C.: El que recoge la nieve.

Investigadora: El que recoge la nieve, mm.. No, no, no. A ver C.

C.: El que sube por las montañas.

Investigadora: Mmm... No, no, no. Un pasamontañas es un gorro que nos ponemos en la cabeza y...

María José: C. tiene uno además.

Investigadora: Con el que solo se nos ven los ojitos.

María José: Solo se te ven los ojos, ¿No te acuerdas?

C.: ¡Ah sí!

Investigadora: ¿Ah sí?

María José: Eso es un pasamontañas.

A.: Nunca habéis visto las pelis de ladrones que salen así ¿Con la cara toda tapada?

Todos: Sí...

Investigadora: pues eso. Eso es un pasamontañas. Venga C.

C.: Jun – tos.

Investigadora: Jun – tos. ¿Quién sabe lo que es juntos? C.

C.: Una persona que está junto a otra.

Investigadora: Al lado de otra, eso es; fenomenal. A ver C. que fue el que respondió antes.

L.: Como esas (señalando a dos sillas que están juntas).

C.: A – va – ri – ci – a.

Investigadora: Avaricia.

A.: Uh ¿Qué es eso?

Investigadora: ¿Quién sabe lo que es la avaricia? S. cuéntanos.

S.: ¿De alguien que está malito?

Investigadora: No, noo.

María José: Eso es varicela.

(Risas)

Investigadora: Casi, casi hija.

A.: Cuando decimos que alguien es avaricioso... ¿nadie sabe?

Investigadora: Es una persona que tiene muchas, muchas cosas pero que no comparte. Eso es una persona avariciosa, cuando tienes mucho, mucho, mucho, mucho...

R.: Yo tengo muchos juguetes y cuando vienen a mi casa los dejo.

Investigadora: Claro, R. comparte; no es avaricioso.

Todos: Yo comparto también...

Investigadora: Le va a tocar a... a C. No, ya has leído antes ¿Verdad?

L.: Sí. Yo no.

J.: Yo no.

P.: tri- ne- o.

Investigadora: Trineo. ¿Qué es un trineo, P.?

S.: Es una cosa de montar.

J.: Para pasear gente.

L.: Es una cosa que se sienta gente y se tira. Es donde va Papá Noel.

Investigadora: ¿Es dónde va papá Noel? Dime V.

V.: Es donde va papá Noel con los renos.

Investigadora: Muy bien, fenomenal, el trineo sí que lo conocéis ¡eh! Y nos queda la última.

Voces: Yo no lo he hecho, yo, yo...

Investigadora: Y la va a leer... S. la va a leer.

Voces: Jope ha leído.

V.: Ella ya ha leído.

Investigadora: No, S. no.

S.: No, no he leído.

Investigadora: Shh, ya. Que vamos a empezar ya.

S.: Cas - ta - ñe e - ñe -ra.

J.: Castañera.

Todos: Castañera.

J.: Es una mujer que tiene castañas.

L.: Es la que hace las castañas.

Investigadora: Vale.

J.: Es una señora que hace las castañas.

Investigadora: Ahí vamos más encaminados, eso es. Una castañera es una persona que vende castañas.

J.: Y las hace ella.

Investigadora: Claro, y miradlo os lo voy a enseñar.

A.: Mirad, ¡Ahh que chula!

(Enseño a la castañera)

Investigadora: Aquí está ¿la veis?

L.: Una castañera.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *EL MUÑECO DE NIEVE.*

Investigadora: Pues vamos a empezar con el cuento. Y el cuento de hoy se llama, se llama... ¿Qué es esto?

Algunos: Un muñeco de nieve.

Otros: El pobre muñeco de nieve.

Investigadora: Eso es, se titula el muñeco de nieve pero vamos a ver qué sucede ¿Vale?

Voz: Pero le falta...

Investigadora: ¿Qué le falta hijo?

P.: La nariz.

Í.: Y el ojo.

L.: Los ojos.

Voces: Y la nariz, y la escoba.

Investigadora: Y la escoba, pobrecillo, le faltan muchas cosas. Pues vamos a ver qué le pasa.

Voces: Y los guantes...

Investigadora: muchísimas cosas shh. S. ya.

S.: Y las manoplas.

Investigadora: Pues vamos a ver que le ha pasado a este muñeco de nieve ¿Vale? Vamos a ver su historia. Mirad. Y nos dice...

NARRACIÓN DEL CUENTO: *EL MUÑECO DE NIEVE.*

Había una vez un montón de nieve que quería ser muñeco. Pasó por allí un hombre que tenía gafas negras, abrigo negro, cartera de cuero negro y entonces el montón de nieve le dijo:

- Yo quiero ser muñeco de nieve.

Y el hombre le contestó:

- ¡Déjame en paz! Yo sólo sé ganar dinero. Es lo único que me interesa.

Y, mientras decía esto, su cara se ponía verdosa de avaricia, que no quería compartir. Pasó entonces por allí una castañera que llevaba un horno y un saco lleno de castañas y el montón de nieve le dijo:

- Yo quiero ser muñeco de nieve.

Y la castañera le contestó:

- Tengo que asar castañas todo el día para poder vivir... ¡Qué más quisiera yo que poder ayudarte! Pero no puedo.

Y, mientras decía esto, su cara se llenaba de tristeza. Pasó entonces por allí también un niño, que tenía pelo largo y un trineo, y el montón de nieve le dijo:

- Yo quiero ser muñeco de nieve.

Y el niño del trineo le contestó:

- Yo solo no puedo hacerlo...

Y mientras decía esto, su cara se llenaba de esperanza. Aquel niño se quedó, jugando con su trineo, cerca del montón de nieve. Luego pasó una niña que tenía el pelo corto y un pantalón de lana; más tarde, también pasó un niño que tenía gafas y un abrigo marrón; y otro que tenía una bufanda y pasamontañas... Y todos dijeron al montón de nieve lo mismo:

- Yo solo no puedo hacerlo.

Y todos se quedaron a jugar por allí. Finalmente pasó una niña que tenía pantalón de pana y jersey de cuello alto, y el montón de nieve le volvió a decir:

- Yo quiero ser muñeco de nieve.

La niña del pantalón de pana y jersey del cuello alto miró a su alrededor y, al ver a todos los niños, gritó:

- ¡Chicos! ¡Vamos a hacer un muñeco de nieve!

Y todos, todos juntos, se pusieron a la faena. Juntos, hicieron dos bolas de nieve: una, grande, para el cuerpo; otra, más pequeña, para la cabeza. Juntos, colocaron la cabeza sobre el cuerpo y juntos también buscaron cosas para adornarlo. El niño del trineo trajo una zanahoria. ¡Mirad la zanahoria para hacer la nariz!; la niña del pantalón de lana, una bufanda de muchos, muchos colores y se la pusieron también. El niño del pasamontañas, una pipa...

J.: Para fumar.

(La investigadora continúa el cuento)

Investigadora: Una pipa, que la ponemos aquí, y una escoba; la niña del jersey de cuello alto trajo un sombrero viejo de color...

Todos: Azul y verde.

Investigadora: Y se lo puso en la cabeza, también, a ver aquí arriba.

L.: Le faltan los ojos.

Investigadora: ¿Le faltan los ojos? Pues vamos a ver lo que pasó...

(Continúa la investigadora)

Entonces llegó la castañera y les regaló dos castañas; y con aquellas castañas, que se convirtieron en ojos, el muñeco de nieve pudo ver. Cada uno trajo lo que mejor le pareció para adornar el muñeco.

Y cuando el muñeco estuvo terminado, ¡Mirad que guapo! Con su nariz de zanahoria, con sus ojos de castaña, con su pipa y su bufanda, todos los niños bailaron a su alrededor. La castañera dejó su puesto por unos momentos y se unió al corro. El muñeco de nieve, muy sonriente, marcaba el compás golpeando el suelo con la escoba y los niños cantaban:

Investigadora: ¿Y sabéis que cantaban?

Voces: Noo.

Investigadora: Al corro de la patata...

Todos: ...comeremos ensalada, lo que comen los señores, naranjitas y limones, ¡Achupé!, ¡Achupé! Sentadito me quedé.

Investigadora : Y mientras tanto, el hombre que sólo quería trabajar y no les quiso ayudar, con sus gafas negras, su abrigo negro y sus cartera de cuero negro, pasaba de prisa, sin ver aquella rueda tan maravillosa, que giraba y giraba en torno al muñeco de nieve.

Investigadora: Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

A.: ¡Qué bonito!

María José: Un aplauso.

COMPRESIÓN DEL CUENTO: *EL MUÑECO DE NIEVE.*

Investigadora: Es cortito sí, y decidme una cosita. ¿Qué le pasaba al montón de nieve?

L.: Que quería ser muñeco de nieve.

Investigadora: Claro y... ¿Quién le puso la escoba?

Voces: Eh... un niño.

Investigadora: ¿Un niño o un señor?

Voces: Un niño.

Investigadora: Eso es, muy bien y le fueron poniendo cositas ¿a qué sí?

Voces: Sí.

Investigadora: Y ¿Cómo hicieron el muñeco de nieve?

Voces: Con nieve.

Investigadora: Pero ¿una persona o varias?

Voces: Varias.

Investigadora: Claro porque ¿Qué pasa? Que cuando trabajamos juntos, las cosas nos quedan mucho mejor.

LOS ZAPATOS DE CRISTAL.

REFERENCIAS PREVIAS.

Investigadora: Es un libro muy grande y tiene muchos capítulos ¿Vale?

L.: Cuentos.

Investigadora: Muchos cuentos eso es. Ayer leímos el cuento del Muñeco de nieve y hoy vamos a ver...

Voces: Los zapatos de cristal (leyendo el título).

Investigadora: Los zapatos de cristal, eso es.

VOCABULARIO DEL CUENTO: *LOS ZAPATOS DE CRISTAL.*

Investigadora: Así que empezamos con el vocabulario. Primera palabra para P.

P.: E – le – gan – cí – a.

L.: Elegancia.

Investigadora: Elegancia. Que levante la mano quien sepa lo que es la elegancia.

L.: ¿Estar guapa?

Investigadora: Muy bien L., pero hay que esperar a que os dé el turno. Eso es. J. ¿algo más, hija, que nos quieras decir?

J.: Pues... cuando vas a un sitio moderno que te pongas guapa.

Investigadora: Claro, que te prepares mucho. Muy bien. J..

J.: Menudos.

Investigadora: Menudos. ¿Alguien sabe lo que es algo menudo? C.

C.: Es algo que cuando hay gente que está bien.

Investigadora: Mmm... no, no, no, no, no. ¿Os lo digo yo?

Voces: Sí, sí.

Investigadora: Es algo muy, muy, muy pequeñito. Por ejemplo, dar pasitos menudos significa dar pasitos pequeñitos, ¿Vale?

Voces: Yo quiero, yo quiero.

Investigadora: C.

C.: E –du –ca – do.

Investigadora: Educado.

J.: Es una persona que se porta bien.

Investigadora: Eso, muy bien J., pero hay que levantar la mano. J.

J: Una persona que hace caso y se porta genial.

Investigadora: Genial. C. dinos. ¿Algo más, hija? ¿No? L.

L.: Que siempre se porta bien, obedece a sus papás, a los abuelos...

Investigadora: Muy bien.

J.: Y a sus profes.

Investigadora: Claro también a sus profes.

A.: También es dar todos los días los buenos días, decir hasta luego.

Investigadora: Eso es.

S.: Y también es dar abrazos.

Investigadora: Ahora va a leer L..

L.: Bu – cles.

Investigadora: Bu –cles ¿Sabéis lo que son los bucles?

Voces: Nooo.

Investigadora: ¿No? Pues el bucle es cuando una persona lleva el pelo rizado.

J.: ¡Ah! ¡Como yo!

Voces: J.

Investigadora: J., por ejemplo.

María José: J. tiene bucles, L....

A.: Yo.

Investigadora: María José, Y. también.

A.: A. (haciendo referencia a la alumna).

Investigadora: Ahora va a leer... A. vas a leer tú esta, hija. Mira. Shh...

A.: Bor – da –do.

Investigadora: Fenomenal, repítelo alto que L. no se ha enterado (porque estaba hablando).

A.: Bordado.

Investigadora: Bordado. ¿Qué es, C.?

C.: Cuando se hunden en un barco.

Investigadora: Mm... No, eso te has confundido de palabra. Hundido o naufragado era el barco ¿Te acuerdas?

C.: Ah sí.

Investigadora: L.

L.: Pues cuando unos señores invaden el barco.

Investigadora: No es de barcos es de otra cosa. Bordado. Es de la ropa. Dinos Y.

Y.: Es como... es que está un poco para fuera (haciendo gestos de algo bordado).

Investigadora: Muy bien, eso sí.

A.: Esto es un bordado. ¿Lo veis?

Voces: Yo no lo veo.

A.: Donde pone vuestro nombre es un bordado también, porque está bordado.

J.: Ah, con hilo.

Investigadora: Claro con hilo y con aguja. Eh... L., cada día unos.

L.: Cada día unos pocos.

Investigadora: ¿La c con la o?

L.: Con – tem – plar.

Investigadora: Y entonces ¿todo junto?

L.: Con – tem –plar.

Investigadora: Contemplar. ¿Qué es contemplar algo, J.?

R.: Mirar algo.

J.: Algo que...

Investigadora: Lo ha dicho muy bien R.

J.: Algo que contemplas, es algo que tiene una capa y lo sacas.

A.: Nooo.

Investigadora: ¿Cómo?

A.: Que tiene una capa y lo sacas.

Investigadora: Ahh, no. Repítelo R. en alto.

R.: Que miras una cosa.

Investigadora: Que miras una cosa.

A.: Contemplar es lo mismo que mirar.

Investigadora: Eso es. Y ahora nos queda la última.

Voces: Yo, yo.

Investigadora: Va a leer R. que es el que ha adivinado.

Voces: ¡Ohh!

Investigadora: Venga, para acá, aquí. (Porque estaba muy atrás y podía no ver adecuadamente).

R.: Tri...

Investigadora: ¿Cuál es la primera?

R.: La p. pri – si – o – ne- ros.

Investigadora: Prisioneros, muy bien.

Voces: Yo, yo, yo...

A.: Quien diga yo nada, quien esté en silencio con la mano levantada.

Investigadora: Eso es. N.

N.: Es uno que está en la cárcel.

Investigadora: Uno que está en la cárcel.

A.: Fenomenal.

Investigadora: Vale fenomenal. C.

C.: Que le pones esposas.

Investigadora: Que le ponen esposas vale. Prisionero es una persona que no puede hacer lo que quiere, por ejemplo cuando está en una cárcel. Pero también cuando no te dejan hacer lo que quieres, eso es ser prisionero.

Voces: No te dejan hacer nada.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *LOS ZAPATOS DE CRISTAL.*

Investigadora: Eso es. Entonces ahora vamos ya a leerlo, ¿vale? Vamos a leer *Los zapatos de cristal*. Mirad.

(La investigadora empieza contar el cuento)

Había una vez una niña que se llamaba Marta. Marta tenía cinco años y los ojos azules. A ella le gustaba ponerse pantalones, llevar el pelo corto y subirse ¿sabéis a dónde?

J.: A un árbol (viendo la imagen).

Investigadora: A los árboles, claro.

Pero sus padres, no, sus padres la peinaban con grandes bucles, le ponían vestidos bordados, le regalaban muñecas y cocinitas para jugar. A Marta le gustaban las historias de aventuras. Pero su madre sólo quería contarle cuentos de niños buenos y educados, porque eran los que a ella le habían contado de pequeña.

Un día, su madre le leía en voz alta la cenicienta. Entonces su madre exclamó:

- ¡Zapatitos de cristal...! ¡Qué idea tan maravillosa!

Su madre fue al taller de un fabricante de objetos de cristal. Le explicó lo que deseaba y aquel señor comenzó a hacer dibujos. Al cabo de un rato, la madre le dijo:

- ¡Esos, esos! Esos son los zapatos que más me gustan.

Y el día de su cumpleaños, Marta estrenó los zapatos de cristal. Y a partir de aquel momento, por culpa de aquellos zapatos, la niña ya no pudo jugar al fútbol; ya no pudo correr, y ya no subirse a los árboles. Por eso, Marta, estaba triste.

Pero sus padres estaban muy contentos: porque, con aquellos zapatos, se movía con pasitos menudos, caminaba con mucha elegancia y llevaba el cuerpecito tieso como una muñeca de porcelana. Algunas personas que venían a visitar a su familia decían:

- ¡Qué niña tan educada!

Y otros pensaban:

- Pobrecita, parece que no es muy feliz.

Marta se sentaba en el salón, con una muñeca en los brazos y no paraba de contemplar con mucha tristeza sus piececitos prisioneros como peces en una pecera. Y cada noche, cuando se encendían las estrellas en el cielo, soñaba con escapar de aquella vida, monótona y triste por culpa de aquellos ridículos zapatos de cristal.

Soñaba que rompía los zapatos y corría descalza por la hierba y por el camino. Pero, con las luces del día, Marta era incapaz de hacer algo que pudiera disgustar a sus padres y se quedaba con los zapatos puestos. Tuvo que pasar mucho, mucho tiempo. Y, con el paso del tiempo, ¿sabéis qué pasó?

Voces: ¡Qué!

Que crecieron los pies de la niña y ya no cabían en los zapatos de cristal. Aquel día, marta volvió a sonreír muy feliz. Su madre con los zapatos en la mano, exclamó:

- ¿Qué vamos a hacer ahora con ellos?

Y le dijo marta:

- Pues... ¡tirarlos!
- No digas tonterías, hija – le dijo su madre- ¡mejor los usaremos de adorno! Y colorín, colorado...

Í.: Este cuento se ha acabado.

Investigadora: Se ha acabado.

Voces: Que corto, yo quería más largo.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *LOS ZAPATOS DE CRISTAL.*

Investigadora: Mirad, ¿Qué le pasaba a Marta? ¿Qué quería? Quería tener...

Voces: El pelo corto, con pantalones.

Investigadora: Y su madre ¿Qué quería? Que estuviera con...

A.: Bucles.

Investigadora: y Marta, ¿Era feliz cuando llevaba esa ropa?

Voces: No.

Investigadora: No ¿Verdad? No quería... ¿Y los zapatos?

Voces: Tampoco...

Investigadora: Ella quería elegir ella. Pero su mamá nada que nada, y al final ¿Qué pasó?

C.: Que se le quedaron los zapatos pequeños.

Investigadora: Y entonces...

J.: Los pusieron de adorno.

Investigadora: Los pusieron de adorno muy bien.

UNA CASA EN EL TEJADO.

REFERENCIAS PREVIAS.

Voces: ¿Dónde está?, ¿Dónde está?

Investigadora: ¿Dónde está el que, hijos?

Voces: La caja mágica.

Investigadora: Hoy la cajita no viene, ha venido algo parecido. No, porque hoy ha cambiado de forma, la caja mágica. La caja mágica ha cambiado de forma, pero antes de verla...

VOCABULARIO DEL CUENTO: *UNA CASA EN EL TEJADO.*

Investigadora: El vocabulario, como siempre.

Voces: Bien, bingo.

Investigadora: A ver... va a empezar... E.

María José: El que levante la mano y esté mal sentado... como L., L., P., J... todos mal sentados.

Investigadora: Sentaros bien.

E.: Derribar.

Investigadora: Derribar, muy bien, E.; N. sabe lo que es derribar.

N.: Es romper una casa.

Investigadora: Muy bien, fenomenal. Derribar es tirar algo y se rompe como por ejemplo una casa, y en nuestro cuento, casualmente, va a ser una casa la que se va a derribar. N.

N.: A – tu – sar.

Investigadora: Atusar, fenomenal. ¿Alguien sabe lo que significa atusar?

Voces: Noo.

Investigadora: ¿No sabéis? Os lo digo yo. Pues mirad, atusar es arreglarnos el pelo así con una mano, por ejemplo. No peinarse con el cepillo, no. Arreglarse el pelo con una mano. Y en nuestro cuento ¿sabéis quién se va a atusar?

Voces: ¡Quién!

Investigadora: Un gato, un gato va a atusarse los bigotes, arreglarse los bigotes.

Investigadora: La siguiente... el que diga yo, no. C.

C.: A – le - ro.

Investigadora: Alero. ¿Alguien sabe lo que es un alero?

Voces: Noo.

Investigadora: ¿No? ¿Ni idea nadie? ¿Os lo digo yo entonces?

Voces: Si.

Investigadora: Un alero...

(C. levanta la mano).

Investigadora: Dime C.

María José: ¿Quién habla? D. vete para allá. El último.

C.: Mejor no.

Investigadora: ¿Mejor no? Vale. Un alero es la parte inferior, la parte de abajo que está en un tejado. La parte de abajo hasta ahí, corre todo el agua, todo el agua hasta ahí (señalando con la mano el tejado de la casa).

Voz: Donde hay un canalón.

Investigadora: Muy bien hay un canalón. Otra, otra, ehh... R.

L.: Cristina yo sé.

R.: Cla – ra- bo- ya.

Investigadora: Claraboya. ¿Alguien sabe lo que es una claraboya?

Voces: Noo.

Investigadora: Que palabras más difíciles todas, ¡ehh! S.

S.: Pues es como... una clara.

Investigadora: ¡Huy! no, no, no, no, no. Una claraboya. Una claraboya es una ventana que está en un tejado. Una ventana que está en el tejado encima del...

Voces: Del desván, del desván.

Investigadora: Muy bien. En el desván o en una buhardi...

Voces: Buhardilla. Pues ahí... y deja pasar la luz esa ventana del tejado. Fenomenal. Venga J. te toca.

J: Teja.

Investigadora: Teja. ¿Qué es una teja, C.?

C.: Es una cosa para el tejado.

Investigadora: Muy bien, es una de las piezas del tejado.

Voz: Para tapar el tejado.

Investigadora: Eso es, para tapar el tejado. C.

C.: Ronronear.

Investigadora: Ronronear. Ronronear. ¿Qué es ronronear?

Voz: ¿Roncar?

Investigadora: Mm...no, Á.

Á.: Es como, como cuando hace un gato esto “Mmmm”.

Investigadora: Muy bien, fenomenal.

J.: Y cuando hace un perro.

Investigadora: El sonidito que hace un gato. Ese sonidito, pues a ver Á. te toca a ti.

Á.: Depositar.

Investigadora: Depositar. ¿Quién sabe lo que significa depositar? P.

P.: Em... algo que se echa en los coches.

Investigadora: Aja, no eso es...

J.: Ah gasolina.

Investigadora: No, eso es repostar pero esto es depositar. J.

J.: ¿Cuándo echas gasolina al coche?

Investigadora: Repostar pero no depositar.

Voz: Ya lo han dicho.

Investigadora: Depositar estamos ahora. S.

S.: Pues es una pastilla que se come cuando estás malito.

Investigadora: No, no, no. L.

L.: ¿Es algo que se tira?

Investigadora: Muy bien. Eso si eso es depositar.

L.: Porque depósito...

Investigadora: Muy bien, fenomenal L., pues venga lee, la última.

L.: Ruina.

Investigadora: Ruina. ¡Uuh! cuantas manos. Ehh... C.

C.: Una casa que no tiene nada.

Investigadora: Muy bien. C.

C.: Que te metes en un lio.

Investigadora: Bueno mmm no.... Í.

I.: Como una cárcel que no puedes salir.

Investigadora: Mm no, no. Más encaminado lo que decía C. ¿Cómo has dicho hijo? Es algo que está muy viejo ya, entonces está a punto de caerse. Eso es una ruina.

J.: Una casa vieja.

P.: Algo viejo.

Investigadora: Por ejemplo, muy bien.

J.: Un castillo viejo.

INTRODUCCIÓN DE UN ELEMENTO REFERENTE A: *UNA CASA EN EL TEJADO.*

Investigadora: Todo eso. ¿Sabéis cómo se llama el cuento de hoy? Que os lo saco. Shhh. El cuento de hoy se llama *Una casa en el tejado.*

Voces: ¡Hala!

Investigadora: La caja se ha convertido en una casa. Y tiene una sorpresa, ahora lo vamos viendo. Os lo voy a leer, todos calladitos y escuchando. Shh... Mirad.

María José: J. y L.

NARRACIÓN DEL CUENTO: *UNA CASA EN EL TEJADO.*

Había una vez un gato callejero que vivía en un tejado. Desde allá arriba, asomado a su ventana de teja, pasaba los días atusando sus bigotes y ronroneando al sol. Cierta día llegó, ¿sabéis quién llegó? un gorrión al tejado, depositó en el alero una ramita que traía en el pico y se alejó volando. El gato contemplaba, muy extrañado, el ir y venir del gorrión, que volvía una y otra vez con pajas, plumas y ramitas en el pico. Mirad, para un nido.

Entonces, comprendió, que aquel pájaro iba a ser su nuevo vecino; por eso, comenzó a afilarse las uñas en una teja. A partir de aquel momento, la vida del gato cambió por completo. Ahora, toda su vida estaba dedicada en perseguir el gorrión por todo el tejado. Por eso, a partir de aquel momento, en lo alto de la casa sólo se oían carreras y saltos, y correr de tejas.

Un día, se abrió la claraboya de una buhardilla. ¿Y sabéis quien asomó por allí? ¡Huy! un niño. Fijaros. Y dijo el niño:

- ¿Qué pasa aquí?

El gato detuvo su persecución y maulló:

- Mi casa está en este tejado; por eso tengo derecho a comerme al gorrión.

El gorrión temblaba en su nido cuando el niño dijo:

- El gorrión tiene su nido en este tejado; y, casi, casi, puede decirse que también yo vivo en el tejado. Eso significa que los tres somos vecinos; y, ya que somos vecinos, es mejor que vivamos como buenos amigos.

El niño salía al tejado todos los días y compartía su pan con el gato y el gorrión. Durante el día, cuidaban de las flores que crecían en el tejado. Y en las noches de lluvia y de frío, el niño abría la claraboya para que el gato y el gorrión entraran en la buhardilla. Así los tres amigos eran felices y no pasaban frío.

Voces: ¡Hala!

(La investigadora enseña el interior de la buhardilla)

Investigadora: Luego lo seguimos viendo todos.

(La investigadora continúa el cuento)

Cierto día, ¿sabéis qué pasó un día? varios hombres se detuvieron delante de la casa. Uno que tenía un bigotito afilado, decía sonriente:

- ¡Todo arreglado! la casa ya ha sido declarada en ruinas.

El otro, calvo y grueso, añadió:

- Cuando derribemos este edificio, construiremos una torre de veinte pisos.

Pronto llegaron los avisos para que abandonaran la casa. El niño no podía comprender cómo había leyes que autorizaban a ponerlos en la calle. Algún tiempo después, vieron cómo empezaban a derribar la casa. ¡Ohh!, la derribaron... y entonces el niño pensaba:

- Parece un trabajo sencillo, mucho más sencillo que construirla - pensaba el niño.

Primero cayó el tejado; luego, se cayó la buhardilla... cuando se cayó el cuarto piso ya no pudieron mirar más. El niño pensaba, mirando al suelo:

- ¡Jo el gato y el gorrión no tendrán problemas para encontrar nueva casa.

Y entonces el niño se alegró por ellos. Antes de doblar la esquina, se dio la vuelta para decirles adiós al gato y al gorrión. Entonces, el rostro del niño se iluminó de alegría:

- ¡El gato y el gorrión iban detrás de ellos!

Y el niño se sintió feliz. Sabía que en cualquier lugar, tejado, o en cualquier campo, podrían seguir contando estrellas los tres juntos, los tres amigos.

COMPRENSIÓN DEL CUENTO: *UNA CASA EN EL TEJADO.*

Investigadora: ¿Os ha gustado?

Voces: Sii.

Investigadora: ¿Qué pasó al principio? ¿Quién sabe? ¿Qué quería hacer el gato?

Voces: Comer al gorrión.

Investigadora: Pero después, ¿Quién llegó?

Voces: El niño.

Investigadora: El niño claro, ¿Y qué le dijo? Es mejor que seamos...

Voces: Amigos.

Investigadora: Claro y vivieron los tres como amigos, ¿En dónde?

Voces: En la casa, en el tejado.

Investigadora: ¿Pero entonces quiénes llegaron?

J.: Los que querían derribar la casa.

Investigadora: ¿Y entonces qué hicieron?

Voces: derribarla.

Investigadora: Y al final ¿Quiénes se fueron? ¿Se fueron juntos o separados?

Voces: Juntos.

Investigadora: Es importante tener amigos ¿a qué si? Y que no nos sintamos solos ¿a qué si?

Investigadora: ¿Os ha gustado el cuento?

Voces: ¡¡¡Sí!!!

- ANEXO IV

Imagen de todos los objetos referentes y los títulos de las obras.



- ANEXO V.

Transcripción del momento en que se recuerdan los cuentos trabajados.

RECUERDO FINAL DE LOS CUENTOS PARA HACER EL DIBUJO.

Investigadora: Os acordáis que hemos estado leyendo muchos cuentos ¿Verdad?

Voces: Sííí.

Investigadora: Muchos cuentos, ¿Y quién era el señor que escribía los cuentos? ¿Cómo se llamaba?

Voces: Fernando Alonso.

Investigadora: Muy bien, bueno pues ahora necesito que me hagáis un dibujo ¿vale? Pero como ya hemos contado diez y son mucho, y hace mucho tiempo, igual de alguno no nos acordamos así que vamos primero a repasarlos todos rápidamente para luego poder hacer el dibujo ¿Vale? Aquí tenemos unos carteles, y le vamos a poner estos carteles. Por ejemplo, empezamos por este. ¿Os acordáis de quién era este?

Voces: Síí.

Unos: El muñequito de gris.

Á.: El señor vestido de gris.

Investigadora: Muy bien. El hombrecito vestido de gris. Y ¿Os acordáis por qué estaba triste?

C.: Porque estaba todo de gris.

Investigadora: Porque... ¿Él que quería hacer? Quería...

S.: cantar.

Investigadora: Quería cantar, claro, y no le dejaban.

C: Y quería bailar.

Investigadora: Eso es. Pero al final le dejaron bailar ¿A qué sí?

P.: Y cantar.

S.: Y se puso feliz.

Investigadora: Y se puso contento. Pues le vamos a poner aquí la etiqueta al hombrecito vestido de gris. Muy bien. Y éste ¿Os acordáis de éste?

Voces: Sí, la pajarita.

Investigadora: La pajarita de papel, claro. ¿Y qué le pasaba a la pajarita de papel?

Voces: Que no tenía colo... que no tenía amigos.

Investigadora: Claro, estaba triste ¿Verdad? Porque no tenía amigos, y entonces ¿Qué hizo el papá del niño?

Voces: Hacer muchas, muchas pajaritas para que no estuviera triste.

Investigadora: Claro fantástico. Pues entonces le ponemos el nombre. Vale fantástico. Y éste ¿Cuál era éste?

Voces: El reloj viejo.

L.: El viejo reloj.

Investigadora: Muy bien, el viejo reloj. Y ¿Dónde estaban los números C.?

C.: Uno en el barco.

J.: El cinco en la señal de tráfico.

C.: Y el cuatro en la pata de una cigüeña.

Investigadora: ¿Qué estaban haciendo los números?

Voces: Estaban ayudando, ayudando a la gente y el uno en el barco...

Investigadora: Ayudando a la gente muy bien.

C.: El ocho haciendo de caracol.

Investigadora: Muy bien ¡Cómo os acordáis!

J.: El uno de pescao.

Investigadora: Eso es.

P.: El dos no me acuerdo.

Investigadora: No pasa nada.

C.: El dos de pato.

Voces: De pato.

Investigadora: Entonces seguimos. Y ¿Éste? ¿Cuál era éste? ¿Os acordáis de éste?

Voces: Noo.

Otras: Yo sí, sí, La ciudad de piedra.

Investigadora: Muy bien fantástico, casi casi, los árboles de piedra. Cuéntanos C. hijo (que no dejaba de levantar la mano).

C.: Es que no tenían árboles.

Investigadora: No tenían árboles claro, entonces ¿Quién fue a buscar los árboles?

Voces: Niños.

Investigadora. Y cómo fueron ¿Separados o juntos?

Voces: Juntos.

Investigadora: Y ¿Al final consiguieron llevar los árboles?

Voces: Síí.

Investigadora: Éste... también os acordáis de éste ¿Cómo se llamaba?

Voces: La niña....

Voces: Los zapatos...

Voces: Los zapatos de cristal.

Investigadora: Y la niña ¿Cómo quería vestirse?

Voces: (señalando a la figura) Así.

Investigadora: ¿Y su mamá?

Voces: No, la quería vestir así, con un vestidito.

Investigadora: Y al final ¿qué pasó?

Voces: Que su ropa se le quedó pequeña y los zapatos y ella se hizo grande y no se los puso y tiró los zapatos.

(Por el poco espacio que tienen empiezan a debatir y decir que no ven pero se les pasa pronto porque la investigadora se centra en los que atienden).

Investigadora: Muy bien fenomenal, aquí tenemos otro. Éste, ¿Cómo se llamaba éste?

J.: El gato callejero.

Investigadora: Mmm... Casi, casi.

P.: ¡A ver!

L: ¿El gato que vivía en el techo?

Investigadora: ¡Huuuy!

Voces: El gato que vivía en el tejado.

Investigadora: Una casa en el tejado, pero muy bien.

Voces: Ahh... Una casa en el tejado.

Investigadora: Y ¿Qué le pasaba?

Í.: Que el gato quería comer al...

L.: Gorrión.

Investigadora: Gorrión. Pero después...

Voces: Vino un niño.

Investigadora: Vino un niño y ¿Qué paso? ¿Se hicieron?

Voces: Se hicieron amigos.

Investigadora: Muy bien, y al final ¿Qué pasó?, ¿Qué le pasó a la casa al final?

Voces: Que la derrumbaron.

Investigadora: Eso es, la rompieron. Entonces se fueron a vivir a otro lugar, ¿Separados? ¿Se fue cada uno a un sitio?

Voces: Noo, juntos.

Investigadora: Juntos también. Pues esta es otra opción para que dibujéis también. Podéis dibujar cualquiera, el que queráis.

S.: Yo voy a dibujar el gato...

Investigadora: Vale S.

Voces: Pero ¡Que hay más cuentos!

Investigadora: El que más os guste.

L.: Pero que falta uno.

Investigadora: Faltan todavía. ¿Y éste cuál es?

Voces: El muñequito de plástico, el muñequito de papel.

L.: El muñequito de papel.

Investigadora: ¿Cómo se llamaba? El muñequito de papel. Muy bien el hombrecito de papel. Y ¿Qué pasaba? ¿Qué tenía escrito? Cosas...

Voces: De guerra.

Investigadora: De guerra claro, entonces ¿A los niños le gustaban?

Voces: Noo.

Investigadora: No les gustaban a los niños ¿Verdad?

Voces: Noo.

Investigadora: ¿Y qué hizo? ¿A dónde se fue?

Voces: A la lavandería.

Investigadora: A la lavandería. Y se quedó blanquito, blanquito. Pero entonces...

P.: No pudo hablar.

Voces: No habló.

Voces: No pudo hablar.

C.: Y se fue al campo.

Investigadora: Y se fue al campo y se llenó...

Voces: De flores y de palabras bonitas y de flores.

Investigadora: Muy bien, y ahí ya pudo decir cosas bonitas ¿A qué sí?

Voces: Sí.

Investigadora: Éste, ¿Cómo se llamaba éste?

Voces: El barquito de plomo.

Investigadora: El barquito de plomo, muy bien.

R.: Lo he adivinado.

Investigadora: Y ¿qué pasaba?

Voces: Se hundía.

Investigadora: Se hundía claro.

Investigadora: ¿Por qué?

Voz: Porque pesaba porque era de plomo.

Investigadora: Y entonces claro, al niño no le gustaba ¿Verdad?

Voces: Nooo.

Investigadora: Pero al final ¿Qué pasó? ¿Dónde lo dejaron?

Voces: En el acuario.

Investigadora: En el acuario hundido, muy bien y ahí ya sirvió para algo. Fenomenal.

L.: Sí.

Voces: Para ser un barco, para que no le digan que no hace...

Investigadora: Y ahora solo nos quedan dos. El secreto de la... ¿De la qué?

S.: De la flauta de piedra.

Voces: El del muñeco.

Investigadora: Muy bien.

V.: Ese no lo acabamos de ver.

Investigadora: Muy bien. Eso es.

(Alguien toca el móvil y deja de grabar unos segundos, la maestra lo soluciona).

Investigadora: ¿Cómo era la flauta?

Voces: Mágica.

Investigadora: ¿Y qué pasaba cuando la tocaban?

Voces: Que se hacían agujeros y pasaban cosas raras.

Voces: Que sonaba.

Investigadora: ¿Y después?

Voces: El muñequito de nieve.

Investigadora: El muñeco de nieve. ¿Y qué le pasaba al muñeco de nieve?

Voces: Que quería ser un muñeco.

Investigadora: Claro, quería ser un muñeco.

S.: La nieve quería ser muñeco.

Investigadora: Y ¿Quién lo construyó?

Voces: Los niños.

Investigadora: ¿Juntos o solo uno?

Voces: Juntos.

Investigadora: Y ¿Qué le pusieron? Le pusieron de todo ¿A qué sí?

Voces: Si, castañas de ojos...

Investigadora: Muy bien fenomenal, pues ahora tenéis que elegir el que más os gustara a to... a cada uno. Cada uno elige el que más le gusto ¿Vale?

(Continúan diciendo cuál va a hacer cada uno de camino a su sitio).

- **ANEXO VI**

Dibujos que representan la elección de los sujetos.



- ANEXO VII

Tablas que recogen los datos obtenidos.

1. FERNANDO ALONSO		
SUJETOS.	CONOCE A FERNANDO ALONSO. (Piloto de Fórmula 1)	IDENTIFICAN A OTRO FERNANDO ALONSO.
Sujeto N°1.	Sí.	No.
Sujeto N°2.	Sí.	No.
Sujeto N°3.	Sí.	No.
Sujeto N°4.	Sí.	No.
Sujeto N°5.	Sí.	No.
Sujeto N°6.	Sí.	No.
Sujeto N°7.	Sí.	No.
Sujeto N°8.	No.	No.
Sujeto N°9.	Sí.	No.
Sujeto N°10.	Sí.	No.
Sujeto N°11.	Sí.	No.
Sujeto N°12.	Sí.	No.
Sujeto N°13.	Sí.	No.
Sujeto N°14.	Sí.	No.
Sujeto N°15.	Sí.	No.
Sujeto N°16.	Sí.	No.
Sujeto N°17.	Sí.	No.
Sujeto N°18.	Sí.	No.
Sujeto N°19.	Sí.	No.
Sujeto N°20.	Sí.	No.
Sujeto N°21.	Sí.	No.
Sujeto N°22.	Sí.	No.
Sujeto N°23.	Sí.	No.
Sujeto N°24.	Sí.	No.
Sujeto N°25.	Sí.	No.
Sujeto N°26.	Sí.	No.
Sujeto N°27.	Sí.	No.
Sujeto N°28.	Sí.	No.
Sujeto N°29.	Sí.	No.

2. FERNANDO ALONSO (PILOTO).

SUJETOS.	GUSTA/NO GUSTA.	RAZONES POR LAS QUE LOS SUJETOS SEÑALAN QUE LES GUSTA EL PILOTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque corre bien.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque va muy rápido y es guapo.
Sujeto N°3.	Sí.	Pero solo cuando gana.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque es el que más corre de todos.
Sujeto N°5.	Sí.	Pero me gusta más Pedrosa porque hace muchas carreras y gana casi siempre.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque corre.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque me gusta conducir coches. ¿Sabes que va rápido? ¿Y gana?
Sujeto N°8.	-	-
Sujeto N°9.	Sí.	Porque sí. Gana mucho.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque corre mucho y es muy bueno.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque va muy muy rápido y gana.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque es de España y gana.
Sujeto N°13.	No.	Porque no gana siempre.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque corre bien y gana.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque gana las carreras.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque gana.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque tiene 100 copas.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque gana muchísimas carreras.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque es español y gana mucho.
Sujeto N°20.	No.	Porque no gana mucho. Solo me gustan las motos, Pedrosa gana... (Y sigue hablando de Pedrosa).
Sujeto N°21.	Sí.	Porque me gustan las carreras y que gane.
Sujeto N°22.	Sí.	Siempre lo veo, le gusta a mi hermano y a mi padre. A mí un poco cuando gana y ellos gritan.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque ganó una carrera.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque a veces gana.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque es español y gana muchas copas...
Sujeto N°26.	Sí.	Porque lo ve mi padre y gana.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque es español y es el que más corre.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque hace carreras muchos días. Y chocan.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque corre mucho.

3. FERNANDO ALONSO (ESCRITOR).		
SUJETOS.	GUSTA/NO GUSTA.	RAZONES POR LAS QUE LOS SUJETOS SEÑALAN QUE LES GUSTA EL ESCRITOR.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque escribe cuentos.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque hace cuentos bonitos.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque escribe muchos cuentos y luego nos los cuentas tú.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque es muy bueno.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque sabe mucho.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque escribe cuentos.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque aprendemos cosas.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque es el señor que escribe los cuentos.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque escribe cuentos y tú nos los cuentas.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque me gustan los cuentos.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque tiene muchos cuentos para leer.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque es un señor que sabe mucho y escribe.
Sujeto N°13.	No.	Porque me gustan sus cuentos.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque tiene cuentos que son bonitos. Yo también se contar cuentos.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque hace los cuentos y tú nos los lees.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque me gustan los cuentos.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque hace cuentos.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque me gustan los cuentos.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque es un señor que escribe los cuentos.
Sujeto N°20.	No.	Porque me gustó El reloj viejo.
Sujeto N°21.	Sí.	Por los cuentos.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque me gustan muchísimo sus cuentos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque hace cuentos y son muy divertidos.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque me gustan los cuentos.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque tiene cuentos bonitos.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque tiene muchos cuentos.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque escribe cuentos.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque hace los cuentos y después tú los a clase y los escuchamos.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque tiene cuentos muy bonitos.

4.1.1. EL VIEJO RELOJ

SUJETOS	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO
Sujeto N°1.	Sí.	Porque el niño sale a buscar los números pero se los deja porque ahora trabajan en otras cosas.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque el seis ayuda a un caracol y no tiene frío.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque los números del reloj del abuelo ahora hacen otras cosas divertidas.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque los números están ayudando a otras personas.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque el niño deja los números porque trabajan. El uno trabaja con un pescador.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque los números son muy importantes y no se van con el niño.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque el cuatro ayuda a una cigüeña porque no tiene una pierna.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque el niño deja los números y porque son felices.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque el cuatro ayuda a una cigüeña y hace de pierna.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque era divertido y porque los números ayudaban.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque el cuatro ayuda a una cigüeña que está malita.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque me gustan los números y el uno trabaja con el pescador.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque los números salieron del reloj para trabajar con gente.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque el niño dejó a los números que estaban ayudando.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque el cuatro ayuda a una cigüeña que no tiene pata.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque los números están en otro sitio ayudando. El cuatro es la pata de una cigüeña.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque los números están en otros sitios y hacen cosas.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque hay números que están en el circo, y ayudan a la cigüeña...
Sujeto N°19.	Sí.	Porque los números se marcharon del reloj para ayudar a otros señores.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque los números hacen cosas que son muy importantes. El cinco estaba en la señal porque si no los coches no pueden pasar.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque el seis ayuda a un caracol.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque el cuatro ayuda a una cigüeña y es la pata de la cigüeña.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque los números están contentos.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque tienen otro trabajo y el niño los deja allí y se va a casa.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque en el dos era una serpiente y ayuda a un señor.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque ayudan a mucha gente.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque los números del reloj se fueron para ayudar a mucha gente.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque como están haciendo otra cosa el niño no los lleva.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque me gusta porque están con otra gente y ayudan.

4.1.2. EL HOMBRECITO VESTIDO DE GRIS.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí	Porque termina bien y el hombrecito está contento.
Sujeto N°2.	Sí	Porque puede cantar.
Sujeto N°3.	Sí	Porque el director de la orquesta le dice que canta bien.
Sujeto N°4.	Sí	Porque canta muy bien.
Sujeto N°5.	Sí	Porque se queda contento.
Sujeto N°6.	Sí	Porque tira la ropa gris.
Sujeto N°7.	Sí	Porque canta genial.
Sujeto N°8.	Sí	Porque al final es feliz.
Sujeto N°9.	Sí	Porque puede cantar.
Sujeto N°10.	Sí	Porque los vecinos van a verlo cantar y aplauden.
Sujeto N°11.	Sí	Porque al final se pone trajes de color amarillo y verde y azul...
Sujeto N°12.	Sí	Porque canta genial.
Sujeto N°13.	Sí	Porque al final puede cantar.
Sujeto N°14.	Sí	Porque se queda contento.
Sujeto N°15.	Sí	Porque está muy contento.
Sujeto N°16.	Sí	Porque el director de la orquesta le deja cantar.
Sujeto N°17.	Sí	Porque van todos a ver al hombrecito.
Sujeto N°18.	Sí	Porque canta fenomenal.
Sujeto N°19.	Sí	Porque se queda contento.
Sujeto N°20.	Sí	Porque se quita el pañuelo y canta.
Sujeto N°21.	Sí	Porque al final se queda contento.
Sujeto N°22.	Sí	Porque es feliz para siempre.
Sujeto N°23.	Sí	Porque puede cantar.
Sujeto N°24.	Sí	Porque al final está contento.
Sujeto N°25.	Sí	Porque canta muy muy bien.
Sujeto N°26.	Sí	Porque al final está contento.
Sujeto N°27.	Sí	Porque puede cantar en la fiesta.
Sujeto N°28.	Sí	Porque se pone vestidos de muchos colores y tira el gris.
Sujeto N°29.	Sí	Porque al final es feliz.

4.1.3. EL SECRETO DE LA FLAUTA DE PIEDRA

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Que tienen una flauta que es mágica.
Sujeto N°2.	Sí.	Que juegan con una flauta de magia.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque van al parque y son amigos.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque el niño que tira la pelota coge una flauta y la sopla y es mágica.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque a la flauta le aparecen abujeros.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque juegan al fútbol.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque van al parque.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque tienen una flauta que le salen agujeros.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque los niños tienen una flauta mágica y juegan con ellas.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque pasan cosas divertidas.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque tienen una flauta y es mágica.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque la flauta mágica me gusta.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque se lo pasan bien.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque los niños tienen una flauta mágica.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque se lo pasan bien juntos.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque el señor de los globos casi vuela al cielo.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque hay niño hacen muchas cosas.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque tocan una flauta y pasan cosas.
Sujeto N°19.	Sí.	Me gustó cuando se voló el señor.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque jugaban al futbol y le dieron a la estatua y había una flauta y se lo pasan genial.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque la flauta no tenía agujeros pero era mágica.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque son muchos niños y tienen una flauta mágica.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque hay una flauta que es mágica.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque pasan cosas raras y se lo pasan bien.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque juegan al fútbol y a mí me gusta mucho.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque tienen una flauta mágica.
Sujeto N°27.	Sí.	Por la flauta mágica.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque el señor de los globos salió disparado.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque hay una flauta mágica.

4.1.4. EL BARCO DE PLOMO.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque el barco es feliz.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque al final está contento.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque como pesaba mucho lo ponen en un acuario.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque al final está en un acuario.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque al final se queda en el acuario.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque al final el barquito está contento.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque al final se queda en agua con los peces.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque me gustan los barcos.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque al final no está triste.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque se queda a vivir en el acuario, donde quería.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque deja de estar triste.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque quería estar en el agua y después va al acuario.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque le salen burbujas de sonrisa al final.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque se queda contento el barco.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque yo también tengo un barco que está hundido.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque el barco se queda contento al final.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque después el barco ya está contento.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque al final le salen burbujas contentas.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque al final está en el agua.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque al final ya no está triste.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque al final puede ir a una pecera.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque al final está contento y le salen burbujas de contento.
Sujeto N°23.	Sí.	Me gustó porque el barco era de plomo y pesaba mucho pero acaba contento.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque al final está en agua y los peces están con él.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque al final el barco está en el acuario.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque al final ya no estaba triste.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque como estaba con los peces estaba contento.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque al final está en la pecera.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque al final el barco estaba en el agua.

4.1.5. LOS ÁRBOLES DE PIEDRA

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE ELIGEN EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque van todos a por el árbol y lo traen.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque juntos traen el árbol de coral.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque se agarran de las manos y cogen el coral del agua.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque traen el árbol perfecto y lo ponen en el parque.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque al final están todos contentos y hacen una fiesta.
Sujeto N°6.	Sí.	Ponen van a por el coral y lo ponen en el parque. Todos.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque me gustan mucho los muñecos y son duros.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque al final todos están contentos.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque se agarran para coger el árbol y porque es divertido.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque se cogen la mano y así pueden ir al agua.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque el niño solo no puede y le ayudan.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque traen el coral y lo ponen en el parque.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque al final hacen una fiesta.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque se quedan todos contentos.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque es todo de piedra y es bonito.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque todos traen el coral.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque van a por el coral y lo ponen en el parque.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque al final los niños ya están contentos.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque los niños vuelven a estar felices.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque es divertido y van todos juntos y hacen polvo.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque hacen una fiesta y es divertido.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque no podían con el coral y van todos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque al final los niños están felices.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque un chico no puede con el árbol y van a ayudarlo.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque todos le ayudan a traer el árbol.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque los niños ya no están tristes.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque van todos a por el coral. Porque uno solo no podía con él.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque el coral es bonito y los niños están contentos.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque todos traen el coral.

4.1.6. LA PAJARITA DE PAPEL.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque al final la pajarita está contenta.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque al final la pajarita no está sola.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque la pajarita tiene muchas pajaritas amigas.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque el papá hace más pajaritas para que esté contenta.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque al final hay muchas pajaritas.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque el papá hace muchas pajaritas.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque el sabio ayuda al papá.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque como la pajarita tiene amigos es feliz.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque la pajarita tiene amigos al final.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque al final el papá hace más pajaritas y son amigas.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque cuando la pajarita está contenta me gusta.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque al final la pajarita ya no está sola.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque el papá hace muchas pajaritas para que no esté sola.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque al final ya no se queda sola.
Sujeto N°15.	Sí.	Me gusta porque la pajarita se queda contenta.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque al final el papá hace más pajaritas y así no está triste.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque tiene amigos como yo, que mi hermana es mi amiga.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque si, porque la pajarita tiene amigas.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque la pajarita se queda contenta.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque el sabio lo sabe todo y entonces ayuda al padre del niño y sabe qué le pasa a la pajarita.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque la pajarita se queda contenta.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque tiene muchísimos amigos y juega con ellos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque al final no está solita.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque el papá hace muchas pajaritas y así no está sola.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque al final no está sola.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque ya no está más triste.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque estaba triste pero el papá hizo más pajaritas y ya quedó contenta.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque tiene muchas pajaritas y están con la pajarita.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque el papá hizo más pajaritas y ya no estaba sola.

4.1.7. EL HOMBRECILLO DE PAPEL.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque al final los niños ya no están tristes.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque cuenta cosas bonitas.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque el hombrecito dice cosas bonitas.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque los niños son felices para siempre.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque al final dice cosas buenas.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque habla bien.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque en el campo se pinta.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque juegan todos con el hombrecito de papel.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque tiene muchos colores de las flores y del cielo.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque al final el hombrecito se queda con los niños.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque al final los niños se quedan contentos.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque al final dice palabras bonitas.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque cuenta cosas buenas.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque cuando vuelve se queda con los niños.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque se quedan todos juntos.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque al final los niños se quedan con el hombrecito.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque después ya no habla de guerras. Son tristes.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque al final los niños se quedan contentos.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque los niños y el hombrecito juegan todos juntos.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque no me gusta la guerra. Es fea y los niños están tristes.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque dice cosas que gustan.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque al final juegan todos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque al final tiene muchos colores.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque viene del campo con colores.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque se va triste pero vuelve contento.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque dices cosas buenas.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque el hombrecito solo habla de cosas buenas.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque al final los niños están con el hombrecito de papel.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque el hombrecito al final tiene todos los colores del arco iris.

4.1.8. EL MUÑECO DE NIEVE.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque hacen el muñeco todos juntos.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque es guay. Al primero nadie hace el muñeco pero después lo hacen todos y tiene muchas cosas.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque al final el muñeco está contento porque ya es muñeco.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque los niños hacen un muñeco y quede muy bien porque lo hacen juntos.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque me gusta que estén contentos.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque los niños son muy buenos y esperan.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque los niños le ponen un gorro, y una escoba y una bufanda y así está contento.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque los niños son buenos. Yo también soy bueno. Yo estaba esperando a Marcos en la puerta (refiriéndose a un momento en el que un niño se hizo un chichón) y estaba triste...
Sujeto N°9.	Sí.	Porque el muñeco se queda feliz.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque le ponen cosas entre todos.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque los niños hacen el muñeco de nieve y así les queda mejor.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque los niños son buenos y hacen el muñeco. El señor no quiere.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque lo hicieron todos los niños.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque es divertido y porque hay muchos personajes muy buenos.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque lo hacen entre todos.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque todos los niños que estaban allí hacen un muñeco.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque los niños son muy amigos y se ayudan como yo.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque los niños son buenos y lo hacen y el señor no, que no quiso hacer el muñeco.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque todos los niños hacen el muñeco y la señora le da las castañas para los ojos.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque los niños llevan cosas y se las ponen y queda bonito y está contento.
Sujeto N°21.	Sí.	Me gustó el muñeco y los niños porque son buenos.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque le colocan las cosas juntos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque me gusta. Hacen todos el muñeco.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque el muñeco ya no está triste.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque al final el muñeco está contento.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque hay un muñeco y todos los niños le ponen cosas.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque los niños le pusieron la escoba. Yo también hago muñecos de nieve con mis amigos.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque hay un muñeco y lo hacen juntos.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque los niños ayudaron a hacer el muñeco.

4.1.9. LOS ZAPATOS DE CRISTAL.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LES GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque al final puede jugar a lo que quiere.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque al final está contenta.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque crece y ya no le valen los zapatos y no está triste.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque al final está contenta.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque crece y los zapatos se le quedan pequeñitos.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque al final los zapatos ya no le cogen.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque la final no usa los zapatos.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque al final se queda contenta.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque crece y no se pone los zapatos que no le gustaban.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque cuando crece es feliz.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque no quiero que esté triste, quiero que esté contenta. Me da pena.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque al final puede hacer lo que quiere.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque al final está contenta.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque al final está contenta. A mí no me gustan unos zapatos y mi madre me los pone.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque como los zapatos se le quedan pequeños, su madre no la obliga a ponérselos.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque como los zapatos le quedan pequeños no se los vuelve a poner.
Sujeto N°17.	Sí.	Porque al final juega a lo que quiere.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque al final ya no llora.
Sujeto N°19.	Sí.	Porque no se pone más los zapatos que no le gustan.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque no tiene que ponerse los zapatos.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque al final se quita los zapatos que le quedan pequeños.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque está contenta al final sin los zapatos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque crece y no se pone los zapatos.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque tiene un vestido muy bonito pero a ella no le gusta. Pero a mí sí que me gusta.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque al final es feliz.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque los zapatos se le quedan pequeñitos y no los pone.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque al final vive contenta para siempre.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque al final ya no está triste.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque la niña está contenta y yo también tengo rizos como ella.

4.1.10. UNA CASA EN EL TEJADO.

SUJETOS.	¿LE GUSTA?	RAZONES POR LAS QUE LE GUSTA EL CUENTO.
Sujeto N°1.	Sí.	Porque tiene las ventanas azules y porque hay un pájaro y habla con sus amigos y son amigos.
Sujeto N°2.	Sí.	Porque el gato parecía malo pero es bueno.
Sujeto N°3.	Sí.	Porque son amigos y se van a otro sitio.
Sujeto N°4.	Sí.	Porque había un gatito y al final era bueno porque no se comió al gorrión.
Sujeto N°5.	Sí.	Porque el gato no quiere comer al gorrión y es bueno y se hacen amigos para siempre.
Sujeto N°6.	Sí.	Porque es muy bonito y me gusta porque sean amigos.
Sujeto N°7.	Sí.	Porque son muy amigos.
Sujeto N°8.	Sí.	Porque al final el gato es bueno y son amigos.
Sujeto N°9.	Sí.	Porque como son amigos el niño los lleva su casa.
Sujeto N°10.	Sí.	Porque me gustaba cuando se hicieron amigos. Pero ya no pueden vivir en casa porque la tiran. Pero yo hice paracaídas para que no se hicieran daño.
Sujeto N°11.	Sí.	Porque son amigos. Yo soy amiga de Lucia y juega conmigo en el patio.
Sujeto N°12.	Sí.	Porque al final el gato es bueno.
Sujeto N°13.	Sí.	Porque el gato y el pájaro son amigos y están con el niño.
Sujeto N°14.	Sí.	Porque el gato es bueno y no se come al pájaro.
Sujeto N°15.	Sí.	Porque me gusta mucho y el gato que me gustó cuando fue amigo del gorrión.
Sujeto N°16.	Sí.	Porque al final son amigos todos. Pero los señores no me gustan.
Sujeto N°17.	Sí.	Me gusta porque el gato y el pájaro son amigos. Mi gato se llama Pablo.
Sujeto N°18.	Sí.	Porque es el más bonito. Y se van todos porque son amigos...
Sujeto N°19.	Sí.	Porque el gato al final es bueno y amigo.
Sujeto N°20.	Sí.	Porque el gato ya no es malo y es amigo del pájaro y no se lo come. El niño se lo dice y todos son amigos.
Sujeto N°21.	Sí.	Porque son amigos y juegan.
Sujeto N°22.	Sí.	Porque el niño le dice al gatito que tienen que ser amigos.
Sujeto N°23.	Sí.	Porque la casa es naranja y es mi color favorito y al final son amigos.
Sujeto N°24.	Sí.	Porque se hicieron amigos.
Sujeto N°25.	Sí.	Porque me gustaba y tenía colores y al final el gato es bueno con los otros.
Sujeto N°26.	Sí.	Porque había un niño bueno y se hicieron amigos todos.
Sujeto N°27.	Sí.	Porque me gusta el gato, y después es bueno.
Sujeto N°28.	Sí.	Porque son amigos todos.
Sujeto N°29.	Sí.	Porque al final el gatito es bueno y se van todos.

4.2.1. CUENTO PREFERIDO.

SUJETOS.	ELECCIÓN OBRA.	MOTIVO.
Sujeto N°1.	El muñeco de nieve	Porque es guay. Al primero nadie hace el muñeco pero después tiene muchas cosas.
Sujeto N°2.	Los zapatos de cristal.	Porque no quiero que esté triste, quiero que esté contenta. Me da pena.
Sujeto N°3.	El muñeco de nieve.	Porque es divertido y porque hay muchos personajes muy buenos.
Sujeto N°4.	Una casa en el tejado.	Me gusta porque el gato y el pájaro son amigos. Mi gato se llama Pablo.
Sujeto N°5.	Una casa en el tejado	Porque había un gatito y al final era bueno. Y al final se iban todos juntos.
Sujeto N°6.	Una casa en el tejado.	Porque tiene las ventanas azules y porque hay un pájaro y habla con sus amigos y son amigos.
Sujeto N°7.	Una casa en el tejado	Porque el niño le dice al gatito que tienen que ser amigos.
Sujeto N°8.	Una casa en el tejado	Porque se hicieron amigos.
Sujeto N°9.	Una casa en el tejado	Porque había un niño bueno y se hicieron amigos.
Sujeto N°10.	El viejo reloj	Porque era divertido y porque los números ayudaban.
Sujeto N°11.	El muñeco de nieve	Porque lo hicieron todos los niños.
Sujeto N°12.	El muñeco de nieve	Porque los niños ayudaron a hacer el muñeco.
Sujeto N°13.	El muñeco de nieve	Me gustó el muñeco y los niños porque son buenos. Yo también quería el hombrecito gris pero ese es difícil.
Sujeto N°14.	El muñeco de nieve	Porque los niños le pusieron la escoba. Yo también hago muñecos de nieve con mis amigos.
Sujeto N°15.	El muñeco de nieve	Porque me gusta que estén juntos.
Sujeto N°16.	El muñeco de nieve	Porque los niños son buenos y hacen el muñeco. El señor no quiere.
Sujeto N°17.	Una casa en el tejado	Porque al final el gato es bueno y son amigos.
Sujeto N°18.	El hombrecito de papel	Porque no me gusta la guerra. Es fea y los niños están tristes.
Sujeto N°19.	Una casa en el tejado	Porque me gustaba y tenía colores y al final el gato es bueno con los amigos.
Sujeto N°20.	Una casa en el tejado	Porque me gusta mucho y el gato que me gustó cuando fue amigo del gorrión.
Sujeto N°21.	Una casa en el tejado.	Porque es el más bonito. Y se van juntos.
Sujeto N°22.	Una casa en el tejado.	Porque al final son amigos todos. Pero los señores no me gustan.
Sujeto N°23.	El muñeco de nieve.	Porque todos los niños hacen el muñeco y la señora le da las castañas para los ojos.

Sujeto N°24.	Una casa en el tejado.	Porque es muy bonito y me gusta porque sean amigos.
Sujeto N°25.	El muñeco de nieve.	Porque me gusta. Hacen todos el muñeco.
Sujeto N°26.	El muñeco de nieve.	Porque el muñeco se queda feliz.
Sujeto N°27.	Una casa en el tejado.	Porque me gustaba cuando se hicieron amigos. Pero ya no pueden vivir en casa porque la tiran. Pero yo hice paracaídas para que no se hicieran daño.
Sujeto N°28.	El hombrecito vestido de gris.	Porque se pone vestidos de muchos colores y tira el gris.
Sujeto N°29.	Los zapatos de cristal.	Porque al final está contenta. A mí no me gustan unos zapatos y mi madre me los pone.

- **ANEXO IX**

Creaciones realizadas en tiempo libre.



- **ANEXO VIII**

La caja mágica.

